



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 105

18 de octubre de 2022

Pág. 1

PLENO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. ANDER GIL GARCÍA

Sesión núm. 57

celebrada el martes, 18 de octubre de 2022

ORDEN DEL DÍA

1. ACTAS

- 1.1. Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la sesión anterior, celebrada los días 4 y 5 de octubre de 2022.

2. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

- 2.1. Comparecencia del Presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre el alcance de las medidas económicas y fiscales adoptadas por el Gobierno y el papel de las Comunidades Autónomas en su implementación y en el mantenimiento del Estado de Bienestar.

(Núm. exp. 710/000015)

Autor: GOBIERNO

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 105

18 de octubre de 2022

Pág. 2

SUMARIO

Se abre la sesión a las dieciséis horas y un minuto.

1. ACTAS

- 1.1. **Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la sesión anterior, celebrada los días 4 y 5 de octubre de 2022.** 4

Se aprueba el acta.

2. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

- 2.1. **Comparecencia del Presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre el alcance de las medidas económicas y fiscales adoptadas por el Gobierno y el papel de las Comunidades Autónomas en su implementación y en el mantenimiento del Estado de Bienestar. (Núm. exp. 710/000015)**
Autor: GOBIERNO..... 4

El señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón) interviene en primer lugar.

En turno de portavoces interviene el señor Núñez Feijóo, por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado.

Interviene de nuevo el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).

Vuelve a intervenir el señor Núñez Feijóo, por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado.

Interviene finalmente el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).

En nombre del Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, intervienen el señor Elejabarrieta Díaz y la señora Cortès Gès.

Responde el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).

Intervienen de nuevo el señor Elejabarrieta Díaz y la señora Cortès Gès, en nombre del Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu.

Vuelve a intervenir el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).

En nombre del Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV), interviene la señora Beltrán de Heredia Arroniz.

Responde el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).

Vuelve a intervenir la señora Beltrán de Heredia Arroniz, en nombre del Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV).

Interviene finalmente el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).

A continuación, intervienen las siguientes señorías: el señor Clavijo Batlle y el señor Cleries i González, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; el señor Gómez Perpinyà, el señor Chinae Correa, el señor Vidal Matas, el señor Martínez Urionabarrenetxea y el señor Mulet García, por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal (Más per Mallorca, Más Madrid, Compromís, Geroa Bai y Agrupación Socialista Gomera); el señor Fernández Viadero, la señora Martín Laredo y el señor Sánchez López, por el Grupo Parlamentario Democrático (Ciudadanos, Agrupación de Electores

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 105

18 de octubre de 2022

Pág. 3

«Teruel Existe» y Partido Regionalista de Cantabria); la señora Rodríguez de Millán Parro, el señor Catalán Higuera, la señora Goñi Sarries y el señor Sánchez-Garnica Gómez, por el Grupo Parlamentario Mixto; y la señora Granados Galiano, por el Grupo Parlamentario Socialista.

Les responde el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).

Intervienen de nuevo las siguientes señorías: el señor Clavijo Batlle y el señor Cleries i González, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; la señora Martín Laredo y el señor Sánchez López, por el Grupo Parlamentario Democrático (Ciudadanos, Agrupación de Electores «Teruel Existe» y Partido Regionalista de Cantabria); la señora Rodríguez de Millán Parro y el señor Catalán Higuera, por el Grupo Parlamentario Mixto.

Cierra el debate el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).

Se suspende la sesión a las veintidós horas y veintiséis minutos.

Se abre la sesión a las dieciséis horas y un minuto.

El señor PRESIDENTE: Muy buenas tardes. *Arratsalde on. Bona tarda. Boas tardes.* Se abre la sesión.

1. ACTAS

1.1. LECTURA Y APROBACIÓN, SI PROCEDE, DEL ACTA DE LA SESIÓN ANTERIOR, CELEBRADA LOS DÍAS 4 Y 5 DE OCTUBRE DE 2022.

El señor presidente lee los puntos 1. y 1.1.

El señor PRESIDENTE: ¿Alguna observación a la misma? ¿Se puede aprobar por asentimiento? (*Asentimiento*). Muchas gracias. Queda aprobada.

2. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

2.1. COMPARENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, D. PEDRO SÁNCHEZ PÉREZ-CASTEJÓN, ANTE EL PLENO DEL SENADO, PARA INFORMAR SOBRE EL ALCANCE DE LAS MEDIDAS ECONÓMICAS Y FISCALES ADOPTADAS POR EL GOBIERNO Y EL PAPEL DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS EN SU IMPLEMENTACIÓN Y EN EL MANTENIMIENTO DEL ESTADO DE BIENESTAR.

(Núm. exp. 710/000015)

Autor: GOBIERNO

El señor presidente lee los puntos 2. y 2.1.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchísimas gracias, señor presidente.

Señorías, es un placer estar de nuevo ante ustedes en esta Cámara territorial. Buenas tardes.

El pasado mes de septiembre, como saben, comparecí ante ustedes para explicar las acciones que, a nivel nacional y europeo, estábamos impulsando para hacer frente a las consecuencias económicas en los precios que la guerra de Putin ha provocado en Europa y también en la economía global. Expliqué entonces cuáles eran los distintos escenarios que estaba trabajando el Gobierno, las medidas que habíamos adoptado hasta entonces y aquellas que planeábamos adoptar para afrontar cada uno de esos escenarios. Hoy, transcurrido poco más de un mes y medio desde esta última comparecencia ante ustedes, comparezco de nuevo para dar cuenta de la evolución de la guerra y también de la economía, de las previsiones que se manejan para este invierno, así como de las medidas que estamos poniendo en marcha dentro del Plan de respuesta a las consecuencias económicas de la guerra que está impulsando desde hace más de ocho meses el Gobierno de España. Mi objetivo, señorías, como manifesté en esa comparecencia del pasado mes de septiembre, es hacerlo de la misma manera, como lo he hecho siempre, sin edulcorar la situación ni caer tampoco en el derrotismo, con la honestidad y el rigor que creo que los españoles merecen y que mi responsabilidad como presidente del Gobierno exige.

Hablemos, en primer lugar, de la situación energética. ¿Qué ha pasado, señorías, durante estas últimas semanas? Como saben, Putin ha cerrado definitivamente los gasoductos de Nord Stream, el mayor gasoducto que existe entre Rusia y Europa, por lo que las importaciones europeas de gas ruso se han reducido aún más. Para que nos hagamos una idea, hoy esas importaciones europeas de gas ruso son un 82 % inferiores a lo que eran hace un año. Es evidente que Putin está utilizando la energía, como cualquier otro instrumento, como un arma de guerra, con el evidente objetivo de doblegar a los europeos, de dañar nuestras industrias, de atemorizar a nuestros conciudadanos. Su propósito, en definitiva, es que levantemos las sanciones que están ahogando ya de manera muy profunda a la economía rusa y que Europa deje de apoyar a Ucrania en su lucha por la libertad.

Afortunadamente, señorías, en Europa y en España ya contemplábamos este escenario, como compartí con ustedes el pasado mes de septiembre, y nos hemos preparado para él. Y lo hemos hecho, señorías, en tres aspectos que me gustaría compartir con todos ustedes. En primer lugar, lo que hemos hecho ha sido acelerar aún más el despliegue de energías renovables en nuestro territorio, tanto que el mes pasado, por citar este último caso, la generación de electricidad mediante energía solar y eólica fue un 30 % superior al mes de septiembre del año 2021. Por tanto, en primer lugar, tenemos un despliegue de renovables para elevar nuestra autonomía energética. En segundo lugar, ¿qué es lo que hemos hecho? Hemos aumentado drásticamente las importaciones europeas de gas procedentes de otras latitudes —Estados Unidos, África— y, gracias a ello, el gas ruso hoy ya supone solo el 8 % del consumo total de Europa. *(Aplausos)*. Y, en tercer lugar, hemos aprobado, la semana pasada, un plan complementario de contingencia, que se inscribe dentro, como saben, del Plan nacional de ahorro y de eficiencia energética puesto en marcha el pasado mes de agosto y que nos ha permitido ahorrar ya un 4,7 % en nuestro consumo eléctrico hasta la fecha; un plan que yo calificaría de responsable para con nuestros ciudadanos, también para con nuestras empresas, ambicioso y solidario con aquellos países que son más vulnerables, que están más expuestos al chantaje energético de Putin. Es un plan que nos va a permitir reducir nuestro consumo energético entre un 5 % y un 13 %, fijado en ese acuerdo que logramos con la Comisión Europea y con el resto de los Estados miembros.

El resto de los países, señorías, ha tomado medidas similares y esta colaboración está dando resultados, con toda la complejidad que la guerra está provocando en los precios en la economía europea. Para que se hagan una idea, la Unión Europea se había fijado como objetivo tener sus reservas de gas al 80 % en el mes de noviembre y, gracias a todos los esfuerzos conjuntos que estamos haciendo, hoy ya hemos superado el 90 %. ¿Qué significa esto de cara a los ciudadanos? Bueno, significa que los próximos meses, evidentemente, no van a ser fáciles; va a depender, lógicamente, de si Putin decide o no cerrar definitivamente todos los gasoductos, de cómo de eficaces sean las medidas de ahorro adoptadas y de cuán duro sea el invierno. Pero lo que sí deben tener claro nuestros ciudadanos es que nos estamos preparando para todas las eventualidades y que ellos pueden estar tranquilos. Lo dije en septiembre, lo repito ante ustedes de nuevo, señorías: no se van a adoptar medidas drásticas, no va a haber apagones ni racionamientos ni ninguna de esas escenas apocalípticas que pronostican los creadores de bulos. A ningún hogar español le va a faltar energía para iluminarse, para calentarse y para cocinar este invierno. *(Aplausos)*.

La segunda preocupación, derivada, evidentemente, de esta crisis energética, es la inflación, la evolución del coste de la vida, y aquí el futuro inmediato sigue cargado de enormes incertidumbres que ustedes pueden perfectamente comprender, como también la mayoría de españoles y españolas, porque nadie sabe con certeza cómo va a evolucionar el coste de la vida, los precios, porque eso va a depender fundamentalmente de cómo evolucione la guerra de Ucrania, de qué haga Putin nuevamente con el gas, de cómo se comporten los países productores de petróleo y de qué ocurra con las cadenas de suministro procedentes de Asia. En todo caso, los datos de las últimas seis semanas creo, señorías, que arrojan algunos aspectos esperanzadores. La inflación española cayó en septiembre por segundo mes consecutivo; hemos pasado de un 10,5 % al 8,9 %. Cayó, por cierto, en aquellos sectores de la economía intervenidos por el Gobierno, la vivienda, la energía, el transporte, y subió en aquellos en los que no se ha producido una intervención, lo que demuestra la eficacia de las medidas que está impulsando el Gobierno de España.

Señorías, siguen estando los precios muy altos, pero España es el país de la Unión Europea en donde más se ha reducido la inflación en este último mes. Quisiera compartir con ustedes este gráfico, que es bastante elocuente, de cuál es la evolución de la inflación durante este último mes. Esto es España. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Y se puede ver perfectamente cómo, gracias a las medidas que ha tomado el Ejecutivo, España es el país de la Unión Europea donde más ha bajado la inflación en este último mes. *(Aplausos)*.

Señorías, soy muy consciente de que esto no es suficiente, de que el problema continúa, de que la inflación está erosionando la calidad de vida, los ahorros de millones de españoles y españolas. Lo he dicho antes, al principio de mi intervención, y cada vez que he tenido ocasión de referirme a ello en esta Cámara y también en el Congreso de los Diputados: no voy a edulcorar

la situación ni esconder la gravedad y la complejidad del escenario que estamos viviendo. Por desgracia, también sabemos que el alto coste de la vida no va a desaparecer de la noche a la mañana. Es más, puede que se produzcan ciertos retrocesos durante el invierno, pues, como he dicho antes, si Putin decide intensificar su pulso con Europa, evidentemente eso tendrá una traslación sobre el coste de la energía y, en consecuencia, sobre el coste de la vida del conjunto de ciudadanos europeos. Pero también es cierto, señorías, diciendo las cosas en su globalidad, que cada día que pasa los europeos tenemos un mayor control sobre la situación; cada día que pasa Europa es más soberana energéticamente y depende menos de Rusia. Es verdad, el problema continúa, pero honestamente creo que vamos en la dirección adecuada. Por eso, existe un consenso entre los expertos en pronosticar que la inflación va a seguir cayendo en lo que queda de año y que se corregirá a lo largo del próximo año. Comprenderán que vivimos en un contexto en el que resulta muy difícil asegurar nada con total certeza, pero también es cierto que todo apunta en esa dirección.

La tercera incertidumbre que preocupa a los españoles, derivada también del coste de la energía y, lógicamente, del coste de la vida, es la evolución de la economía y la creación de empleo. En septiembre, en mi última comparecencia ante ustedes, señorías, ya les dije que el contexto internacional era complejo, que no pintaba bien, que era probable que grandes economías occidentales —Estados Unidos, Alemania— pudieran entrar en recesión y que eso, sin duda, tendría un efecto de ralentización, de desaceleración de la economía en Europa. También les dije que España estaba bien posicionada para afrontar este riesgo. Les dije que España iba a sortear la recesión y que iba a seguir creciendo, y eso es precisamente lo que está ocurriendo. A pesar de la elevada volatilidad internacional, las exportaciones españolas siguen aumentando, el producto interior bruto ha seguido creciendo —tanto es así, que se está elevando la previsión inicial que había de crecimiento económico para el año 2022— y el mercado laboral ha seguido mejorando. Simplemente para darles un dato, en el mes de septiembre se crearon en España 29 000 nuevos empleos, 900 000 más que antes de que nos golpease la pandemia de la COVID-19 y, además, de mayor calidad, gracias a una reforma laboral que está consiguiendo que 4 de cada 10 contratos sean indefinidos, elevando por encima del 80 % el porcentaje de contratos indefinidos en nuestro país. (*Aplausos*). Y sé, señorías, nuevamente, que esto no es suficiente, sé que todavía hay muchos españoles y españolas que sufren el desempleo o que sufren precariedad laboral. Y también sé que va a haber baches en el camino, que no todos los trimestres van a ser igual de buenos, pero les recuerdo que, hoy día, todos los organismos internacionales proyectan lo mismo, y lo que proyectan es que España va a seguir creciendo y creando empleo en los próximos meses y que lo va a hacer a un ritmo superior al de la mayoría de las economías de la zona euro.

Señorías, como ven, las incertidumbres, los desafíos que nos acompañaban en septiembre están aún lejos de disiparse, por desgracia, pero creo que nuestro rumbo es el adecuado. Estamos respondiendo, dentro de la enorme complejidad de la situación, en la dirección adecuada. Las medidas que estamos adoptando están funcionando; lo dicen los datos, lo reconocen también los organismos internacionales. Evidentemente, no vamos a caer en la autocomplacencia ni tampoco en el triunfalismo, pero creo que es importante, en estos momentos de extrema incertidumbre, no abonar el derrotismo ni el miedo. Porque vamos a superar esta crisis, y vamos a hacerlo porque nuestros ciudadanos tienen una fortaleza inmensa, tal y como demostraron durante la pandemia; porque nuestras instituciones y nuestras empresas están mejor preparadas que en anteriores crisis; y, también, porque el Gobierno de España tiene una estrategia clara, un plan de respuesta claro, exactamente igual que lo tuvo el Gobierno de España durante la pandemia. Señorías, entonces fuimos capaces de superar una situación tan dura como inédita; lo hicimos con un plan que contenía fases, medidas y un gran esfuerzo presupuestario. Hablábamos entonces de la desescalada paulatina, conforme íbamos doblegando la curva de las incidencias acumuladas en los distintos territorios, para reconquistar la normalidad. Trazamos entonces un Plan nacional de vacunación escalonada que salvó vidas, que nos permitió recuperar mucho más pronto la senda de crecimiento y se convirtió también en una referencia internacional.

Permítanme recordar aquí, en el Senado, que la gestión de la pandemia fue el mayor ejercicio de cogobernanza de la historia autonómica de estos últimos cuarenta años de democracia. Celebramos 20 conferencias de presidentas y presidentes autonómicos, cientos de conferencias sectoriales donde compartimos no solamente angustias, sino también medidas, y con una cantidad de recursos financieros sin precedentes, con los fondos COVID, probablemente, como el paradigma de todo ese esfuerzo presupuestario que hicimos en la Administración General del

Estado en favor de las comunidades autónomas y de los ayuntamientos. Por eso, ahora no es razonable que se establezca, señorías, y lo digo aquí en la Cámara territorial, una suerte de disputa fiscal indiscriminada a la baja, que, a la postre, lo que va a hacer es debilitar lo que con tanto esfuerzo hemos fortalecido, y es nuestro Estado del bienestar. *(Aplausos)*. Señorías, lo dije el otro día en la comparecencia en las Cortes Generales, en el Congreso de los Diputados: yo no me olvido, señorías, de que entramos en la pandemia con 4600 camas UCI mientras Alemania tenía 28 000 camas UCI. *(Aplausos)*. Y no me olvido tampoco, señorías, de que entramos en la pandemia con 30 000 profesionales sanitarios menos como consecuencia de una década perdida de debilitamiento y recortes del Estado del bienestar. *(Aplausos)*. No podemos olvidar esas lecciones, señorías. *(El señor Marí Bosó pronuncia palabras que no se perciben)*.

El señor PRESIDENTE: Senador Marí Bosó, guarde silencio, por favor. Muchas gracias. Continúe, señor presidente.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señor presidente. Porque, señorías, en los momentos duros, todos queríamos más Estado del bienestar, queríamos más profesionales sanitarios, mejor equipados; queríamos más maestros y maestras en la educación pública. Contamos con cerca de 42 000 millones de euros en los fondos COVID para las comunidades autónomas, con cerca de 30 000 millones de euros en ayudas para el sector privado, que salvaron cientos de miles de empresas en nuestro país, además de con 140 000 millones de euros movilizadas por el Instituto de Crédito Oficial, y con un inmenso esfuerzo colectivo que nos permitió salvar muchas vidas, empleos y empresas. Y yo, mientras tenga el honor de ser presidente del Gobierno de España, nunca me olvidaré de las lecciones de la pandemia. *(Aplausos)*.

Hoy, señorías, la lección tiene que ser la misma, la respuesta debe ser la misma. La línea adecuada es la corresponsabilidad fiscal. Y una parte del sector privado, la que se está beneficiando de manera extraordinaria de los efectos de la guerra —y para eso simplemente tenemos que ver la evolución de las cotizaciones y de los márgenes empresariales de las grandes empresas energéticas o de las grandes entidades financieras— tiene ahora el deber moral de devolver a la sociedad, en momentos de dificultad, una parte de lo que recibió durante la pandemia. *(Aplausos)*.

Antes, señorías, les he comentado que el Gobierno de España tiene un plan que viene desplegando durante estos últimos meses para dar respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la guerra. El Plan de respuesta a las consecuencias de la guerra está funcionando, de la misma manera que funcionó el plan frente a la pandemia. Si entonces movilizamos una cifra extraordinariamente elevada —sin duda, acorde y proporcional al desafío que teníamos enfrente, como era abordar la gestión de un virus desconocido para la ciencia y, por tanto, para la política—, 240 000 millones de euros, señorías; ahora estamos movilizando, de aquí al 31 de diciembre, 35 000 millones de euros para proteger a los mismos actores que durante la pandemia: a las familias, a los ciudadanos, a las empresas y a nuestra industria. Entonces se trató de doblegar la curva de contagios y hoy se trata de doblegar la curva de los precios. Y, por tanto, no vamos a anunciar todas las medidas de sopetón —si me permiten esta expresión coloquial—, sino que lo vamos a hacer de forma escalonada, de acuerdo con la evolución de la situación y en proporción a esa evolución. Y ahora, como entonces, nuestro norte va a ser el mismo, y es proteger a las empresas, a las familias, a los trabajadores, a la industria, a las pequeñas y medianas empresas y también a las trabajadoras y trabajadores autónomos, mientras conseguimos doblegar la curva, movilizando los recursos públicos que sean necesarios bajo un potente escudo social, que es el que venimos construyendo de ocho meses a esta parte.

Señorías, la respuesta planificada que estamos desplegando se articula en torno a tres ejes de actuación. Algunos de ellos los conocen porque llevamos cuatro años debatiéndolos y también desplegándolos. El primero de ellos tiene que ver con reformar nuestro sistema energético, acelerar la transición ecológica y hacerlo, además, de manera coherente para poder responder a una doble emergencia, que es la emergencia de los precios ocasionada por la guerra de Putin en Ucrania, pero también la emergencia climática. Señorías, en muchas ocasiones se nos olvida cuando hablamos de solidaridad intergeneracional que tenemos que cuidar el planeta hoy para las generaciones del mañana, que tienen todo el derecho a vivir en un planeta habitable. Por tanto, se trata de reformar nuestro sistema energético, acelerar la transición ecológica y hacer una reforma en profundidad, que me han escuchado en muchas ocasiones defender, del propio mercado eléctrico europeo. ¿Para qué? Para garantizar el acceso de la gente a la energía a precios

razonables; para reducir nuestra dependencia energética del exterior, sobre todo de autocracias como la rusa que, por desgracia, está chantajeando con la energía a toda Europa para tratar de doblegarnos y abandonar a Ucrania, insisto, en su lucha por la libertad; y para responder, como he dicho antes, a la emergencia climática y reindustrializar nuestro país.

Junto con esta reforma de nuestro sistema energético y del propio mercado eléctrico europeo, en lo que posteriormente entraré con más detalle, en segundo lugar, lo que queremos es proteger las rentas de la mayoría social de nuestro país, de la clase media, de los trabajadores y trabajadoras, para paliar los efectos de la inflación, sin olvidar, lógicamente, a los colectivos que han devenido más vulnerables, ya que, por desgracia, en un país como el nuestro, tan desigual después de una crisis financiera y de la respuesta que se dio, donde se agrandaron y se ensancharon las desigualdades territoriales, sociales, intergeneracionales y de género, la desigualdad continúa siendo uno de los aspectos más visibles de la política, de la economía y del debate social. Por eso, señorías, creo que se equivocan aquellos que dicen que hablar de desigualdad, que hablar de pobreza es un debate antiguo, porque es un debate de rabiosa actualidad. En todo caso, volviendo a este segundo eje, que es el de proteger a las rentas de los trabajadores y de la clase media, es aquí donde el Gobierno está escalando medidas de respuesta en función de los diversos escenarios y en función también de los tiempos, reservando un amplio margen para actuar con toda la determinación ante cualquier escenario sobrevenido. Eso es lo que hemos hecho también, señorías, enviando dos escenarios alternativos a Bruselas, guardando un margen fiscal suficiente para que en el año 2023 podamos responder ante las eventualidades que, por desgracia, se puedan suceder de esta guerra y sus implicaciones económicas y sociales. Mi compromiso, señorías, es firme, es total; lo dije desde el 24 de febrero, cuando se inició la guerra de Putin en Ucrania: todos los recursos del Estado, señorías, van a estar al servicio de proteger a la mayoría social y no a los intereses de una minoría privilegiada, como sí ocurrió durante la crisis financiera. (*Aplausos*).

En tercer lugar, lo que debemos hacer es repartir de forma justa los costes de esta crisis para que, a diferencia de la crisis financiera, no recaigan sobre los hombros de los de siempre, que es la gente de a pie; y ello por justicia social, pero también tenemos que hacerlo por justicia histórica porque, si en la crisis financiera fue la gente de a pie la que soportó en mayor medida el peso de los recortes y de los ajustes del Estado del bienestar, esta vez el ajuste debe producirse más por la vía de los ingresos y no de los gastos y, singularmente, con el compromiso de las grandes fortunas y de las grandes corporaciones que están ahora mismo beneficiándose de manera extraordinaria de los efectos de esta crisis. En resumen, si hay tres verbos que sintetizan el Plan de respuesta económica y social a la guerra de Putin en Ucrania que está desplegando el Gobierno de España, estos son reformar, proteger y repartir las cargas de manera justa.

Permítanme que desarrolle cada uno de estos tres ejes. En lo referente a la reforma del sistema energético y del mercado eléctrico a nivel europeo —recordemos que es un mercado regulado a nivel europeo y que, por tanto, las normas se dictan y se aprueban en Bruselas—, conviene recordar de dónde venimos desde 2108 —cuando tuve el honor, después de una moción de censura, de ser elegido presidente del Gobierno— para saber exactamente dónde nos encontramos hoy, en el presente. El Gobierno de España lleva mucho tiempo advirtiendo acerca de los problemas de diseño de un sistema disfuncional que soporta una distorsión agravada por la dependencia europea del gas y del petróleo ruso. Lo hacemos en coherencia con nuestra prioridad por la transición ecológica, que es la que marca nuestra política energética, basada en el despliegue masivo de las energías renovables, incluido el hidrógeno verde, los biocombustibles, la electrificación del transporte y la eficiencia energética también de los edificios. Esta transición ecológica no solo nos va a permitir cumplir con nuestros objetivos nacionales de reducción de emisiones de CO₂. No olvidemos que la humanidad tenemos el compromiso de no elevar la temperatura más allá de 1,5 grados centígrados al final del siglo. Como he dicho antes, no solo nos va a permitir cumplir con nuestros objetivos de reducción de emisiones de CO₂ en el marco de los Acuerdos de París para adaptar y mitigar los efectos del cambio climático, sino que, además, señorías, nos va a permitir, como tuve ocasión de decir en la comparecencia del pasado mes de septiembre, producir energía más barata —porque la energía limpia hoy es más barata que cualquier otro tipo de energía— y ser, en consecuencia, menos dependientes de terceros países y, por tanto, basar nuestro modelo energético en el sol y el viento, que tanto abundan en España. Pero no solo eso; la política energética del Gobierno también es una oportunidad para reindustrializar España, para crear empleo, para aumentar la cohesión territorial, porque va a haber territorios donde antes no existían minas de carbón, pero que sí tienen —por ejemplo, pienso en Andalucía o en Extremadura, por citar dos comunidades

autónomas— un enorme caudal y potencial de desarrollo de la energía fotovoltaica. Por tanto, vamos a crear empleo, vamos a aumentar la cohesión territorial, vamos a poder apostar por toda la cadena de valor de sectores como el hidrógeno, como el coche eléctrico o mediante los convenios de transición justa para proveer de alternativas a las zonas en las que se están cerrando minas y también centrales térmicas. Y los resultados, señorías, están ahí y hablan por sí solos. No estamos hablando de abstracciones, no estamos hablando de entelequias; estamos hablando de realidades que suponen oportunidades y desarrollo económico sobre el territorio. Entre los años 2018 y 2022 hemos multiplicado por 12 —repito, hemos multiplicado por 12— la potencia instalada de energía eólica respecto al periodo 2015-2018. Pero si hemos multiplicado por 12 esa potencia instalada de energía eólica, lo hemos hecho por 142 en el volumen de energía fotovoltaica. Para que se hagan una idea del enorme alcance de esta transformación, de la revolución que se está produciendo en nuestro modelo energético durante estos últimos cuatro años, solo el pasado año, 2021, se ha instalado en España el equivalente a toda la potencia fotovoltaica que había en nuestro país en el año 2018. En un año todo lo alcanzado hasta el año 2018. *(Aplausos)*.

En el ámbito del hidrógeno verde, que va a ser, sin duda alguna, la energía del futuro, España ya ha aprobado una estrategia de desarrollo del hidrógeno. Hemos puesto en marcha un proyecto estratégico con cargo a los fondos europeos de hidrógeno, de almacenamiento de energías renovables, dotado con una importante cantidad de recursos públicos, 1500 millones de euros, que está dando ya sus resultados. Recientemente la Comisión Europea ha aprobado ya 12 proyectos de hidrógeno verde en España como parte del programa de proyectos estratégicos de interés europeo. Casi semanalmente, señorías, si me permiten la expresión, vemos cómo se anuncian en nuestro país grandes proyectos de inversión nacionales y también internacionales de hidrógeno, de almacenamiento en baterías o en descarbonización industrial, por citar algunos ejemplos. Esto es lo que corresponde a nuestras competencias, que son las de comprometernos con los objetivos climáticos y también con una mayor autonomía energética en nuestro país, que es más competitividad y, como he dicho antes, la capacidad de poder reindustrializar en verde nuestro país.

En el ámbito europeo, ¿qué es lo que hemos hecho? El camino que venimos señalando y que ustedes en distintas sesiones de control habrán escuchado a distintos miembros del Gobierno, también a mí, es aquel por el que está transitando Europa y está señalando la Comisión Europea; es decir, el camino europeo es muy parecido al que nosotros hemos venido defendiendo de un año a esta parte. La reciente carta de la presidenta de la Comisión Europea en relación con las medidas necesarias para hacer frente a la crisis energética así lo apunta. Son medidas, como he dicho antes, que coinciden punto por punto con las propuestas por las que hemos venido peleando insistentemente en este último año. Las quiero recordar: primero, la compra conjunta de gas; segundo, la reforma en profundidad del mercado eléctrico para desacoplar los precios de la electricidad de los precios del gas; y hasta el establecimiento de un tope al precio del gas que importamos. Gracias a esa insistencia, España consiguió, junto con nuestros hermanos y vecinos portugueses, lo que se ha venido en definir como la solución ibérica, es decir, desvincular el precio del gas de la conformación del precio de la electricidad.

Señorías, lo que fue una negociación muy dura de la mano de Portugal se encontró, además, un obstáculo añadido en la incompreensión de algunos de los aquí presentes en nuestro país. Hoy, cuando esa alternativa ha marcado el camino a seguir para Europa, tal y como ha asumido la propia presidenta de la Comisión Europea en su carta; cuando la solución ibérica lleva camino de escalar a una auténtica solución europea gracias a la intervención de emergencia anunciada por la Comisión Europea, sería deseable que los que hablaron de timo ibérico rectificaran. *(Aplausos)*. Creo que sería bueno rectificar, reconocer un error, señorías, porque si ustedes no lo hacen, mañana tendrán que hablar del timo europeo y, por lo tanto, cabrá deducir que de quien se mofan es de toda Europa y de la Comisión Europea y no solo del Gobierno de España. *(Aplausos)*.

Más allá del debate parlamentario y de la necesidad también de reconocer, señorías, que se han equivocado y que la solución ibérica es una buena solución para defender la economía y los hogares en Europa, más allá de eso, gracias a esta propuesta que es una realidad en la Península Ibérica, hoy los consumidores españoles ya han ahorrado en torno a 2900 millones de euros desde su puesta en marcha. A 7 de octubre, el precio del megavatio hora que pagamos en España es un 35 % inferior al de Alemania, es un 55 % inferior al de Francia y casi un 70 % inferior al de Italia. *(Aplausos)*. En todo caso, por los españoles y las españolas que nos estén escuchando, sé que este es un debate técnico de enorme complejidad, que es difícil ver el vaso medio lleno

cuando pagamos tanto por algo tan elemental como es la luz de nuestro hogar o la electricidad que hace funcionar un pequeño negocio, pero haríamos bien, señorías, en desarrollar dos argumentos contrafactuales que me gustaría compartir con los españoles y españolas. El primero, pensar dónde estaríamos sin esta medida. Recuerdo que el megavatio hora en Alemania se está pagando un 35 % más caro que en España; en Francia un 55 % y en Italia un 70 % más. Por tanto, ¿dónde estaríamos sin esta medida? Y segundo, ¿dónde podríamos estar si en 2012 y 2018 España no hubiera contado con un Gobierno que se disparó al pie limitando su potencial de generación de renovables? (*Aplausos*). Porque perdimos un tiempo precioso, señorías. Hay que recordar que en el país del sol se gravó al sol. Se penalizó el autoconsumo. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Se recortaron las retribuciones de las renovables hasta provocar 50 demandas en cortes de arbitraje con reclamaciones por valor de 10 000 millones de euros, 4 veces más del gasto que España invierte en becas. (*Aplausos*). Una vez más, permítanme hacer una analogía con la pandemia con otro contrafactual: ¿cómo habría sido nuestra respuesta frente a la pandemia con los 30 000 profesionales sanitarios que se recortaron y desaparecieron durante los años de la respuesta neoliberal a la crisis financiera? (*Aplausos*).

El segundo eje del Plan de respuesta del Gobierno, señorías, está basado en lo que he dicho antes, el despliegue de un escudo social, creo que sin precedentes. Evidentemente, el desafío que tenemos por delante también es sin precedentes —una guerra en Europa—, para proteger a la clase media, a los trabajadores y trabajadoras de los estragos de la inflación y del coste de la energía, exactamente igual que como hicimos durante la pandemia. A fecha de hoy, somos el cuarto país de Europa que más recursos económicos estamos movilizándolo para proteger a los hogares, a las industrias y a las empresas españolas. Y quiero dejar muy claro mi compromiso, señorías, porque vamos a hacer cuanto haga falta, cuanto sea preciso para proteger a la mayoría social y, para ello, vamos a seguir tomando todas las medidas adicionales que se requieran en cada momento.

He mencionado la analogía con la pandemia contraponiendo los conceptos de escalada y desescalada. La propia cadencia temporal de la respuesta ofrece una dimensión clara de cómo hemos ido escalando medidas para proteger más sectores de forma paulatina, siguiendo una lógica, creo que coherente y centrada en la necesidad de cada grupo, de cada colectivo y, también, de cada sector económico afectado por la evolución de los costes de la energía y de los precios. Señorías, en lo que llevamos de año y, por tanto, trascendiendo los meses que llevamos desde la invasión de Putin en Ucrania, el Gobierno de España ha puesto en marcha 9 paquetes con este que hemos aprobado hoy en el Consejo de Ministros, en respuesta a las consecuencias económicas y sociales del alza de los precios y ahora de la guerra. Fíjense, si nos retrotraemos al 24 de febrero de este año, cuando se inició la invasión de Putin en Ucrania, a las cuatro semanas de iniciado el conflicto, aprobamos el primer paquete de medidas con ayudas directas a los sectores afectados. Pienso, por ejemplo, en el sector pesquero, en el sector del transporte, en el sector primario, lógicamente. Junto a las ayudas directas, aprobamos rebajas fiscales, aplazamientos de cuotas de pago a la Seguridad Social, créditos ICO a pequeñas y medianas empresas y también a los trabajadores autónomos. ¿En qué se traduce en términos económicos? En 16 000 millones de euros en aquel primer plan de choque que se anticipaba al de la mayor parte de nuestros socios en intensidad y en ambición. Complementariamente, se acordarán ustedes de que negociábamos en Bruselas el acuerdo de la solución ibérica, que nos ha permitido ahorrar ya 2900 millones de euros a los consumidores españoles. Doce semanas después de ese primer bloque, profundizamos en la respuesta con medidas como la rebaja del IVA de la luz del 21 % al 5 %, la bonificación de 20 céntimos de euro por litro de carburante, la limitación del precio de los alquileres, los descuentos en el transporte público, los complementos a las rentas más bajas, la elevación en un 15 % de las pensiones no contributivas y también del ingreso mínimo vital. Más de 500 000 hogares se benefician ya de estas medidas que les he explicitado. El 1 de agosto extendimos la gratuidad del transporte público a cercanías, *rodalies* y también a media distancia. Pusimos en marcha nuevas ayudas directas al sector del transporte terrestre de mercancías con 450 millones de euros. Hoy más de un 1,5 millones de personas cuentan ya con un abono de transporte gratuito. El éxito de la medida es, en términos medioambientales y también de sostenibilidad, tan extraordinario que

creo que puede anticipar una reflexión profunda que tiene que hacer el Poder Legislativo, y desde luego también el Poder Ejecutivo, sobre cómo podemos cambiar hábitos e incorporar el transporte público en nuestra movilidad.

En septiembre, el Consejo de Ministros aprobó medidas adicionales en el ámbito energético para los consumidores y también para las industrias, con el fin de afrontar el escenario que ya habíamos anticipado de reducción del suministro de gas natural procedente de Rusia a Europa. Volcamos más recursos, y lo hicimos, por ejemplo, para proteger al sector ganadero, pesquero y agrícola, también muy afectado lógicamente por la sequía; extendimos las ayudas directas a las empresas de consumo de gas intensivo con 2600 euros por trabajador y hasta 400 000 euros por empresa. Más de 4000 empresas, señorías, pueden beneficiarse de nuevas líneas de ayudas para la industria intensiva del gas, de las que el 97 % —recordemos— son pequeñas y medianas empresas. Hablamos, en consecuencia, de proteger casi 115 000 empleos en este sector. Y esta misma mañana, como antes adelantaba, el Consejo de ministros y ministras ha aprobado un nuevo paquete de medidas dentro del Plan de respuesta con el refuerzo, como conocen ustedes, del bono social eléctrico, estableciendo nuevas categorías de consumidores eléctricos con derecho al descuento del 40 %; más ayudas al bono social térmico y un sistema para controlar los gastos de calefacción y calderas de agua caliente en los casi 1 800 000 hogares que cuentan con calderas comunitarias. Para que nos hagamos una idea de la magnitud de la protección que tiene esta medida que hemos aprobado, implica una reducción de más de la mitad de los recibos con respecto a lo que pagarían en el mercado con las ofertas actuales.

Y, por último, en otro orden de cosas, tampoco me quiero olvidar de nuestra atención a otro de los efectos más dramáticos de la guerra, que es, lógicamente, la atención a los más de 145 000 refugiadas y refugiados ucranianos llegados a nuestro país. Por solidaridad con el pueblo ucraniano y por la humanidad que demanda y exige la sociedad española, hemos protegido a estas personas desde el primer día de su llegada a España, con un esfuerzo inédito en la respuesta al mayor éxodo que Europa ha sufrido desde la Segunda Guerra Mundial. (*Aplausos*).

En fin, señorías, son más de 35 000 millones de euros —para que nos hagamos una idea, un 2,9 % de nuestro producto interior bruto— comprometidos hasta ahora para proteger las rentas y controlar la inflación. Y, como decía al principio de mi intervención, en este último punto los datos invitan a una cierta esperanza. Y sin caer en la autocomplacencia, señorías, hoy tenemos una inflación por debajo de la media de la Unión Europea. Los datos de crecimiento de los organismos más prestigiosos, tanto a nivel nacional como internacional, coinciden en que, lógicamente, España va a sufrir una desaceleración de su crecimiento económico el próximo año, como el resto de las economías europeas y de la economía global, pero vamos a sortear la recesión y a liderar el crecimiento europeo en el año 2023. Y que todo el mundo lo tenga claro: mientras se mantengan las cifras actuales, no hay nada que celebrar.

En resumen, señorías, continúa la incertidumbre fruto de incógnitas que ningún Gobierno puede despejar: cuánto durará esta —si me lo permiten— maldita guerra o si Putin va a continuar usando la energía como arma de confrontación en esta guerra. En todo caso, señorías, nuestra apuesta por la paz sigue firme. Tampoco sabemos cuándo va a llegar. Es evidente que los referéndums de anexión ilegal de un 15 % del territorio ucraniano dificultan y mucho el que podamos llegar a una pronta paz; sin embargo, pese a todas estas incertidumbres que, en buena medida, no dependen de nadie más que de una persona, quiero trasladar a los españoles una certeza importante, y es que el Gobierno pondrá todos los recursos para proteger a la mayoría social de nuestro país, tal y como hicimos durante la pandemia. (*Aplausos*).

Todas estas medidas que acabo de relatar han sido adoptadas y puestas en práctica en menos de treinta semanas, señorías; repito, en menos de treinta semanas, para que nos hagamos una idea del esfuerzo que estamos haciendo los servidores públicos y la Administración General del Estado, y todas van a continuar el tiempo que sea necesario. Pero no nos vamos a detener aquí; seguiremos actuando con la máxima determinación y, sin duda alguna, con el mayor compromiso social. Aprendimos a escalar por edades y por el grado de vulnerabilidad frente al COVID-19 en la Estrategia nacional de vacunación, y ahora, con el Plan de respuesta frente a la subida de los precios, vamos a escalar todas las medidas necesarias para proteger a nuestros hogares, a nuestras familias y a nuestras empresas.

Junto con esas reformas que he dicho que son el primer eje de este plan, y el segundo, que es la protección a la clase media y a los trabajadores y trabajadoras de nuestro país; el tercer eje

de actuación del Gobierno responde a una premisa clara, y es la de que esta vez haya un reparto equitativo de las cargas de la crisis; que, en esta ocasión, y a diferencia de lo que ocurrió hace una década, las clases medias y trabajadoras no sean quienes paguen exclusivamente la factura de esta crisis. Ese es nuestro principal objetivo, y he de decir, además con orgullo, señorías, que esta vez no estamos solos en este empeño, porque afortunadamente la ortodoxia europea ha cambiado. Hace una década se impusieron en Europa recetas neoliberales que apostaron por recortes y, en consecuencia, por el sálvese quien pueda. Hoy, afortunadamente, la cordura se ha impuesto, y Europa ha vuelto a priorizar un objetivo que jamás debió perder de vista porque es su fuente de legitimidad, y es proteger a su gente. Quiero abrir comillas en relación con una reflexión, con una declaración que hizo una persona muy importante en Europa y que dijo lo siguiente: No puede ser que algunos obtengan beneficios extraordinarios gracias a la guerra y a costa de los consumidores. Los beneficios deben compartirse y deben canalizarse hacia quienes más lo necesitan —cierro comillas—. Son palabras de la presidenta de la Comisión Europea el pasado 14 de septiembre en su debate del estado de la Unión. (*Aplausos*). Y son palabras, señorías, que comparto. No pertenezco a su familia política, pero las comparto en su letra y en su espíritu. Y el Gobierno de España ha abierto camino en la reclamación de este tributo y del gravamen de los beneficios de la banca derivados de la subida de tipos como consecuencia de la lucha contra la inflación por parte de los bancos centrales, y lo ha hecho en el marco de un plan mucho más amplio que llevamos defendiendo desde que tengo el honor de ser presidente del Gobierno. Necesitamos tener más justicia fiscal para tener más justicia social. Esa es la filosofía que inspira todas las reformas fiscales implementadas por el Gobierno de España desde el año 2019, y esa es la filosofía que inspira el impuesto de solidaridad a las grandes fortunas, que presentamos hace unos días, y que no es un anacronismo, no es una excentricidad en Europa, porque también hay países gobernados por conservadores y liberales que tienen una fiscalidad semejante. Es un impuesto pensado para que aporten más quienes más pueden, para que las rentas más bajas, las pymes y los autónomos, puedan beneficiarse de las bajadas fiscales sustanciales que está planteando y aprobando el Gobierno de España para proteger a sus familias y sus negocios; un impuesto criticado, lógicamente, como no podía ser menos, por los que siempre tienen en mente a ese 0,2 % más pudiente a costa de olvidar al 99,8 % restante. (*Aplausos*).

La recaudación prevista por este impuesto de solidaridad es superior a los 1500 millones de euros. Es una recaudación importante, es un esfuerzo relevante de solidaridad de las grandes fortunas. Para que se hagan una idea, esos 1500 millones de euros representan el 60 % de lo que toda la Administración General del Estado transfiere en forma de becas para garantizar la igualdad de oportunidades de nuestros estudiantes. Esos 1500 millones de euros, señorías, son exactamente la misma cantidad, o un poquito superior, mejor dicho, que la de los fondos para la formación profesional para el empleo que destina la Administración General del Estado. Y yo creo, señorías, que estas analogías no son solamente un truco retórico, sino que esconden una gran verdad, porque no hay mejor metáfora para describir ese deber de solidaridad en los momentos más difíciles. Un deber que siempre voy a agradecer como presidente del Gobierno cuando escucho a quienes, desde el éxito profesional y vital, asumen con serenidad que es su deber arrimar el hombro. Gracias, en consecuencia, a quienes así lo expresan porque son un ejemplo del mejor patriotismo. (*Aplausos*).

Hoy, señorías, los halcones de la austeridad pliegan velas y solo algún irreductible permanece anclado al mástil del neoliberalismo; otros se mueven en una indefinición calculada, siempre atentos a no desairar a las élites, siempre en la ambigüedad calculada, pero siempre, siempre, siempre partidarios de podar en lo único que nos salva, que es nuestro Estado del bienestar. (*Aplausos*).

En fin, vuelvo a decirlo y lo diré durante todas las intervenciones que haga esta tarde en el Senado: no olvidemos las lecciones de la pandemia, señorías; no olvidemos las lecciones de la pandemia; como si no hubieran visto cómo hasta los conservadores británicos dan marcha atrás en su programa de bajadas indiscriminadas de impuestos que solamente benefician a los de arriba, a los de las rentas más altas. Señorías, vivimos un tiempo de grandes transformaciones como consecuencia de esta guerra que no podemos postergar, que no podemos apartar, como son, sin duda alguna, la transformación digital que impacta de lleno en el trabajo, en los derechos laborales, y también la transformación ecológica. Pero la buena noticia respecto a otros momentos es que contamos con los recursos económicos; contamos con los fondos europeos para que España aproveche, esta vez sí, la oportunidad de modernizar su economía y reindustrializar todo

su territorio. Contamos, además, con la oportunidad de salir más fuertes de este embate, como hicimos también durante la pandemia, con un Estado del bienestar que sea vigoroso y con una agenda de avances y de transformaciones que resuelva muchos de los déficits que secularmente hemos tenido en nuestro país y que han minado nuestra competitividad y nuestra capacidad de crecimiento económico. Pienso sobre todo en la educación, en la formación, en la empleabilidad de nuestros jóvenes y, también, lógicamente, en la precariedad del mercado laboral, que afortunadamente, gracias a un esfuerzo colectivo que hicimos los agentes sociales y el Gobierno de España, estamos empezando a remediar.

Señorías, no elegimos las crisis —de hecho, si me lo permiten, llevamos ya unas cuantas crisis de mucha envergadura en esta legislatura—, pero sí podemos elegir cómo afrontamos estas crisis y, como hicimos durante la pandemia, en esta crisis derivada de la guerra de Putin en Ucrania elegimos responder con solidaridad, defendiendo a la mayoría social de nuestro país. Por todo ello quiero decir a mis conciudadanos que el Gobierno podrá cometer errores; no tuvimos durante la pandemia ni tenemos ahora, en una guerra en Europa, un manual de instrucciones. Podremos cometer errores, pero nunca olvidaremos a quién servimos en nuestro país, que es a la mayoría social de españoles y de españolas. (*Aplausos*). Y nunca, señorías, nos vamos a dar por vencidos. Nunca. Nos comprometimos a que Europa ayudase a los Estados a salir de la pandemia y a los efectos económicos y sociales de la guerra, y hoy tenemos unos fondos europeos también trabajados por el Gobierno de España. Nos comprometimos a que Europa nos permitiera lo que llamamos la solución ibérica para controlar el precio del gas que genera electricidad, y lo logramos; y me comprometo, señorías, a dedicar todos los recursos, todos los esfuerzos que sean necesarios a continuar defendiendo a la gente de a pie, porque este Gobierno gobierna para la mayoría social del país. (*Aplausos*).

Pero, señorías, una tarea como esta no se puede lograr sin el gran equipo que me acompaña. (*Rumores.— Aplausos*). Y por eso hoy quiero, si me lo permiten...

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Hay que ver las veces que piden ustedes que comparezca en el Senado y en el Congreso, pero no paran de hablar y no me escuchan. (*Aplausos*).

En todo caso, y a lo que iba, señorías; hoy quiero personalizar la tarea de este Gobierno en tres mujeres, las tres vicepresidentas como representación de todo el Gobierno. (*Rumores.— Aplausos*). No sé, de verdad... Yo llevo con orgullo que España sea uno de los gobiernos del mundo con más mujeres ministras. (*Aplausos*). Son tres mujeres valiosas, de prestigio y de reconocimiento internacional... (*Rumores.— Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): La vicepresidenta Calviño, que, entre otras responsabilidades, preside el principal órgano consultivo del Fondo Monetario Internacional y que lideró un papel clave en Europa para hacer posible la financiación de los ERTE y de los propios fondos europeos; la vicepresidenta segunda, Yolanda Díaz, con su esfuerzo constante por lograr más y mejores empleos con la reforma laboral y con la subida del salario mínimo interprofesional; y Teresa Ribera, la vicepresidenta tercera, una verdadera pionera en la transición ecológica y en la reforma energética, tal y como reconocen en toda Europa. (*Aplausos*). En fin, señorías, un equipazo. Muchas gracias.

Señorías, tenemos un único empeño, que es sacar adelante a España en estas circunstancias tan difíciles, como hicimos también durante la pandemia; el de hacer avanzar a España, pese a las adversidades de esta nueva crisis global de alcance imprevisible; y les aseguro que no vamos a parar hasta lograrlo. Yo estoy convencido de que seremos capaces de hacerlo; lo hicimos durante la pandemia y lo haremos frente a la guerra de Putin en Ucrania y sus consecuencias sobre el coste de la vida; y lo haremos, señorías, porque contamos con un gran país, porque tenemos un Plan de respuesta para hacerlo posible y porque tenemos al mejor equipo para llevarlo a cabo.

Muchas gracias. (*Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y miembros del Gobierno, puestos en pie*).

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 105

18 de octubre de 2022

Pág. 14

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Pasamos al turno de portavoces.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra su señoría el senador Núñez Feijóo. (*Aplausos*).

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, creo justo comenzar con el reconocimiento de que es posible que esta tarde tengamos un debate en el Senado. Digo que es posible porque, de momento, hemos escuchado al presidente leer literalmente copia de los párrafos del debate del Congreso y, además, apuntar copia exacta de ciertos párrafos textuales o citas de personajes europeos. Yo también felicito a todo el Gobierno, empezando por las tres mujeres, sobre todo a la única a la que usted no puede cesar. No voy a felicitar... (*Rumores*). Sí, sí, a la única vicepresidenta que el presidente no puede cesar. Y digo que no puedo felicitar a los 22 ministros porque comprenderán ustedes que, si lo hiciera, se me pasaría el tiempo de intervención. (*Aplausos.— Rumores*).

Señoría, a la gente de a pie, a la gente que está en la tribuna, a la gente que nos está siguiendo en casa... (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ... le costará mucho entender la reivindicación de la política económica que hemos visto esta tarde. Ha presumido el presidente del Gobierno de España de crecimiento de la economía española, y somos el último país de la Unión Europea en recuperar nuestra economía, la que teníamos en el año 2019. Ha presumido de contener la inflación después de liderarla durante meses y de tener dos puntos más de inflación subyacente que la media de la Unión Europea. Ha presumido de creación de empleo siendo el líder del desempleo en la Unión Europea. Ha presumido de política energética y, además, ha dado un dato falso; tengo aquí los datos de Eurostat del mes de septiembre. Estamos entre los cinco países con un mayor incremento del precio de la energía en el ámbito del consumo, por supuesto, por encima de los consumidores franceses. Ha presumido usted de que se ha incrementado la producción de energía fotovoltaica y eólica; lo que no ha dicho es que todos esos expedientes que se pusieron en marcha en España eran expedientes que usted se encontró en ejecución cuando llegó al Gobierno. (*Aplausos.— Rumores*). Ha presumido usted, señoría, de autorizar muchos parques fotovoltaicos y eólicos. Hombre, estamos en la Cámara de representación de comunidades autónomas; usted prácticamente no autoriza ni un solo parque fotovoltaico ni eólico porque eso les corresponde a los presidentes de las comunidades autónomas. (*Aplausos*). Señoría, ha presumido usted, nada más y nada menos, que de vacunación. El Gobierno de España ha vacunado a los ciudadanos de Ceuta y Melilla; al resto de los ciudadanos españoles los han vacunado los servicios de salud que dependen de las comunidades autónomas. (*Aplausos*). Ha presumido usted, señoría, de un incremento de 30 000 profesionales en los servicios sanitarios; a lo mejor su Gobierno autorizó 300 en Ceuta y Melilla, pero el 99 % de los profesionales sanitarios han sido contratados por los presidentes de las comunidades autónomas. (*Aplausos*). Un poco de respeto, señoría, por la Cámara territorial y por las comunidades autónomas. (*Aplausos.— Protestas*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Señoría, las dificultades energéticas de las familias no han empezado con la guerra.

En el año 2017 hubo una comunidad que fue pionera en lanzar un bono eléctrico para ayudar a estas familias a pagar el 50 % de los recibos de la luz; año 2017, antes de que usted estuviese en el Gobierno. Se ayudó a más de 33 400 familias al año y, además, se ofreció un complemento extraordinario de 100 euros del bono social térmico, ayudando a 64 000 hogares. ¿Sabe cuál fue esa comunidad autónoma que, antes de que usted fuera presidente del Gobierno, ya ayudaba lo que dice usted que va a ayudar ahora? La Comunidad Autónoma de Galicia. (*Aplausos*).

Señorías, tras esta introducción, parece que usted está en una Cámara distinta. Yo tampoco voy a edulcorar la situación anterior y próxima que vive España. Usted llegó al Gobierno cabalgando a lomos de una mentira, y eso perjudicó básicamente a mi partido. Después, selló una coalición sobre otra mentira, aquella de que no podía gobernar con Podemos. Después dijo una, veinte

y mil veces que nunca gobernaría con Bildu. En fin, bastantes mentiras. El problema es que ahora pretende despedirse del Gobierno con otra gran falsedad, la que se denomina hipotecas generales del Estado para 2023. El problema es que esa mentira sí condiciona el futuro de todos, y comprenderá usted que yo, en nombre de la gente, no pienso callarme.

Señorías, han errado en todas las previsiones económicas desde que han llegado al Gobierno. No lo digo yo, lo han dicho todos los organismos independientes, nacionales e internacionales. Veamos la previsión del año 2023, esta última, la de ahora. Usted dijo en el mes de abril que creceríamos un 3,5 % en 2023; en julio, el 2,7 %; este mes, el 2,1 %. La Airef ya apunta que lo haremos el 1,5 %; el Banco de España, el 1,4 %; el Fondo Monetario, el 1,2 %; el BBVA, el 1 %; y hoy, esta misma mañana, Fedea ha señalado que el 0,7 %. Pues bien, por preguntarlo en los términos de un gran estadista contemporáneo europeo: que el Gobierno haya fallado siempre en sus predicciones económicas, que construya sus últimos presupuestos sobre proyecciones desmontadas por falsas en pocas horas, ¿será insolvencia o mala fe? (*Aplausos.— Rumores*).

Señorías, han registrado ustedes en las Cortes unos presupuestos ficticios. Permítame que le pida formalmente que lo retire. Retire usted las hipotecas generales del Estado para el año 2023, es decir, los presupuestos, rehágalos, volvamos a hablar —que no hemos hablado en absoluto— y tráigalos a las Cortes. Señor Sánchez, necesitaría primero reconciliarse con la realidad para hacer todo esto. Al escuchar su intervención, la mayoría de la gente de España pensó que usted era nada más y nada menos que el primer ministro irlandés, donde el PIB ha crecido el 28 % desde que comenzó la crisis. Pero usted gobierna España y usted gobierna la nación europea con la peor recuperación económica de la Unión Europea. Viéndole defender sus medidas contra la inflación, pensé que era usted el presidente de la República francesa, que tiene un 40 % menos de inflación que España; usted tiene dos puntos en inflación subyacente por encima de la media de toda la Unión Europea. Y oyéndole hablar de paro, pensé que era usted el canciller alemán, que tiene una tasa de paro del 3 %; usted duplica la tasa de paro de los países de la Unión Europea. Y lo más temerario de todo, escuchándole justificar el mayor gasto público de nuestra historia, pensé que usted imaginaba ser el líder de Noruega, que tiene un superávit presupuestario del 23 %, o el primer ministro danés, que tiene nada más y nada menos que una deuda del 33 % sobre PIB. Pero no, usted gobierna en España, el país con mayor incremento de deuda en términos relativos desde que empezó la pandemia. Usted, señor presidente, es el primer ministro de la Unión Europea que más ha endeudado a su país. (*Aplausos*).

Aterrice señor presidente, vivimos en un momento muy delicado, nada indica que vaya a mejorar a corto plazo. Es imprescindible madurez y dejarse de mantras infantiles que únicamente tienen la vista puesta en las próximas elecciones. Permítame que le recuerde alguno de sus mantras. Usted dice que se recuperará el poder adquisitivo el año que viene, pero las rentas bajas ya han perdido el 20 %, y la previsión es que las rentas bajas pierdan el 25 % del poder adquisitivo a finales de 2023. Usted usa un tono grave para pedir sacrificios a los españoles, pero usted nos cuesta el doble que el anterior presidente del Gobierno. Sigue teniendo usted el Gobierno más grande de la historia democrática de España, y suma y sigue. (*Rumores*). Ha aumentado, solo en este año, 144 millones de euros el gasto en alta dirección, es decir, un 37 % más que en el año 2018. Usted dijo que el pasado marzo tendría ya cerrado un pacto de rentas; objetivo desaparecido. Usted ofrece diálogo constante a todos aquellos que no cumplen la Constitución, pero lo niega para cambiar el sistema de cotizaciones sociales al margen del diálogo social. Usted habla de servicios públicos como si usted los defendiera, y resulta que es el presidente que está negando a las comunidades autónomas ofertas extraordinarias de MIR para que podamos contratar médicos, señor Sánchez, para que en España se puedan contratar médicos. (*Aplausos.— Rumores*). Usted culpa de todos los males al señor Putin, pero luego dirige el Gobierno que más gas licuado ha comprado a Rusia. ¿Cómo puede volver a hablar usted de justicia social o de escudo social si niega el ingreso mínimo vital a la mayoría de los españoles que están en situación de pobreza? Si niega la bajada del IVA a los productos básicos en alimentación para las familias humildes, pero luego regala 400 euros a quienes cumplen 18 años. ¿Para qué? Pues para comprar, por ejemplo, videojuegos, pero no para comprar comida. (*Aplausos.— Protestas*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Señoría, si a la madre a la que según dice le va a dar 100 euros por la crianza de su hijo de 0 a 3 años, le endosa 6000 euros, al padre otros 6000 y al bebé que acaba

de nacer en España otros 6000 euros; todos en deuda pública. Si los mismos trabajadores fijos discontinuos, a los que ilusionó y engañó diciendo que ahora iban a tener muchos más derechos, resulta que están igual que antes de cambiar el nombre al contrato. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Si a los mismos empleados públicos a los que les dice que les sube el 3,8 % en el sueldo les saca buena parte del incremento en el sueldo por no actualizar la tarifa del IRPF —exactamente lo que hace con los pensionistas que cobran más de 1000 euros— y si a las mismas clases medias y trabajadoras, que dice usted defender, las exprime con el impuesto más invisible, más silencioso y más injusto, que es la inflación, señoría, ¿de qué justicia nos habla?

Señoría, yo he participado en la elaboración de bastantes presupuestos y he liderado la redacción de algunos de ellos —permítame decirle que algunos más que usted— y he podido aprender algo: un presupuesto no es bueno por lo grande o pequeño que sea, es bueno si es riguroso, y este no lo es; es bueno si es creíble, y este no lo es; es bueno si sirve para crecer, crear empleo y atraer inversión, y este no lo va a hacer. Sé que usted va a por todas; lo ha dicho, lo ha repetido y lo ha demostrado. Les gustan a ustedes los eslóganes, pero creo que este va a ser, señor presidente, su último presupuesto como presidente del Gobierno de España. (*Aplausos.— Rumores*). Lo digo de corazón, sin ningún afán de ofenderle ni de hacerle de menos o de crisparle.

A mí me preocupan cuatro cosas: primero, la situación en la que va a dejar usted a las clases medias y humildes; segundo, renunciar a afrontar los grandes problemas estructurales de España; tercero, su incremento irresponsable y exponencial de la deuda pública de todos los ciudadanos y, por último, la desventaja competitiva en la que mete usted a España. Señoría, ha cargado la mayor parte de los nuevos impuestos sobre las familias y lo va a seguir haciendo, abandonando lo que han hecho otros grandes países de la Unión Europea, que es aligerar los impuestos a las familias, como en Francia, Alemania, Italia, Países Bajos. Sus pocas bajadas afectan a muy pocas familias. ¿Sabe usted por qué? Porque a la mayoría de las familias no les baja los impuestos, se los sube.

Señoría, nada sabemos del pacto de rentas y me preocupa la hipoteca que van a dejar ustedes, que están dejando ya. Es moralmente inaceptable que usted cargue sobre las generaciones futuras la mayor deuda pública que jamás ha tenido España. Como dijo la vicepresidenta económica del Gobierno, la deuda pública española la pagarán nuestros hijos y nuestros nietos. He ahí donde coincidimos en la política económica de su Gobierno. (*Aplausos*).

Señoría, ¿por qué no copia usted a ministros socialdemócratas, a primeros ministros de países, por ejemplo, de Alemania o Portugal? Vayamos a Portugal, al señor Costa. El señor Costa ha entendido —y su Gobierno así lo practica— que crear riqueza es la mejor manera de repartirla después y que crear entornos competitivos que atraigan el talento y la inversión es lo apropiado. En resumen, Portugal, 6 puntos porcentuales menos de tipo máximo de IRPF que España; cuatro puntos menos en impuesto sobre sociedades; un impuesto de transmisiones patrimoniales que es la mitad que el de España, y no tienen impuesto sobre el patrimonio ni de sucesiones ni de donaciones. Al final, su Gobierno está creando incentivos para que las nuevas inversiones se sitúen en Évora, en Viana do Castelo o en Faro y no se puedan situar en Badajoz, en Vigo o en Huelva. Comprenderá, señoría, que esta no es la forma de actuar. Copie usted al primer ministro portugués y le irá mejor. Incluso copie usted a varios presidentes autonómicos del Partido Socialista y verá cómo las cosas empiezan a funcionar mejor. Señoría, no tengo ningún interés en que usted diga que copia al Partido Popular. Puede volver al discurso del Partido Socialista de que bajar impuestos es de izquierdas y, además, puede decir que copia al primer ministro portugués, que es socialdemócrata. Usted no, él sí. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: En definitiva, señoría, la España que vamos a dejar se resume en menos riqueza y más impuestos, menos poder adquisitivo y menos empresas, más deuda pública y menos clase media, más desigualdad y más pobreza. Este es, lamentablemente, el resumen, señoría. Y como usted comprenderá, esta España, la España de la gente, necesita un Gobierno que crea en ella, y el problema es que usted ya no cree en España, ni quizá esté en disposición de volver a creer en España. ¿Por qué? ¿Sabe lo que ha pasado? Pues que los españoles han

dejado de creer en usted. (*Aplausos.— Rumores*) Y por su división y su debilidad, señoría, la mejor decisión política para España es cambiar el Gobierno; y por su falta de credibilidad, la mejor decisión económica para España es cambiar el Gobierno, y por su afán de enfrentar a unos españoles contra otros, la mejor decisión social para España es cambiar el Gobierno. Hágame caso. Yo creo en una España que no se resigna a ser una eterna líder del paro y la colista en el crecimiento económico de Europa; yo creo en una España en la que no es necesario perseguir al que prospera para ayudar al que necesita; yo creo en una España en la que los españoles de hoy no hipotecan a los españoles del mañana y creo en una España innovadora, capaz de generar riqueza, de atraer talento, de desarrollar las inmensas capacidades de nuestro país. Y creo en ella, ¿sabe por qué, señoría? Porque no hay que inventarla. Yo creo en las fábricas españolas, en esas de las que usted no habla; creo en las tiendas, en las cafeterías, en las universidades, en los hospitales, incluso creo en las empresas a las que usted persigue. Señoría, veo una España que lucha cada día por salir adelante de manera individual y colectiva, y una España que, pese a las dificultades, saca adelante sus proyectos de vida, ya sean laborales o personales. Esa España existe, señor Sánchez. Por eso, no nos venga a decir aquí que esto va bien, que España es un país que va a liderar el crecimiento económico, cuando estamos a la cola; que España va a liderar la creación de empleo, cuando tenemos el doble de paro de la Unión Europea; que ha hecho usted un gran ejercicio de vacunación, y resulta que han vacunado todos, salvo usted; que ha contratado a no sé cuántos profesionales sanitarios, y resulta que le corresponde a usted la atención primaria y el hospital de Ceuta y Melilla. Por cierto, en los primeros días algunos test de Ceuta y Melilla tuvieron que enviarse a la Península para ver si daba positivo o negativo la prueba de COVID-19, y comprenderá usted, señoría, que eso no es de recibo. (*Aplausos*).

Señoría, en mi opinión, su principal problema es que lidera un Gobierno que no cree en este país, se lo aseguro. ¿Por qué? Porque su preocupación son las elecciones próximas. (*Protestas*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

Disculpe, senador Núñez Feijóo.

Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Y la preocupación por las elecciones próximas es algo que nos distingue a usted y a mí. (*Risas*). Yo no pactaré con el independentismo para que los niños españoles no puedan aprender español en España. (*Aplausos*). Por eso, señoría, yo no estoy preocupado por las elecciones próximas. (*Rumores*). Es más, ¡cómo lo iba a estar! (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Cómo lo iba a estar, señor Sánchez, con lo bien que va usted en las encuestas. (*Risas.— Aplausos.— Protestas*).

Señor Sánchez, el dibujo de la política económica, de la política social y de la política laboral de España es el mismo dibujo que sale de la demoscopia del señor Tezanos.

Nada más y muchas gracias. (*Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Popular en el Senado puestas en pie*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Núñez Feijóo.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Señor Feijoo, gracias por todas las propuestas que ha compartido con esta Cámara en su exposición. (*Aplausos*). Es evidente que usted no piensa en las próximas elecciones, piensa en las próximas generaciones, cosa que le agradezco y mucho.

Señoría, he tratado de explicar las dificultades sin edulcorar la situación ni la realidad, ni esconder la gravedad ni la complejidad que afronta el Gobierno de España y que afrontan también el resto de los Gobiernos europeos ante una guerra que, en dimensión, no tiene parangón desde la Segunda Guerra Mundial. Antes recordaba que la cifra de refugiadas y refugiados movilizados desde Ucrania desde el inicio de la guerra viene a ser, en proporción, el mismo número que el de franceses que salieron de Francia después de la invasión nazi, lógicamente, de la Segunda Guerra Mundial.

He tratado de explicar las dificultades, he tratado también de explicar cuál es el plan que tiene el Gobierno desde hace ya bastantes meses, en respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la guerra. Es verdad, señoría, que en la última intervención que tuve ocasión de poder compartir con usted expliqué a los españoles las dificultades que tiene el Gobierno progresista de poder llegar a un acuerdo con la bancada del Partido Popular. Parece, señoría, que podemos llegar a un acuerdo en la renovación de dos importantes órganos, como son el Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional, y en aras de preservar ese espacio, creo que es importante que lo dejemos a un lado, porque es muy relevante que podamos llegar a un acuerdo por el bien de nuestra democracia y de instituciones tan importantes como el órgano de gobierno de los jueces. *(Aplausos)*.

Pero respecto al resto de cuestiones, señoría, ¿por qué le molesta que haga una reivindicación de la estrategia de vacunación en España? Yo nunca he negado el papel de las comunidades autónomas; al contrario, he recordado que son veinte las conferencias de presidentes que hemos celebrado. *(Aplausos)*. Siempre he hablado de un éxito colectivo. Reconocerá, señoría, usted que es una persona experta en materia sanitaria, que el Gobierno de España algo habrá hecho en Bruselas para la compra conjunta de vacunas. *(Aplausos)*. Lo digo, señoría, porque me parece que hasta incluso usted ganaría en credibilidad a la hora de verter críticas al Gobierno de España reconociendo un éxito colectivo y de país como ha sido la estrategia de vacunación que nos ha llevado a tener a más del 90 % de la población vacunada y protegida frente a la COVID-19. Y lo que me parece increíble, señoría, es que diga usted que, gracias al Gobierno del Partido Popular, nos encontramos prácticamente hecha la transición ecológica en nuestro país, la transformación energética. *(Risas)*. Porque, señoría, al final esto es lo que ocurre: que usted no se define, señoría. Esa es la estrategia de oposición que tiene. No nos dice a las claras algunas cosas, y luego entrará en materia. Utiliza bulos, señoría, como el señor Casado en el pasado, y carece de propuestas, a no ser que considere una propuesta las rebajas fiscales indiscriminadas, que, por cierto, incluso han sido enmendadas de forma bastante rotunda por los conservadores británicos, que han tenido que echar marcha atrás como consecuencia de la respuesta generada en los mercados financieros. *(Aplausos)*. Pero luego entraré en esta cuestión.

Señoría, le diría una cosa, más que nada para informarle, porque usted estaba en Galicia. Cuando llegué a la Presidencia del Gobierno, señor Feijóo —me escucha, ¿no?—, me encontré con un impuesto al sol, me encontré con moratorias al despliegue de las renovables y me encontré con laudos por más de 10 000 millones de euros, que es lo que tuvimos que gestionar cuando llegamos al Gobierno. *(Aplausos)*.

Dice el señor Feijóo que yo presumo. Señoría, yo no presumo de que tengamos una inflación del 8,9 % en el mes de septiembre. ¿Cómo voy a presumir de eso? Lo he dicho en mi primera intervención, en cada ocasión que he tenido la oportunidad de hablar con los españoles siempre he dicho que es un elevado precio que tenemos que doblegar conjuntamente, tenemos que hacerlo a nivel europeo, tenemos que hacerlo a nivel nacional. Pero recuerdo cuando ustedes criticaban al Gobierno de España por tener la inflación más alta de Europa. Entonces no era verdad, señoría. Y ustedes señalaban al sanchismo, a este mal Gobierno socialcomunista como los principales causantes de que la inflación en España estuviera por encima de la media europea. Hombre, alégrese, señoría, de que esté por debajo de la media europea y de que, además, por primera vez en los últimos meses, haya bajado en un punto y medio y también haya bajado la inflación subyacente. *(Aplausos)*.

Simplemente porque aquí están los datos, señoría. Esta es la evolución de la inflación en toda Europa. Es una situación extraordinariamente grave que exige no una banalización ni una frivolidad en cuanto a la aproximación de cuáles tienen que ser las recetas y las medidas para poder doblegar la curva. Pero es que en Lituania, señoría, la inflación está en el 24 %, en Letonia está en el 22 %, en Bélgica está en el 11 %, en Suecia está en el 10 %, en Alemania está en el 10 % señorías. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): En España está alta, en el 8,9 %. Pero como decía en mi primera intervención, señoría, gracias a que hemos intervenido en aquellos sectores regulados, como por ejemplo en la energía, hemos logrado por primera vez en meses que se rebaje la inflación en un punto y medio y que se rebaje también la

inflación subyacente. (*Aplausos*). Por tanto, si yo era el causante de que tuviéramos una inflación superior a la media europea, hombre, creo que hay que ser coherentes —ustedes que presumen de tanta coherencia— para reconocer que algo bueno estaremos haciendo en el Gobierno de España. Señorías, lo he dicho en muchas ocasiones y lo repito: estamos conteniendo el alza de los precios 3,5 puntos, gracias al despliegue de todas las medidas desde incluso antes de la guerra; 3,5 puntos. Hoy no tendríamos 9 puntos de inflación, sino que tendríamos un 12 o un 13 %. Por tanto, el esfuerzo que está haciendo la sociedad española y, desde luego, a su lado también el Gobierno de España es incontestable.

Sobre el crecimiento económico, siempre que se presentan los presupuestos por parte del Gobierno, sea el que sea, el principal partido de la oposición dice que las previsiones son erróneas. Claro, yo estaba ahora recordando cuáles eran las previsiones del Gobierno del señor Rajoy, al cual usted hace referencia, y, señoría, en el Libro Amarillo que ustedes presentaron el año 2012, es decir, los Presupuestos Generales del Estado, para que nos entiendan los españoles que nos están viendo, ustedes pronosticaron un descenso del producto interior bruto del 0,7 %, un -0,7 %, en concreto. La cifra observada fue del -3 %. En el Libro Amarillo del año siguiente, en el año 2013, señor Feijóo, su Gobierno pronosticó un descenso del PIB del -0,5 %, y al final fue del -1,4 %. Si nos vamos al déficit público, señorías, qué les vamos a decir, ustedes no acertaron una. (*Rumores*). En 2012, el déficit llegó al 11,6 % cuando la previsión que hacía el Gobierno de España de entonces era del 5,3 %, es decir, más del doble. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, por favor, guarden silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Si yo lo único que les pido es que escuchen, porque a lo mejor se quedan con algo. (*Risas.— Aplausos*). Como digo, fue un 11,6 % con una previsión del 5,3 %. En 2013, el déficit que ustedes previeron era del 4,5 % y llegó a ser del 7,5 %. En 2015, otro tanto de lo mismo, como en 2016. Solamente acertaron en el año 2018.

Yo no quiero criticar a mis predecesores, señorías (*Risas*), no lo quiero hacer porque entiendo que en contextos difíciles de alta incertidumbre es evidente. Si estamos viendo, señorías, cómo este año se está revisando al alza el producto interior bruto en nuestro país como consecuencia de que hemos superado las expectativas de crecimiento (*Risas*). Es verdad, no se ríen, es así. Cómo no vamos a revisar a la baja la previsión de crecimiento económico para el próximo año si lo están haciendo todos los organismos internacionales. Lo que ustedes obvian, lo que ustedes no recuerdan es que nosotros vamos a crecer el doble de lo que lo van a hacer las economías europeas, algunas de ellas, señor Feijóo, incluso entrando en recesión, como Alemania o Italia. (*Aplausos*). Por tanto, señorías, en términos relativos, con todas las dificultades que tenemos, habrá que reconocer que estamos sorteando, no voy a decir del todo, pero sí un poco mejor las cosas respecto a otros Gobiernos. Y, señorías, el mal de todos a mí no me vale, porque desde luego la situación es crítica y tenemos que trabajar por evitarla.

Señala usted entre esos bulos que España es el colista de Europa en crecimiento económico, y lo dice el mismo día, señoría, que Eurostat, que es la principal agencia estadística de la Unión Europea, sitúa a España por detrás solamente de un país, que es Suecia, en crecimiento económico. Y lo dice, señoría —y me ha escuchado decirlo en muchas ocasiones—, cuando, gracias a la protección de rentas que hicimos durante la pandemia y que seguimos haciendo ahora, en dos años, con una caída de dos dígitos en el año 2020 como consecuencia del confinamiento, hemos recuperado los niveles previos de empleo que teníamos antes de la pandemia: 900 000 empleos más, señorías, lo he dicho en mi primera intervención. (*Aplausos*). Estos son los datos. Usted, que presume de tanta experiencia y de tanto saber hacer las cosas bien, hombre, no utilice bulos, señoría. Ese beneficio de la duda se lo podría decir al señor Casado, pero usted, que es una persona tan experimentada, que tantos presupuestos ha hecho... (*Risas*). Usted ha hecho muchos presupuestos, señoría, es verdad, en Galicia, pero se le olvida decir que triplicó la deuda pública en Galicia durante sus años de gobierno. (*Aplausos*).

Usted dice, señoría, que es una situación grave, y lo es, pero tan grave es banalizar lo que ha pasado en el Reino Unido como que usted lo evite. Señoría, la primera ministra británica, la señora Truss, llegó al Gobierno y anunció rebajas fiscales indiscriminadas, anunció rebajas fiscales también a las grandes rentas en el Reino Unido, además de aumentar el gasto público. ¿Qué es lo que sucedió? Pues que la respuesta de los mercados financieros fue la que fue, una

subida de la prima de riesgo sin precedentes en el Reino Unido. Eso ha llevado a la dimisión del ministro de Finanzas del Reino Unido y a poner a un ministro de finanzas que ha dicho que no va a bajar los impuestos de manera generalizada, es más, que va a recortar las ayudas energéticas, cosa que, desde luego, no comparto. ¿Por qué digo esto, señorías? Porque usted habla de que nosotros no hemos rebajado impuestos a la clase media y trabajadora, y me van a permitir sus señorías que comparta con ustedes las veinte bajadas de impuestos que hemos hecho y las prórrogas de los cinco impuestos que también hemos bajado. Primero, hemos bajado el IVA de la electricidad del 21 al 10 % en junio de 2021; junio de 2021, señorías, no junio de 2022, es decir, mucho antes de que Putin iniciara la guerra en Ucrania. Luego, en junio de 2022, hemos bajado del 10 al 5 % el IVA de la luz, y señorías, cualquier español que conozca la factura sabe que esto beneficia —entiendo yo— a todos los españoles y en particular a la clase media y trabajadora, pese a todo lo difícil que es. En total, son seis bajadas del IVA a la electricidad, pasando del 21 al 5 %.

El impuesto especial sobre la electricidad, que bajamos del 5,1 al 0,5 %, que era el mínimo que nos exigía o que nos pide Bruselas porque está regulado. Esto lo aprobamos también en junio de 2021, señorías, no en junio de 2022; lo hemos prorrogado hasta finales del año 2022. Hemos aprobado seis exoneraciones del impuesto sobre el valor de la producción de la energía eléctrica, lo aprobamos en junio de 2021 y lo vamos a prorrogar hasta finales del año 2022. En septiembre de este año hemos rebajado al 5 % el IVA del gas hasta diciembre de 2022. En septiembre y por el mismo periodo hemos rebajado el IVA de briquetas, de pellets, de biomasa y de madera por la leña. En definitiva, un ahorro de 10 000 millones de euros, que es un ahorro extraordinariamente importante para la clase media y trabajadora de nuestro país.

Junto con ello, también hemos rebajado otros impuestos, por ejemplo, en la crisis de la COVID-19 el IVA a las mascarillas o el IVA a los test de antígenos. En los Presupuestos Generales del Estado, señorías, que vamos a aprobar —eso espero— hay rebajas de impuestos muy importantes. Aquellos trabajadores que tengan una nómina de menos de 15 000 euros no van a tener que pagar el IRPF. Vamos a bajar el IRPF a la mitad de los trabajadores de este país con salarios por debajo de los 21 000 euros, y eso también es clase media, señoría. Hemos reducido un 5 % a los autónomos la tributación por módulos. Hemos rebajado del 25 al 23 % el impuesto sobre sociedades a las pequeñas y medianas empresas que facturen menos de un millón de euros. Y hemos rebajado el IVA a los productos de higiene femenina. En definitiva, esto supone un impacto en los ingresos públicos, además de los 10 000 millones de euros a los cuales antes he hecho referencia, de 2655 millones de euros. Y, por si les parece poco, además, esta misma mañana hemos aprobado dos rebajas más: la extensión un año más de las deducciones en el IRPF para obras de eficiencia energética en viviendas y edificios residenciales —eso que me pidió como gran novedad, y se enteró después de que la llevábamos aprobando unos cuantos meses antes de que usted la propusiera— y también hemos aprobado una nueva medida que permite aplicar en el impuesto sobre sociedades la amortización libre de inversiones de instalaciones de autoconsumo. En definitiva, señorías, lo que quiero decir con esto es que son treinta y dos veces las que este Gobierno ha rebajado impuestos o ha prorrogado las bajadas de impuestos. *(Aplausos)*.

Usted dice poco menos que el Gobierno se forra. Lo ha dicho así, textualmente. Olvida, usted que ha sido presidente autonómico y tiene tanta experiencia al frente del Gobierno, que la mitad de lo que se recauda en IRPF, en IVA y en algunos impuestos especiales va directamente a las comunidades autónomas en un sistema descentralizado como es el nuestro. *(Aplausos)*. ¿Se están forrando también los gobiernos autonómicos? Olvida, señoría, algo que no sé si le ha informado la señora Gamarra de la comparecencia que tuvimos la pasada semana en el Congreso. Fíjese, de ese 19 % de recaudación de más que usted dice que el Gobierno está recaudando —valga la redundancia—, 6 puntos corresponden a la acumulación de inflación en lo que llevamos de año, y 13 puntos de esa recaudación corresponden al crecimiento económico y a la creación tan intensa de empleo que se está produciendo en la economía española. *(Aplausos)*. Es así señor Feijóo, es así. *(Rumores)*. El problema es que cuando viene usted aquí nos trae unas cifras que no se cree nadie, que no se cree nadie señoría. *(Aplausos)*. Porque no son verdad, porque no son reales.

Para cerrar el círculo de esa argumentación que usted utiliza de nuevo hoy aquí, en el Senado, de que nos forramos, de que estamos poco menos que oprimiendo a los trabajadores y trabajadoras de este país, se olvida usted de que ustedes subieron cincuenta impuestos a la clase media y trabajadora de este país mientras aprobaban amnistías fiscales. *(Aplausos.— Rumores)*.

Es que son 35 000 millones de euros —lo he dicho antes—, un 2,9 % del producto interior bruto lo que llevamos ya desplegado para poder responder a las consecuencias económicas y sociales de esta guerra.

Habla usted de infierno fiscal. Voy a dar algunos datos porque creo que es importante compararnos con otros países europeos, señoría. Usted ha hecho referencia a que soy presidente del Gobierno de otro país, y yo soy muy orgulloso y sé que usted me puede dar lecciones de muchas cosas porque tiene mucha experiencia, pero, desde luego, yo quiero tanto a mi país como usted, ni más ni menos. Ni más, pero tampoco menos, señoría. *(Aplausos)*. Comparémonos con otros países. Según la Agencia europea de estadística, en el año 2021 España, nuestro país, fue el 14 de 27 que menos ingresos públicos tuvo, y en relación con el producto interior bruto, fuimos el noveno país de 27 que menos gasto público tuvo. Señorías, conviene destacar, sobre todo después de la pandemia —por eso creo que hay que recordar las lecciones de la pandemia—, la importancia de la cohesión social y territorial, de tener un Estado del bienestar fuerte. Yo me quiero parecer a los países escandinavos. Para mi país quiero eso. Quiero que tengamos los ingresos públicos y el gasto en el Estado del bienestar que tiene Dinamarca, que tiene Suecia, que tiene Francia, que tiene Alemania. *(Aplausos)*. No sé qué países toman ustedes como referencia cuando dicen que tenemos que hacer rebajas fiscales indiscriminadas y, por tanto, debilitar el Estado del bienestar, pero lo que sí que les garantizo es que no se refirieron a esos países, ni a los escandinavos ni a los nórdicos, ni por supuesto a los centrales de nuestro continente.

Señor Feijoo, no ha hablado ni un instante de la desigualdad en nuestro país más que para hacer un reproche al Gobierno que ha aprobado en tiempo récord un ingreso mínimo vital precisamente para proteger a los niños y niñas que sufren pobreza. *(Aplausos)*. Somos un país profundamente desigual y quiero alertar además a aquellos ciudadanos, que hasta incluso son votantes conservadores del Partido Popular, sobre lo peligroso que es identificar la responsabilidad fiscal con el infierno fiscal, sobre lo peligroso que es decir lo que dicen ustedes indirectamente, y es que el dinero está mejor en el bolsillo de los ciudadanos que en el Estado. Ustedes lo dicen, claro que sí, lo afirman. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Pero yo digo que es peligroso, y no me refiero a ustedes que son, en fin, más papistas que el Papa. Ustedes se niegan, al menos no nos han dicho todavía si aprueban o no un impuesto a las grandes energéticas, y hace tres semanas vi al principal CEO de una de las principales petroleras europeas, Schell, decir que él pagaba encantado el impuesto a las grandes energéticas. *(Aplausos)*. Pero, más allá de eso, volviendo a la reflexión, es peligroso, señorías, decir que el dinero está mejor en el bolsillo de los ciudadanos, porque les recuerdo simplemente cuánto cuesta un trasplante de corazón en España, 90 400 euros, gracias al Sistema Nacional de Salud público, gratuito y universal. *(Aplausos)*. En Estados Unidos cuesta 1,5 millones de dólares. Yo quiero un país, señorías, en el que la gente se hipoteque para comprar un coche o para comprar una vivienda, pero que no se hipoteque y devenga en pobre para hacer que sus hijos e hijas puedan ir a la universidad o porque tengan que costearse un tratamiento de cáncer. Eso yo no lo quiero para mi país. *(Aplausos)*. El debate, señorías, es qué modelo de sociedad queremos, a qué Estado del bienestar, en consecuencia, aspiramos y, desde luego, los ciudadanos reciben mucho más del Estado del bienestar de lo que pagan con sus impuestos. Esto es así, señor Feijoo, y ahí están los datos.

Usted habla de la deuda pública, señoría, y es verdad, yo se lo reconozco, hemos hecho un esfuerzo extraordinariamente importante en deuda pública, porque el desafío que teníamos por delante —y usted lo sabe bien, señoría, que ha sido presidente autonómico— con la pandemia ha sido formidable, sin precedentes. Y creo que es importante también aterrizar a estos debates. Usted dice que se ha aumentado la deuda pública, pues vamos a hablar de la deuda pública. Aquí le muestro la deuda pública. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías, por favor, si son tan amables.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Entre 2014 y 2018, señor Feijoo, ustedes aumentaron un 32 % la deuda pública. Nosotros, cuando llegamos al Gobierno, efectivamente, nos encontramos una deuda pública del cien por cien, bajamos la deuda pública

al 98 % y, evidentemente, la subimos a un 120 % porque tiene usted que recordar que tuvimos que hacer frente a una pandemia, y lo que estamos haciendo, señorías, es rebajar la deuda pública del 118 a 116 %, y la previsión que tenemos para este año es rebajar 4 puntos del producto interior bruto la deuda pública. Pero vayamos a lo concreto porque creo que es importante, lógicamente, hablar de las cifras globales, pero también de explicarle a los ciudadanos a qué se debe ese aumento de deuda pública que se ha registrado en la contabilidad nacional y en la economía española. Bien, el Gobierno entre 2020 y 2022 va a gastar 85 000 millones de euros para combatir la COVID-19 y sus consecuencias económicas y sociales. Dígame, por tanto, señor Feijóo, usted, que me reprocha a mí el alto nivel de deuda que se ha registrado durante esos años, qué partidas eliminaría. ¿Eliminaría los ERTE, para los cuales hemos empleado 27 000 millones de euros? (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.
Guarden silencio, señorías. (*Continúan los rumores*).
Por favor, ¿pueden guardar silencio?

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Ustedes hacen reproches a este Gobierno, pero es importante que expliquen a los españoles qué hubieran hecho ustedes en nuestro caso si hubieran tenido que gestionar esta pandemia. (*Aplausos*). ¿Ustedes hubieran o no desplegado los ERTE para los cuales hemos empleado más de 27 800 millones de euros que han llegado a proteger a 3 600 000 trabajadores y trabajadoras? ¿Ustedes hubieran o no aprobado una prestación a los trabajadores autónomos que cubrió en el peor momento de la pandemia a la mitad de los trabajadores autónomos que cotizan en el RETA? Y también, lógicamente, la rebaja de las cotizaciones a autónomos, para los cuales, señor Feijóo, empleamos 7500 millones de euros. ¿Ustedes hubieran o no puesto en marcha ayudas directas a los autónomos y a las empresas para pagar deudas, suministros o costes fijos durante los confinamientos? Nosotros movilizamos, señor Feijóo, 10 000 millones de euros y llegaron a más de 223 000 beneficiarios, de los que en su mayoría fueron trabajadores autónomos, microempresas, señoría. ¿Ustedes hubieran o no comprado las vacunas frente la COVID-19, cuyo coste global ascendió a 3400 millones de euros? ¿Ustedes hubieran transferido recursos para defender la sanidad en manos de las comunidades autónomas o la educación? Nosotros destinamos 30 000 millones de euros. Hombre, señor Feijóo, si usted cuando era presidente de la Xunta de Galicia me pedía prolongar y prorrogar y extender los fondos COVID-19 a las comunidades autónomas. (*Aplausos*).

Señor Feijóo, mire, de verdad, usted, con la experiencia que tiene, no hable de pufos. No utilice esos bulos, no retuerza la verdad de las cosas, porque al final, señoría, usted daña su propia imagen. Yo nunca hablaré de pufos, señoría, nunca hablaré de pufos, pero, si me permite, sí diré que ustedes nos dejaron una herencia envenenada, nos dejaron unas cuantas. Fíjese, ¿sabe qué es lo que hemos tenido que contabilizar como deuda pública en estos años que llevo al frente del Gobierno? 35 000 millones de euros del banco malo, Sareb, que ustedes nos dejaron como respuesta a la crisis financiera. (*Aplausos*). 35 000 millones de euros.

Nosotros, señoría, endeudamos al país en el peor momento y en la peor pandemia de los últimos cien años, pero lo hicimos para defender empleos, para comprar vacunas y para defender a la pequeña y mediana empresa de nuestro país. (*Aplausos*). Ustedes crearon un banco malo diciendo a los españoles y españolas que no nos iba a costar un céntimo de euro y nos dejaron una herencia envenenada —nunca diré pufo— de 35 000 millones de euros que, por cierto, ¡oh, casualidad!, es la misma cantidad que nosotros estamos ya desplegando para responder a las consecuencias económicas y sociales de la guerra de Putin en Ucrania. (*Aplausos*).

Ahora en serio, señoría, su política económica, en fin, su mal llamado milagro —no vamos a hablar de milagro, porque ya sabemos dónde acabó ese milagro—, cuando estaban en el Gobierno fue deprimir la economía. Ustedes deprimieron la economía. (*Rumores*). Sí, deprimieron la economía, señorías, sí. (*La señora Sánchez-Camacho Pérez: ¡Qué dices!*).

El señor PRESIDENTE: Senadora Sánchez-Camacho, guarde silencio, por favor, si es tan amable. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Deprimieron la economía, porque hicieron ajustes al Estado del bienestar, aumentaron los impuestos a la clase media y

trabajadora, al tiempo que aprobaban una contrarreforma laboral que expulsó a millones de trabajadores al paro y aumentaron también la deuda pública. ¿Por qué digo todo esto, señorías? Porque los intereses de la deuda pública, y cualquier familia que nos esté escuchando lo sabe, ¡hombre!, se pagan con ingresos, y para eso necesitamos crecimiento económico. ¿Y qué es lo que está haciendo el Gobierno de España? Pues invertir, luchar y pelear y lograr fondos europeos que nos van a permitir modernizar nuestra economía, ganar en competitividad y productividad para poder elevar el crecimiento potencial y hacer reformas que garanticen la estabilidad laboral, la dignidad salarial, subiendo el salario mínimo interprofesional y reduciendo a mínimos históricos, por ejemplo, la temporalidad de muchísimos de los contratos que tienen los jóvenes de menos de 35 años en nuestro país. Por tanto, señoría, en fin, creo que es importante que usted venga aquí con datos que son ciertos y reales y no con bulos.

El otro día me preocupó algo que usted dijo, que es un argumento bastante manido por parte de la derecha y que ya utilizó en 2011. Usted vino a decir lo siguiente, bueno, no vino a decir, lo dijo. Dijo: Yo no me creo las cuentas públicas de este Gobierno y, cuando llegue al Gobierno, lo que voy a hacer es una auditoría para ver exactamente cuál es el estado de las cuentas públicas. Se olvida de que existe la Intervención General del Estado, usted, que tiene tanta experiencia al frente de un gobierno autonómico; se olvida de que hay una Airef que también escruta las cuentas públicas; se olvida de que también tenemos que presentar las cuentas públicas y las previsiones a Bruselas. En definitiva, que somos un país serio, señor Feijóo, somos un país serio.

¿Qué es lo que pasa? (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías, por favor.

El señor PRESIDENTE: El señor Rajoy llegó al Gobierno, además de a lomos de la crisis financiera, diciendo que iba a bajar todos los impuestos. Llegó al Gobierno, sabía que no era cierto, pero ¿qué excusa se encontró? Dijo: Voy a hacer una auditoría, menudo agujero me han dejado estos malos socialistas y lo siento mucho españoles, pero no puedo bajar los impuestos, al contrario, tengo que subirlos, tengo que recortar el Estado del bienestar, pero no por mi falta de responsabilidad, sino porque los otros, los de antes, es decir, los malvados socialistas, me han dejado un agujero tan importante como el que ustedes dijeron que dejamos. Todo mentira, señorías. (*Aplausos.— El señor Ramos Acosta pronuncia palabras que no se perciben*).

El señor PRESIDENTE: Senador Ramos Acosta, guarde silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Ustedes quieren utilizar el mismo argumento para engañar a los españoles. (*Continúan los aplausos*). No cuela, no cuela, señor Feijóo. No cuela. Ya nos conocemos, somos viejos en el lugar, son más de cuarenta años de democracia. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Han utilizado ustedes los mismos argumentos. Cualquier presidente progresista es un mal patriota; yo también, porque me vendo a los nacionalistas, queremos romper España. Por cierto, señor Feijóo, ¿usted prefiere la España de octubre de 2017 o la España de 2022? (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): ¿Usted prefiere la Cataluña de octubre de 2017 o la Cataluña de octubre de 2022? Porque yo prefiero la Cataluña y la España de 2022. (*Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y miembros del Gobierno puestos en pie.— Rumores*).

Señorías, no utilicen bulos y renueven el argumentario. No somos malos patriotas: somos igual de patriotas que ustedes, ni más ni menos. No nos den lecciones de españolismo ni de patriotismo ni de constitucionalismo. De verdad: cometeremos errores, pero, desde luego, defendemos a nuestra nación incluso... (*El señor Hernando Fraile pronuncia palabras que no se perciben*).

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 105

18 de octubre de 2022

Pág. 24

Hombre, señor Hernando, se me había olvidado que está usted aquí. (*Risas*). De todas formas, le digo una cosa, señor Hernando, el señor Feijóo se puede defender solo. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Se puede defender solo el señor Feijóo, no hace falta que usted le ayude. (*Aplausos.— Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Señorías, el Gobierno tiene un plan para responder a esta crisis sobrevenida por la decisión de una única persona de invadir un país tan importante para Europa como es Ucrania; un país mucho más grande que España y en población incluso superior también a la población que tenemos en España. Estamos hablando de cosas muy graves que no se han vivido en Europa desde la Segunda Guerra Mundial y, por tanto, creo que, en fin, sería bueno que usted contextualizara también la situación que están atravesando las familias, las empresas y las industrias de nuestro país, al igual que lo están haciendo otras partes de Europa, con una crisis que no ha provocado Europa, señoría, que ha provocado solamente el afán imperialista de una única persona que es, por desgracia, Putin.

Un plan que, vuelvo a repetir, señoría, tiene tres ejes. El primero son las reformas estructurales. Me llama mucho la atención que el Partido Popular no haga referencia a la carta que ha enviado la presidenta de la Comisión Europea a todos los gobiernos la pasada semana. Esto deberíamos mostrarlo como orgullo colectivo, no solamente del Gobierno de España, sino del conjunto de la sociedad española. Le puedo garantizar —porque soy testigo de ello en el Consejo Europeo y veo a muchos gobiernos, no de corte progresista, sino también conservadores— que muchas de las cosas que antes defendíamos en soledad en el Consejo Europeo y para las que no encontrábamos la comprensión de la Comisión Europea hoy forman parte del consenso europeo. Sí, claro que sí, señoría. Léanse ustedes la carta de la presidenta de la Comisión. La presidenta de la Comisión dice que este mercado eléctrico que tenemos, donde está acoplada la evolución del precio del gas, que está por las nubes —hoy no, pero está por las nubes—, no puede condicionar la evolución del precio de la electricidad. La Comisión Europea dice que tenemos que hacer compras centralizadas de gas, que tenemos que topar el precio del gas que importamos de otras partes del mundo y también dice que la solución ibérica, es decir, la intervención del precio del gas que genera electricidad podría ser una solución europea. ¿Por qué ustedes no piensan así? Lo está diciendo la presidenta de la Comisión Europea, que, por cierto, pertenece al Partido Popular Europeo, no al Partido Socialista Obrero Español. Y lo dicen muchos Gobiernos del Partido Popular. Créanme, porque yo he sido testigo de esos debates y he participado en ellos. Ustedes, cuando dicen que esta solución ibérica es un timo ibérico, corren el riesgo de caer en el ridículo y ponerse enfrente de la Comisión Europea y de muchos gobiernos del Partido Popular con tal de criticar al malvado Sánchez y a su Gobierno socialcomunista. Corren el riesgo de hacer el ridículo de decir que este es el timo europeo. Yo creo que sería bueno, señor Feijóo, si me permite un consejo, que usted cambiara de posición, que lo reconociera. De verdad, yo lo he hecho en muchas ocasiones, no sienta mal reconocer algún error. (*Rumores*). Sí, claro que sí, ¿qué pasa? ¿Ustedes son infalibles? Diga que se equivocaron, señoría, y que no es timo ibérico, que es una solución que se puede expandir al conjunto de la Unión Europea.

Mire, ¿qué quiere que le diga? Si los datos están ahí. Es que, claro, decir poco menos que en España no se ha dado un impulso a las energías renovables por parte de este Gobierno, a diferencia de lo que ustedes hicieron, que fue gravar al sol, cuando de 2018 a 2022 hemos aumentado en un 26 % la capacidad instalada de eólica, la fotovoltaica un 280 % respecto a 2018 y el autoconsumo lo hemos multiplicado diez veces en nuestro país. Hombre, no me diga, señoría, que no tiene virtudes esta solución ibérica cuando precisamente tenemos ahora mismo unos precios completamente desacoplados, como les recordaba al principio de mi intervención, a los que tienen otros países europeos.

Sobre protección social, no quiero recordar las medidas, porque las conocen ustedes, pero yo creo que sería importante, señor Feijóo, que usted saliera de esa indefinición y de esa ambigüedad calculada. Mire, a mí me han preocupado mucho algunas de las declaraciones que ha hecho usted

a algunos de sus miembros de la nueva dirección del Partido Popular, porque no son claros en si están de acuerdo o no con revalorizar las pensiones conforme al IPC. Me gustaría que al menos usted, cuando tenga la oportunidad de subir a esta tribuna, diga claramente a los españoles, sobre todo a los jubilados y jubiladas, si el Partido Popular está o no de acuerdo en revalorizar las pensiones conforme al IPC. Es muy sencilla la respuesta, es un sí o es un no. *(Aplausos)*.

Primero, tiene implicaciones sociales evidentes, pero también tiene una implicación política. En noviembre de 2020, señorías, se renovó el Pacto de Toledo y ese Pacto de Toledo fijó en su recomendación segunda que las pensiones se tendrían que revalorizar conforme al IPC, y el Partido Popular votó a favor de la renovación de ese Pacto de Toledo. Si ahora el Partido Popular se manifiesta en contra de revalorizar las pensiones conforme al IPC, está rompiendo el Pacto de Toledo, y eso sí que me parece grave, señoría, eso sí que me parece grave. *(Aplausos)*. Sería bueno que dijese usted aquí si está o no de acuerdo con lo que votó la anterior dirección del Partido Popular en relación con las pensiones.

¿Está o no usted de acuerdo, señor Feijóo, en subir el salario mínimo interprofesional? ¿Está usted o no de acuerdo en aprobar los impuestos a las grandes fortunas, a las grandes energéticas y a las grandes entidades financieras de este país? ¿Sí o no, señoría? Díganos, ¿sí o no? ¿Está usted de acuerdo o no con la solución ibérica, que nos ha permitido ya ahorrar 2900 millones de euros a los consumidores desde su puesta en marcha? Porque si usted no responde claro, evidentemente los españoles, con razón, y desde luego yo, creo que también con algún motivo, podré pensar que esa indefinición y esa ambigüedad calculada obedece a que usted no quiere incomodar a no sé qué élites a las que a lo mejor usted tiene mucho que deber. *(Aplausos)*.

Y desde luego, lo que quedara claro, señoría, es que usted, al igual que hizo el señor Casado cuando lideraba el Partido Popular durante la pandemia, está utilizando esta maldita guerra de Putin en Ucrania y sus consecuencias económicas y sociales en tratar de derribar y desgastar al Gobierno de España, como lo hizo el Partido Popular del señor Casado durante la pandemia. Salga de su indefinición, señoría, y díganos claramente si está de acuerdo o no con revalorizar las pensiones conforme al IPC, si está de acuerdo o no en subir el salario mínimo interprofesional, si está de acuerdo o no con la solución ibérica y si está de acuerdo o no con gravar a las grandes fortunas, a las grandes energéticas y a las grandes entidades financieras. Por cierto, hay gobiernos conservadores en otras partes de Europa que sí lo están haciendo. ¿Por qué tenemos la desgracia en nuestro país de contar con una derecha que no hace lo que hacen otras derechas en Europa, que es precisamente exigir justicia fiscal para construir más justicia social? *(Aplausos)*.

De todas formas, y ya con esto termino, ustedes no hablarán claro a los españoles, pero yo sí voy a hablar claro a los españoles, como he hecho siempre desde el primer minuto que soy presidente del Gobierno. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Nunca vamos a ocultar la gravedad y la complejidad de las crisis que tenemos por delante, ni lo hicimos con la pandemia ni lo vamos a hacer ahora con esta guerra de Putin en Ucrania. Siempre he peleado por los intereses del país, en Europa y también aquí en España, y desgraciadamente nunca he contado con el apoyo del Partido Popular. *(La señora Sanz Jerónimo pronuncia palabras que no se perciben)*.

El señor PRESIDENTE: Un momento, señor presidente.

Senadora Sanz Jerónimo, guarde silencio, por favor, sea tan amable.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, presidente.

Además, vamos a doblegar la curva de la inflación, como doblegamos la curva de la COVID-19, como impulsamos la estrategia de vacunación, sí, como un esfuerzo compartido de todas las administraciones, también del Gobierno de España. No niegue la realidad, señoría. Y como pusimos en pie un escudo social durante la pandemia y también durante esta guerra para defender la dignidad de los españoles y de las españolas. *(Aplausos)*.

Miren, lo vamos a hacer con trabajo, con mucho trabajo, con determinación, con compromiso social y, efectivamente, señorías, con un gran equipo liderado por tres grandes vicepresidentas del Gobierno de España. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y miembros del Gobierno puestos en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno. Tiene la palabra, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, su señoría Núñez Feijóo.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Señor Sánchez, me ha hecho usted tantas preguntas que estoy convencido de que el presidente del Senado habilitará un plazo adicional para poder contestárselas. *(Aplausos)*. No me venga usted con la trampa de que me hace tantas preguntas si no me da tiempo a contestarlas, señor Sánchez. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Señorías, pueden guardar silencio, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Usted ha demostrado que no hay error, por grave que sea, en el que no esté dispuesto a insistir. Creí que había aprendido de la comparecencia anterior, en la que cometió la equivocación de dedicar más tiempo a descalificarme y a hacer oposición al líder de la oposición y expresidente de la Xunta. Señor Sánchez, si su verdadera vocación es ser presidente de Galicia, ¿por qué no se presentó usted a las elecciones en el año 2020? *(Aplausos)*. Lo hizo uno de sus vicepresidentes y realmente no le fue muy bien. Pero, mire, este no es un debate entre el presidente del Gobierno y el presidente de la Xunta; este es un debate entre el presidente del Gobierno y la alternativa a este Gobierno, y lo primero que haría la alternativa, dado que me lo preguntó, sería reducir un 30 % el Gobierno y un 50 % los altos cargos; sobraría buena parte de las bancadas del Gobierno para ser un poco respetuoso con la gente. *(Aplausos)*.

Yo no tengo dudas de que usted tiene muchísimo interés en ser presidente del Gobierno de España —si no, que se lo cuenten a sus compañeros del Partido Socialista—, pero otra cosa es querer a España, y por eso yo digo que quiero España y me comprometo a no pactar con los independentistas para que no se cumpla la Constitución en España. *(Aplausos)*. Yo quiero una España donde se cumpla la Constitución y no se pacte incumplirla para seguir siendo presidente y, por tanto, prohibir el español como lengua en pie de igualdad con el catalán en las escuelas catalanas. *(Aplausos)*. Por cierto, señoría, cuando usted se pone el traje de constitucionalista no recuerda que votó a favor del 155 para intervenir el independentismo catalán *(Aplausos)*; no recuerda que negó cualquier tipo de indulto a los condenados por el *procés* y no recuerda que dijo una y mil veces que nunca pactaría con Bildu. Eso es lo que usted quiere a España. *(Aplausos)*.

Señoría, con todos los respetos, me dice usted que cuáles son mis propuestas. Las tengo aquí todas, señoría. Como puede ver, se las doy al presidente del Senado. *(Risas.— Aplausos)*. ¡Todas! Estas son las propuestas que le he enviado a usted y a las que usted no me ha contestado, por supuesto. Pero, mire, le acabo de hacer una propuesta solemne en estos quince minutos: retire usted los Presupuestos Generales del Estado porque son unos presupuestos con pies de barro. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Señorías, guarden silencio, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ¿Le parece poca propuesta? Hagamos unos Presupuestos Generales del Estado como dice la Airef, como dice el Banco de España. ¿Le parece a usted bien? Retire usted las cuentas del Estado porque son las cuentas de su Gobierno y no las cuentas de España. *(Aplausos)*.

Señoría, me habla usted de electricidad y dice que se encuentra con mucho dinero pendiente de la electricidad sin pagar. El Gobierno del señor Rajoy se encontró con 29 000 millones de déficit tarifario del Gobierno socialista. *(Aplausos)*. Sigue usted hablando de inflación, como si aquí la gente no supiese sumar o restar. La inflación subyacente en la Unión Europea es del 4,8 %, y en España, del 6,2 %. Sigue usted hablando del crecimiento económico y dice que crecemos más que nadie. ¡Pero si estamos en el furgón de cola en relación con el PIB prepandemia! Somos el último país en converger en el PIB prepandemia y no lo haremos hasta el año 2024. Usted dejará de ser presidente del Gobierno y España aún no habrá conseguido y consolidado el PIB que tenía cuando usted llegó al Gobierno. ¿Le parece poco, señor Sánchez? *(Aplausos)*.

Con todos los respetos, me habla usted de las pensiones. Mire, de todos los que estamos en esta Cámara —me puedo equivocar porque hay algunos que llevan mucho tiempo en las Cortes—, sí le puedo asegurar que al menos un diputado votó a favor de congelar las pensiones, usted. *(Aplausos)*. Yo, nunca, usted, sí. Pero no solo votó a favor de congelar las pensiones, señoría, sino que, entre el año 2010 y 2011, los pensionistas perdieron el 4,47 % de poder adquisitivo, cuando

usted era diputado del Partido Socialista. ¿A quién intenta dar usted lecciones sobre las pensiones? Lo que usted ha hecho es una subida a medias, porque, como no les baje el IRPF, al incrementar la pensión pagarán más IRPF y cobrarán menos pensión. *(Aplausos)*. Eso es exactamente lo que usted está haciendo, señoría.

Sigue usted hablando de sanidad. Con esa larga experiencia que tiene usted, sepa que, de momento, en ningún hospital del Estado, en ningún hospital que dirija el Gobierno central, se hace un solo trasplante de corazón. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Esta es una Cámara territorial. Deje usted a las comunidades autónomas el ejercicio de sus competencias constitucionales y no se arrogue la competencia de los servicios de salud. Eso sí, una de las pocas que tiene, que es ampliar la oferta de MIR extraordinario, no lo hace, y toda España está sin médicos de familia y pediatras; pregúntele usted a sus colegas del Partido Socialista. *(Aplausos)*.

Ingreso mínimo vital: parece que apareció cuando el señor Sánchez llegó a la Tierra. Mire, el ingreso mínimo vital existía en las comunidades autónomas desde la década de los noventa del siglo pasado. Señoría, pregúntele usted a la representante del PNV, pregúntele usted a la representante de Esquerra Republicana de Catalunya, pregúnteme usted a mí. Desde el año 1990 hay un ingreso mínimo vital en cada comunidad autónoma, señoría; un poco de respeto por la realidad y por la verdad. *(Aplausos)*.

Ahora dice usted que esto lo ha conseguido, pero ¿cómo lo ha conseguido? ¿Lo ha conseguido con 260 000 millones de incremento de deuda pública? Es decir, usted lo ha conseguido endeudando a los españoles más que nunca. Usted va a tener otro récord: va a ser el presidente del Gobierno que llegue al billón y medio de euros de deuda pública. Desde que usted es presidente ha emitido 210 000 000 de euros de deuda pública cada día. Claro que hay que emitir deuda pública a veces, lo que no hay que emitirla es siempre. ¿Y sabe cuál es el problema? Desde el año 2019, los fondos de pensiones se han deshecho de deuda pública en España por valor de 1700 millones; las aseguradoras han vendido deuda pública española por valor de 6000 millones de euros; los fondos de inversión se han deshecho de 4800 millones de euros de deuda pública española, y los inversores privados, de 500 millones de euros de deuda pública española. ¿Sabe por qué, señoría? Porque no se fían de la deuda pública española. *(Rumores)*.

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: ¿Y sabe por qué, señoría? Porque la deuda pública española nos la ha financiado en su totalidad el Banco Central Europeo desde que usted es presidente. *(Aplausos)*. Señoría, vamos a tener que colocar 257 000 millones de euros de deuda pública en el año 2023. Apunten esta cifra; veremos los gastos financieros y los tipos de interés que va a tener que pagar España.

Por tanto, señor Sánchez, no presuma usted de lo que no hace y sea un poco más humilde. Comprendo que viene usted aquí a decir que nosotros le dábamos dinero a los bancos. Mire, señoría, yo viví la intervención de las cajas, pero ¿sabe usted quién estaba durante la intervención de las cajas en el Gobierno de España? Usted. *(Aplausos)*. ¿Y sabe usted, señoría, quién era consejero de una caja que quebró? Usted. ¿Cómo se llama? Caja Madrid. *(Aplausos)*. ¡Hombre, un poco de respeto por la verdad! Ahora resulta que el problema es que garantizamos los depósitos de los españoles cuando llegamos al Gobierno, que los tenían en las cajas, porque ustedes, cuando estuvieron en el Gobierno, ni cumplieron sus obligaciones en el Ministerio de Hacienda ni en el Ministerio de Economía ni en el Banco de España. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando, señoría, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Señor Sánchez, me ha hecho usted muchas preguntas, pero si me dan un poco de tiempo le contesto todas. *(Rumores)*.

Salario mínimo interprofesional: ¿por qué no llegamos a un acuerdo entre los empresarios y los sindicatos? ¿Qué le parece a usted? Siempre se ha hecho así. ¿Le parece a usted bien eso o no? Si lo tiene fácil: ¿por qué no hace un pacto de rentas como ha hecho Portugal? En Portugal

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 105

18 de octubre de 2022

Pág. 28

han pactado subidas salariales y del salario mínimo interprofesional para 4 años y han deflactado la tarifa del IRPF. Fíjese qué mal socialista es el primer ministro Costa. Ha deflactado la tarifa un 5,1 %, ha ofrecido ayudas directas a agricultores y transportistas, ha bonificado a los jóvenes parados y a los parados de larga duración.

El señor PRESIDENTE: Tiene que terminar, señoría.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Señor presidente, le aseguro que termino en un instante, pero por cortesía, déjeme responderle al presidente de mi Gobierno. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando, señoría.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Señor Sánchez, me ha hecho usted más preguntas. Si me da un turno posterior, le puedo contestar. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Me ha hecho tantas preguntas que, aunque se crean que no, yo siempre tengo interés en hablar con el señor Sánchez. Otra cosa es que el señor Sánchez prefiera hablar con Bildu y con Esquerra que con el PP, pero ese no es mi problema. (*Aplausos*) No es mi problema, es el suyo, señoría.

Ayer estuvo usted con el presidente González reivindicando su figura. Me parecería mucho mejor que le escuchase más a menudo. Si lo hiciese, tendría usted un poco más sentido de Estado. Yo le pido una vez más que vuelva a la realidad, pero no a la realidad de Tezanos, por favor. ¿No se da cuenta de que el Gobierno está haciendo el ridículo? No vuelva tampoco a la supuesta realidad que le llevan a Moncloa, con el *casting* que le llevaron y que ahora parece ser que ya no volverán a llevar —sí, sí, con aquellos 40 principales—. Vuelva a la realidad que vive su país. Vuelva usted a la realidad de la calle. Aquí hay jóvenes de Móstoles; pregúnteles si realmente estamos bien en crecimiento económico, si tenemos controlada la inflación, si la energía va mejor que nunca y si España va salir sin ningún problema de la situación en la que estamos. Pregúntenles, señoría. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando, señoría, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Lo que sí le puedo pedir, señor Sánchez, es que abandone usted el *Manual de resistencia*, *El arte de la guerra* y el tablero de ajedrez. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: En su lugar, saque usted un manual, el de la gestión de crisis, Derecho Administrativo y Hacienda pública española. Es fundamental leer ese manual para salir de esta crisis.

Señor Sánchez, su último presupuesto es la herencia de un político que cree que, después de él, España bajará la persiana. Está tiempo de rectificar, señor Sánchez.

El señor PRESIDENTE: Concluya ya, por favor.

El señor NÚÑEZ FEIJÓO: Llegará tarde, pero si usted presenta unas nuevas cuentas para el año 2023 y retira las hipotecas generales del Estado del 2023, podremos volver a hablar.

Muchas gracias. (*Aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Popular en el Senado puestas en pie*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Núñez Feijóo. Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señor presidente.

Señoría, menos mal que no venía usted a insultar a la política española. Usted en septiembre vino a decir algo así como que yo no era socialista. Bueno, quito lo de que vino a decir, porque

dijo que yo no era socialista. Hoy ha vuelto a reiterarlo de otra manera y también en su primera intervención ha dicho de nuevo poco menos que soy un mal español porque no defiende tanto a España como la defiende el Partido Popular. En fin, señoría, yo creo que quien utiliza ese tipo de argumentos, como muchos de los que usted ha empleado aquí, es porque no tiene ninguna respuesta ni ninguna alternativa a la realidad que están sufriendo los españoles y españolas, salvo la descalificación. *(Aplausos)*.

No sé por qué usted me critica. Yo tengo muchísimo respeto a la Xunta de Galicia, pero, señoría, si usted critica al Gobierno de España por haber elevado la deuda pública con una pandemia y ahora con una guerra, yo también tendré que poner de relieve qué es lo que hicieron ustedes cuando estaban en el Gobierno y cuando usted estuvo al frente de la Xunta de Galicia. *(Aplausos)*. Usted viene aquí a dar lecciones de que es un gran gestor público, que poco menos que ha reducido la deuda pública, pero usted triplicó la deuda pública de 1400 a 4300 euros a cada gallego y gallega, en los años en que fue presidente de la Xunta de Galicia. Por tanto, solamente pongo de relieve su pasado y su carta de presentación en relación con aquellos elementos con los cuales usted pretende criticar al Gobierno de España. Es más, no me ha respondido a una pregunta que también me parece importante que los españoles sepan, claro que sí. Si ustedes hubieran estado en el Gobierno durante la pandemia, ¿qué hubieran hecho? ¿Por ejemplo, no hubieran transferido recursos a través del fondo ICO a las comunidades autónomas? ¿No hubieran transferido fondos a las empresas para poder sostener la actividad económica durante los confinamientos? ¿No hubieran protegido a los trabajadores con los mecanismos ERTE? ¿No hubieran ayudado a los trabajadores autónomos? Porque con eso se explica el aumento de deuda pública del Gobierno de España durante este tiempo, señoría. Eso es lo que hemos hecho nosotros. Y cuando hemos tenido que computar como deuda pública algunos elementos ajenos a esto, ha sido por una herencia envenenada, que fueron los 35 000 millones de euros de ese banco tóxico que ustedes crearon precisamente para justificar el rescate al sector financiero. Por tanto, señoría, simplemente estoy poniendo de relieve cómo ustedes gobernaron una crisis tan dura como la crisis financiera, cómo nosotros hemos gobernado la pandemia y cómo vamos a seguir gobernando esta crisis provocada por la guerra de Putin en Ucrania.

Señoría, nosotros tenemos un plan —a ustedes les gustará más o menos— estructurado en 3 ejes bien importantes. El primero son las reformas estructurales, señoría. En España hemos hecho un despliegue sin precedentes de la transición energética, y, en este sentido, a mí me preocupó mucho un debate que escuché que usted mantuvo con el expresidente Aznar, en el que poco menos vino a decir que el planteamiento del Partido Popular, ante la gravedad de la crisis, era ralentizar un poquito la transición energética. No, cualquier respuesta que demos a esta crisis energética —el compromiso que tienen los ciudadanos de este país, sobre todo los jóvenes— ha de ser congruente con esa emergencia climática que el Gobierno de España también quiere mitigar. *(Aplausos)*.

Usted no me ha respondido, señoría. ¿Usted está a favor o no de la solución ibérica? *(Rumores)*. ¿Está a favor o no? No. ¿Es un timo? ¿Continúa diciendo que es un timo ibérico? *(Rumores)*. Es que usted ha estado aquí un tiempo y no ha dicho absolutamente nada. *(Protestas)*.

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): No ha dicho nada de la solución ibérica, no lo ha dicho. ¿Ha dicho usted algo sobre la reforma del mercado eléctrico? ¿Está a favor o no de desacoplar la evolución del precio del gas al precio de la electricidad? ¿Está o no a favor de las compras centralizadas de gas? Señoría, usted no responde a estas preguntas porque se maneja en una indefinición calculada. Lo que sí sabemos, porque yo estaba peleándome en Bruselas para lograr esta solución ibérica con el primer ministro Costa, es que su grupo parlamentario en el Parlamento Europeo, junto con las grandes energéticas españolas, estaban haciendo *lobby* para que no saliera esta solución ibérica, que es ahora mismo una alternativa también para el conjunto de países europeos. *(Aplausos)*. Eso es lo que sabemos, señor Feijóo.

Nosotros hablamos claro, señoría. Somos un Gobierno que ha llegado a acuerdos. Usted critica los acuerdos. Le he dicho en muchas ocasiones que me gustaría que el Partido Popular pudiera llegar a algún acuerdo con este Gobierno. *(Rumores.— El señor Ramos Acosta pronuncia palabras que no se perciben)*.

El señor PRESIDENTE: Senador Ramos Acosta, guarde silencio, por favor.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Tenemos una esperanza, una expectativa respecto a la renovación, muy importante, porque significa el cumplimiento de la Constitución, pero me gustaría que hubiera más acuerdo, señoría. Cuando usted llegó por primera vez como líder de la oposición al Palacio de La Moncloa le ofrecí 11 acuerdos, entre ellos uno bien importante, señoría, un pacto energético. (*Rumores*). No, no, escúcheme. Un pacto energético en el que tuviéramos algo muy claro más allá de las medidas, que, además, le agradezco y las estudiaremos, como no puede ser de otra manera. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Señorías, les ruego que guarden silencio y no entren en debate.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): ¿Pero por qué me tienen que criticar si les estoy diciendo que vamos a estudiar sus propuestas? No lo entiendo; me critican hasta cuando digo que voy a estudiar sus propuestas. (*Rumores*.— *Aplausos*). Lo que le quiero decir, señor Feijóo —escúcheme—, es que le ofrecí un pacto energético para que las respuestas que diéramos a esta crisis energética fueran coherentes con las respuestas que tenemos que dar a la emergencia climática, y en eso ustedes no son claros y cuando lo son, en el marco de la FAES, de las reuniones y las conferencias que da con el señor Aznar, el mensaje que trasladan, no ya a mi generación, a las generaciones futuras, es que tenemos una derecha que sí reconoce que existe el cambio climático, pero que actúa como si no existiera el cambio climático. Y este es el problema que tenemos en este país, señoría, que la derecha reconoce el cambio climático, pero actúa como si no existiera y que tenemos una ultraderecha que, sencilla y llanamente, lo que hace es negar el cambio climático y la evidencia científica. Esto sí que es un riesgo para el país, señoría, porque la guerra de Putin acabará, los efectos sobre la energía y sobre los precios terminarán, pero la emergencia climática es un desafío de tal magnitud, de tal dimensión, señorías, que sería bueno que la derecha, al menos, se comprometiera, como están comprometidos el Gobierno y las fuerzas progresistas, con las generaciones futuras. (*Aplausos*).

Dice usted que nos hemos endeudado; lo tenía aquí apuntado, pero es que han pasado tantas cosas en estos tres años de legislatura... Llegamos a 16 acuerdos con los agentes sociales, con sindicatos y con empresarios, algunos tan importantes como pueda ser, por ejemplo, el acuerdo de pensiones o la reforma laboral, pero hemos llegado a acuerdos durante los momentos más difíciles de los confinamientos con los agentes sociales para extender los avales ICO, para extender la protección a los trabajadores y el mecanismo ERTE y para extender también la protección a los trabajadores autónomos. Eso lo hemos pactado con el señor Garamendi, señoría. ¿Está diciendo usted, señor Feijóo, que está en contra de lo que hemos pactado con el señor Garamendi, la CEOE, con Cepyme, y también con los sindicatos en su batalla contra el endeudamiento público? Hombre, señoría. Lo que puedo garantizar a los ciudadanos de este país es que este Gobierno está comprometido con la consolidación fiscal; lo está señoría. Estamos reduciendo la deuda pública y estamos reduciendo también el déficit público. Le diré una cosa, señoría, el déficit de la Seguridad Social en 2022 es del 0,5 % y se mantiene en el año 2023. La previsión en el año 2023 sería de superávit si no hubiera revalorización de las pensiones conforme al IPC. En 2017, con el Partido Popular, el déficit era de un 1,6 %, señoría. Se pueden preguntar los españoles por qué estamos reduciendo el déficit público y garantizando la revalorización de las pensiones, y yo les quiero explicar a los españoles por qué es: por el crecimiento económico, por la intensa creación de empleo, por la calidad en el empleo, por la revalorización que se ha hecho con la subida del salario mínimo interprofesional durante todo este tiempo y también, lógicamente, porque se está creando empleo en nuevos sectores mucho más productivos, mucho más competitivos y de una alta remuneración. Estamos demostrando, señor Feijóo, que se pueden dignificar las pensiones de nuestros mayores también garantizando la sostenibilidad pública del sistema de pensiones. Fíjese, señor Feijóo en esos presupuestos que usted denosta, que usted quiere devolver, por primera vez en trece años llenamos con 3000 millones de euros la hucha de las pensiones que ustedes esquilmaron cuando llegaron al Gobierno. (*Aplausos*). Eso es lo que está haciendo este Gobierno.

Señoría, yo he llegado a acuerdos con Gobiernos del Partido Popular en Europa, he llegado a acuerdos con Gobiernos liberales en Europa en temas muy importantes, muy difíciles, como han podido ser, por ejemplo, la solución ibérica o el debate y el acuerdo en el Consejo Europeo de los

fondos europeos. La pena es que no pueda llegar a acuerdos con ustedes. Me gustaría que el Partido Popular en España saliera de su aislamiento, porque ustedes no forman parte del consenso europeo. Ustedes continúan defendiendo aquello que ya no defienden ni los conservadores británicos, que es una rebaja generalizada e indiscriminada de impuestos, señoría. Todos los Gobiernos europeos estamos siguiendo las recomendaciones de la Comisión Europea, del Fondo Monetario Internacional y de la OCDE, que son rebajas selectivas de los impuestos y ayudas a los sectores afectados, y a la clase media y trabajadora de este país.

¿Qué es lo que está haciendo España, señorías? Estamos haciendo y forjando un consenso social europeo. En muy poco tiempo se va a extender la solución ibérica a Europa como una de las soluciones para controlar el precio del gas, en este caso que genera electricidad. No se queden fuera del consenso en Europa que también están aceptando gobiernos de otro signo y no solamente los socialdemócratas. Hemos llegado a acuerdos con otras fuerzas políticas y me gustaría que pudiéramos llegar a acuerdos con la suya. Créame que lo quiero; me gustaría que pudiera ser posible, pero, sinceramente, señoría, es que no sé qué propuesta ha traído usted hoy al Senado, salvo la descalificación y bulos y mentiras para sostener esas descalificaciones (*Aplausos*).

Usted dice que estoy haciendo oposición a la oposición; no, yo lo que estoy haciendo es defender el interés de la mayoría de este país y defender con convicción —y es verdad, con pasión— las propuestas y las políticas que está poniendo en marcha el Gobierno de España. (*Aplausos*). Sí, es lo que hago, señoría, pero lo hago con mucho respeto.

Le he preguntado si estaba a favor o no de la solución ibérica, si estaba a favor o no de la subida de impuestos a las grandes energéticas, a las grandes entidades financieras y del impuesto de solidaridad a las grandes fortunas. Le he preguntado si estaba a favor o no de subir el salario mínimo interprofesional y usted se sale por la tangente y dice que lo acuerden los agentes sociales. ¡Hombre, ya lo sé!, pero si no lo acuerdan los agentes sociales, ¿qué haría el Partido Popular? Nosotros vamos a subir el salario mínimo interprofesional. (*Aplausos*). Hay que hablar claro, señor Feijóo, no hay que estar en esa ambigüedad calculada. Pise algún cristal, ¡hombre! Dígale a la élite que le apoya que tiene que pagar impuestos, ¡hombre! y que hay que subir el salario mínimo interprofesional y que la reforma laboral es adecuada. (*Aplausos*).

Sobre las pensiones y el Pacto de Toledo, ustedes me recuerdan que he sido diputado de las Cortes Generales. Claro que sí y con mucho orgullo, pero también se les olvida que soy el presidente del Gobierno que devolvió la dignidad a los pensionistas, garantizando por ley y no solamente por compromiso la revalorización de las pensiones. (*Rumores.— Aplausos*). Sí, repito, no solamente por compromiso político acordé la revalorización de las pensiones conforme al IPC. Devolvimos esa dignidad a las jubilaciones, señoría. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Y cuando ustedes estuvieron en el Gobierno hicieron precisamente todo lo contrario.

Señorías, al igual que hice durante la pandemia, les digo ahora, en esta grave crisis que está provocando una guerra injusta e ilegal, que el pueblo ucraniano tiene todo el compromiso y la solidaridad del pueblo español en su lucha por la libertad. El Gobierno de España, señorías, va a defender a la clase media y trabajadora y vamos a volcar todos los recursos del Estado que sean necesarios en defender a la mayoría social de este país. Y esto, señoría, es muy diferente a lo que hicieron otras Administraciones en otros tiempos que, afortunadamente, ya no forman parte del consenso social europeo, que ahora es defender el Estado del bienestar y defender soluciones solidarias para con aquellos colectivos y aquellos grupos de la población que más están sufriendo las consecuencias de la crisis. Y ojalá, señor Feijóo, que en ese camino y en esas respuestas nos podamos encontrar. (*Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu intervendrá, en primer lugar, su señoría Elejabarrieta Díaz. (*Rumores*). Espere un momento, señoría. Les ruego, por favor, que los que lo deseen abandonen el hemiciclo en silencio para poder continuar con el debate.

El señor ELEJABARRIETA DÍAZ: *Eskerrik asko, mahaiburu jauna.*

Señorías, presidente, ayer, 17 de octubre, se cumplió el undécimo aniversario de la Conferencia Internacional de Aiete; conferencia de paz que trajo el fin de la violencia de ETA y abrió las puertas de par en par a la posibilidad de recorrer el, sin duda, difícil camino de la paz en Euskal Herria. Hoy se cumple un año de la declaración del 18 de octubre, en la que Arnaldo Otegi y Arkaitz Rodríguez declararon que el tránsito hacia una paz justa y duradera necesita del reconocimiento y reparación de todas las víctimas. Y sobre las víctimas causadas por la violencia de ETA manifestaron literalmente lo siguiente: «Queremos trasladarles nuestro pesar y dolor por el sufrimiento padecido; sentimos su dolor y, desde ese sentimiento sincero, afirmamos que el mismo nunca debió haberse producido». Hoy, un año después, nos reafirmamos en lo manifestado. No podía comenzar mi intervención de otra manera. Se ha avanzado mucho en estos años, pero todavía queda un largo camino para resolver, tal y como detallaba la hoja de ruta de Aiete, el conjunto de causas y consecuencias del conflicto. Nosotras seguimos construyendo puentes allí donde algunos todavía cavan trincheras.

Señor presidente, vivimos tiempos de excepcionalidad que necesitan de reflexiones sosegadas y valientes. Hay que evitar a toda costa que la humanidad se precipite hacia el colapso o hacia escenarios que pongan en peligro su propia existencia. El secretario general de las Naciones Unidas ha sido contundente al decir que la humanidad está solo a un error de cálculo de la aniquilación nuclear. Nosotros lo decimos alto y claro: no existe ninguna razón, matiz o motivo que justifiquen la invasión rusa de Ucrania, pero con igual contundencia afirmamos que aquellas decisiones políticas que alimentan la escalada militar son erróneas, y son erróneas porque no existe solución militar. En un enfrentamiento a gran escala entre potencias nucleares perdemos todas. Seguimos, por tanto, con preocupación los partes de guerra de unos y otros, en ocasiones, por cierto, muy similares a las crónicas de los partidos de fútbol de fin de semana. Retumban tambores de guerra de pirómanos que pretenden apagar el fuego con gasolina.

En este contexto, pensamos que su Gobierno, la Unión Europea y el conjunto de instituciones internacionales deben de apostar de manera decidida por el restablecimiento de una legalidad y gobernanza global que prioricen la resolución diplomática de los conflictos, incluido el de la guerra de Ukraina, y que asegure una transición sistémica global, justa y pacífica. Lo contrario nos aboca a la ley del *far west*, al desorden mundial, más pandemias, más catástrofes naturales, más guerras y mayores desigualdades sociales. Qué duda cabe de que la pandemia primero y la guerra después han agudizado esta crisis, pero esta crisis —no lo olvidemos, lo ha dicho usted— es previa, viene de lejos y es, además, estructural.

Señor presidente, los retos civilizatorios a los que nos enfrentamos son consecuencia de un modelo de producción, desarrollo y consumo que el planeta no es capaz de soportar. Hoy vuelve a presentar un paquete de medidas coyunturales para hacer frente a una crisis que, como he dicho, es estructural. Nosotros estamos de acuerdo con las medidas de protección, las valoramos positivamente, pero pensamos que son insuficientes. En situación de crisis, siempre son los más vulnerables los que acaban pagando un precio más alto y es necesario evitarlo. El tope al gas; los impuestos a las eléctricas, los bancos y las grandes fortunas; el tope al alza de los alquileres o poner fin a la discriminación que sufren los hogares con las calderas comunitarias son medidas positivas, pero, repito, puros parches si no vienen acompañadas de reformas estructurales. Podemos achicar agua, tenemos que achicar agua, pero si no reparamos el barco, este se acabará hundiendo. Hoy aquellos sectores ultraconservadores y negacionistas que ya gobiernan Italia, Suecia, Polonia o Hungría, y que aquí están representados por el señor Feijóo y sus socios, tratan de apuntalar los intereses de unos pocos, de las élites, en detrimento de la mayoría; trileros que quieren pintarnos de verde ahora la energía nuclear y el gas. Eso, en nuestra opinión, también es régimen de 1978.

Concluyo. Euskal Herria Bildu es una coalición independentista y de izquierdas que seguirá poniendo por delante los intereses de los sectores populares más desprotegidos y más desfavorecidos, también en la negociación presupuestaria. De la mano del bloque progresista y plurinacional, seguiremos actuando con ese sentido de responsabilidad para con Euskal Herria y su ciudadanía. En nuestra opinión, hay que romper con el régimen de 1978 en todas sus expresiones: la economía, la monarquía, la militar, la mediática o la judicial; el mismo régimen, por cierto, que continúa negando el reconocimiento de Euskal Herria como nación. Cuando hablamos de plurinacionalidad o del respeto al derecho a decidir yo también me acuerdo, como usted, de Escandinavia. Trataremos —y termino— de impulsar cambios estructurales en el ámbito local y

global que prioricen la resolución dialogada y acordada de los conflictos, que impulsen también una transición sistémica ordenada.

Muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana, tomará la palabra su señoría la senadora Cortès Gès.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidente. Buenas tardes, señor Sánchez.

Señorías, nos encontramos inmersos en un contexto de emergencia social agravado por los efectos de la invasión rusa sobre Ucrania que ha desnudado las debilidades de un Estado del bienestar endeble, que antepone los privilegios de los menos a las necesidades de los más. Y mientras la cesta de la compra, la factura de la energía y el alquiler o la hipoteca están arruinando a familias, autónomos y pequeñas y medianas empresas, los grandes oligopolios de este país están sacando una gran tajada. Volvemos a ver otra vez cómo unos pocos ganan y la inmensa mayoría pierde. Señor Sánchez, en España la población en riesgo de pobreza o exclusión social aumentó el año pasado hasta el 27,8 % y la pobreza infantil ascendió al 38 %. La inflación está disparada y nos enfrentamos a un escenario de incertidumbre que requiere de respuestas y políticas valientes de todos los que nos consideramos de izquierdas o progresistas. España es uno de los países europeos con menor capacidad para reducir las desigualdades a través del sistema fiscal. Son las rentas del trabajo y las cotizaciones de los autónomos y de las pymes las que mantienen en pie el Estado del bienestar, mientras las grandes fortunas pagan sus impuestos en Andorra, en Irlanda o en Madrid. En este sentido, mientras ustedes no invierten lo suficiente en el Estado del bienestar, algunos —los del otro lado— aprovechan, además, para reducir los impuestos al 1 % más rico. Esta es la radiografía actual del Estado español.

El camino que señala la derecha nos perjudica, señor Sánchez, a todos y a usted también, porque ya sabe que cuando la izquierda —y lo hemos dicho muchas veces— no hace de izquierda, la derecha gana. Y a la derecha y a los fascistas solo se les frena con derechos y con democracia.

Seguimos con carencias en el ámbito de derechos y de libertades, porque si España fuera una democracia plena, ahora mismo yo estaría hablando en catalán en este atril sin que nadie ni nada me lo prohibiera. (*Aplausos*). Si España fuera una democracia plena, no habría exiliadas y exiliados políticos por poner urnas en Cataluña ni tampoco tendríamos 531 manifestantes investigados, ni 65 personas espiadas por Pegasus, ni más de 1000 personas encausadas pendientes de multa o de cárcel por un referéndum. (*Aplausos*). Si España fuera una democracia plena, su Gobierno escucharía las resoluciones y los dictámenes internacionales para terminar de una vez por todas con la represión en Cataluña. Si España fuera una democracia plena, ustedes no tendrían miedo a preguntar si monarquía o república. Si España fuera una democracia plena, ya habrían derogado la Ley mordaza; aprobarían una ley de vivienda para acabar con la emergencia habitacional y con los abusos de los grandes tenedores e invertirían lo que toca en *rodalies* de Cataluña; habrían implantado hace mucho tiempo impuestos a la banca, a las grandes eléctricas y a las grandes fortunas; terminarían con los privilegios de los oligopolios, y acabarían también con las puertas giratorias para políticos. (*Aplausos*). Si España fuera una democracia plena, ya habrían hecho frente a tanta injusticia, tanta desigualdad y tanta precariedad, y no es así. Mientras, el presidente Sánchez habla de un escudo social de 3000 millones de euros, pero el auténtico plan de rescate que ustedes han hecho, señor Sánchez, está destinado a la industria armamentística, con 24 000 millones de euros. Fíjese usted, escudo social, 3000 millones de euros; industria armamentística, 24 000 millones de euros. Usted verá.

Este Gobierno prometió regular el mercado eléctrico para terminar con el oligopolio energético. Este Gobierno también prometió regular el alquiler para terminar con la especulación de los fondos buitres. Prometió, asimismo, devolver el rescate bancario con el uso social de los pisos de la Sareb; promesas que hoy todavía no se han cumplido. ¿Y sabe qué propone el Partido Socialista en Cataluña? Propone construir más pisos, y nosotros, Esquerra Republicana, nos preguntamos: ¿y para qué vamos a construir más pisos si devolverle el uso social a los pisos que se rescataron con el dinero de todas y de todos, y que ahora son propiedad de la Sareb, solo es cuestión de voluntad política, señor Sánchez? Ahora justamente el accionista mayoritario de la Sareb es el Estado, por tanto resolverlo, está en sus manos, y solo en las suyas. (*Aplausos*).

El Gobierno PSOE-Unidas Podemos también prometió revertir el déficit inversor en infraestructuras que padece Cataluña, pero la realidad es que miles de catalanes y catalanas siguen cogiendo *rodalies* cada mañana sin saber si van a llegar a tiempo a sus compromisos laborales o familiares; un verdadero caos que parece que no le importa a su Gobierno porque siguen sin proponer soluciones ni respuestas a largo plazo. Por no hablar de los jóvenes, que sufren la precariedad laboral y ven reducidas sus oportunidades de futuro al mínimo por un modelo que parece gritarles: Tanto tienes, tanto vales.

En definitiva, muchas promesas y poca realidad. Es evidente que, hoy por hoy, el Gobierno del PSOE no es útil para Cataluña. Cumplir con Esquerra Republicana, señor Sánchez, no es tan difícil. Primero, deben cumplir con los incumplimientos; segundo, deben legislar en derechos y en políticas sociales que ayuden a la mayoría y que frenen a las derechas, y, tercero, deben acabar con la represión y resolver democráticamente el conflicto político entre España y Cataluña.

Señor Sánchez, el Estado sigue inmerso en una espiral represiva, y esto usted lo sabe: Las cloacas policiales, los espionajes masivos, la judicialización de la política y el uso del derecho penal contra un movimiento pacífico y democrático como es el independentismo están arrastrando la reputación del Estado español ante la comunidad internacional. Los dictámenes y resoluciones internacionales del Grupo de trabajo sobre la detención arbitraria de Naciones Unidas, de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa o del Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas les exigen que tomen medidas que ustedes se empeñan en ignorar. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.

La señora CORTÈS GÈS: Usted y su Gobierno deberán decidir si continúan como hasta ahora o si van a poner en práctica políticas de izquierdas valientes y eficaces que den respuesta a las demandas de las mayorías sociales para construir las confianzas necesarias para abordar los retos que tenemos por delante. No se trata de reformas puntuales, sino de cumplir con los compromisos; de que su palabra valga, señor Sánchez. Si realmente quieren ser útiles, cumplan con Cataluña. Esquerra Republicana seguirá primando los objetivos colectivos por encima de los intereses particulares. (*La señora Cortès Gès finaliza su intervención en catalán.— Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Empezaré por el señor Elejabarrieta. Señoría, en su primera intervención ha hecho una referencia ineludible a la paz en Ucrania, y, como ya he dicho, desde luego nosotros, el Gobierno de España, y, créame, estoy convencido de que también la mayor parte de la comunidad internacional, queremos que llegue la paz cuanto antes. Decía también en otra intervención que es evidente que los referéndums de anexión ilegal que se han hecho de manera precipitada, sin ningún tipo de control de una parte bien importante, de un 15 % del territorio de Ucrania, dificulta mucho que pueda verse un escenario de diálogo, de paz y de cese de las hostilidades en el corto plazo. En cualquier caso, nosotros, y lo he dicho en muchas ocasiones públicamente —no estoy descubriendo nada nuevo— apostamos por la paz como lo hemos hecho siempre; apostamos por la legalidad internacional como lo hemos hecho siempre, ya fuera en Irak, cuando se vulneró esa legalidad internacional, o en este caso en Ucrania, cuando se está vulnerando por parte del Gobierno de Putin.

Comparto completamente con usted que debemos dar una respuesta comprometida y coherente a esa gran emergencia que es la crisis climática. He de recordarle, señoría, que el Gobierno de España —y no quiero mencionar todo lo que estamos haciendo— lo primero que hizo al inicio de esta legislatura fue aprobar una declaración de emergencia climática, tal y como nos pedían muchísimos jóvenes todos los viernes en las calles de nuestro país. Aprobamos también la creación de una vicepresidencia tercera, dando un carácter transversal a toda la política climática en el Gobierno de España, cumpliendo con todos los movimientos ecologistas del país. Unimos medioambiente con energía, que tan brillantemente, si me lo permite, está liderando la vicepresidenta Ribera, algo que tradicionalmente se había separado en el organigrama de los distintos Gobiernos. En febrero de 2019 aprobamos en Consejo de Ministros el Marco estratégico de energía y clima,

con lo que dotábamos de un marco normativo y jurídico todas las medidas que ya se estaban poniendo en marcha, y se daba certidumbre a los inversores. Recuerde que veníamos de sufrir un Gobierno que impuso una moratoria al despliegue de las renovables y revisó muchas de las primas a las renovables durante la década del 2010. Planteamos un plan de país para una década. Hemos sentado las bases para transformar nuestro modelo energético hacia un cien por cien electrificado de energía renovable más eficiente, para cumplir con nuestros objetivos climáticos, y en ese marco normativo al que antes hacía referencia hemos aprobado la Ley de cambio climático y transición energética, el Plan nacional integrado de energía y clima, y la Estrategia de transición justa. Se trata de 3 medidas que ya han sido aprobadas y que se están poniendo en marcha. Además, hemos aprobado una Estrategia de descarbonización a largo plazo, que va a reducir la dependencia del combustible fósil en nuestro país y que va a ahorrar 334 000 millones de euros. Hemos puesto en marcha un paquete de medidas estructurales que ha contado también con el apoyo de su grupo en el Senado. Y evidentemente estamos destinando un 40 % de los fondos europeos y del Plan de recuperación, transformación y resiliencia, 28 000 millones de euros. Jamás se había volcado tanto dinero, tantos recursos económicos en esa transición ecológica.

Asimismo, como usted antes recordaba, los dos grupos parlamentarios que apoyan a este Gobierno nos opusimos en el Parlamento Europeo al cambio de la taxonomía verde y, por tanto, a computar como inversiones verdes la inversión en gas y la inversión en nuclear. Otros lo hicieron, pero no fue nuestro caso.

¿A dónde quiero ir a parar? Usted podrá decir que tendríamos que ir más rápido. Puedo discutir eso, pero es evidente que estamos haciendo reformas estructurales, y que esas reformas y el despliegue de renovables nos ha hecho más fuertes frente a un chantaje energético como el que está perpetrando Putin al conjunto de la Unión Europea. Por tanto, creo que en relación con ese plan al que antes he hecho referencia, esa estrategia de respuesta a las consecuencias económicas y sociales de esta guerra, que tiene que ser coherente con esa respuesta a la emergencia climática, hay un paquete de reformas estructurales conocido, medidas aprobadas por el Consejo de Ministros y también por las Cortes Generales en las que creo que tenemos que perseverar y no postergar porque tengamos que hacer frente a esta guerra.

En cuanto a la protección social y al reparto justo de la carga, señoría, le puedo decir lo mismo. Yo creo que en estos ámbitos podemos encontrar un amplio consenso del conjunto de la sociedad española, y también estoy convencido que del conjunto de la sociedad vasca. Ayer leía —también en estudios demoscópicos— que más del 70 % de la población española está a favor de crear un impuesto de solidaridad a las grandes fortunas o está a favor de crear impuestos a las grandes energéticas y las grandes entidades financieras. ¿Y en realidad qué hay detrás de ello? ¿Qué subyace? Pues el deseo de que haya una mayor justicia fiscal y de que aquellos que más tienen, más aporten, sobre todo cuando estamos hablando de sectores que desgraciadamente, por este contexto tan difícil, están viéndose beneficiados de manera extraordinaria, como pueden ser, por ejemplo, las grandes empresas energéticas.

También quiero recordarle que en Europa nosotros hemos sido, ya desde septiembre del año pasado, los primeros en aprobar, pese al rechazo de la derecha conservadora en nuestro país, una minoración a esos beneficios mal llamados caídos del cielo y hemos liderado ese debate fiscal en el conjunto de la Unión Europea. Me recordaba ahora la vicepresidenta tercera que hoy mismo la presidenta de la Comisión Europea ha hecho unas declaraciones reconociendo las virtudes de esta solución ibérica para el conjunto de la Unión Europea.

Por tanto, señoría, creo que tenemos una hoja de ruta clara, con reformas estructurales que no son parches; es un plan abierto, un plan comprometido socialmente que, desde luego, refleja nuestro compromiso con ese reparto justo de la carga, y sin duda alguna se está planteando una auténtica reforma estructural, una transformación estructural de nuestro modelo energético que va a propiciar unas oportunidades de reindustrialización evidentes en todos y cada uno de los territorios de nuestro país.

A la señora Cortès, portavoz del Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana, le diré que, para lecciones de democracia, señoría, ahí están los indicadores. Los indicadores dicen que España es una de las principales democracias plenas en la comunidad internacional. Entiendo que cuando dice que las democracias tienen que ser plenas también hablará de una televisión pública independiente, como la que tienen ustedes en Cataluña, sin duda, ¿no?; también de abrir mesas de negociación con la parte que no comulga con el independentismo, como tienen ustedes en Cataluña... Señoría, lecciones, las justas. (*Aplausos*).

Sobre las carencias del Estado del bienestar, no sé muy bien por qué se se habla del ingreso mínimo vital. Muchas veces fueron las propias recomendaciones de país que sistemáticamente la Comisión Europea venía publicando, hasta que nosotros reformamos todas las políticas de renta social, que estaban en manos de las comunidades autónomas. Hoy están concentradas en el ingreso mínimo vital, y se critican. Pero, en todo caso, señoría, si hay una carencia en el Estado del bienestar son las políticas en favor de los jóvenes y la protección de los adolescentes y de los menores. En este sentido, creo que es importante el despliegue que está haciendo el Gobierno de España con políticas innovadoras, como el bono cultural, como el bono de alquiler, que estamos consolidando en los presupuestos generales que se van a debatir próximamente en las Cortes Generales; así como con la apuesta decidida que estamos haciendo por la educación, cuyo gasto aumentamos en más de un 6 %, y significativamente también las becas para garantizar la igualdad de oportunidades; la apuesta que estamos haciendo por la formación profesional; la apuesta que estamos haciendo por las viviendas públicas, por su rehabilitación, o también la apuesta que estamos haciendo por una reforma laboral que ha rebajado los índices de temporalidad de los jóvenes de menos de 35 años en un 11 %, un porcentaje que no se veía en nuestro país desde el año 1987.

Y en relación con la justicia fiscal, ¿qué quiere que le diga, señoría? El Gobierno de España está planteando medidas, reformas fiscales bien importantes a las grandes entidades energéticas, a las grandes entidades financieras y a las grandes fortunas, como hicimos también con las grandes corporaciones digitales con el impuesto a las transacciones financieras, o como hemos hecho fijando un tipo mínimo al impuesto de sociedades de un 15 %. Yo creo, señoría, que estamos haciendo mucho en materia de justicia fiscal, pese a toda la complejidad que evidentemente tiene el contexto y la coyuntura económica, política y de guerra en Ucrania.

Y, lo que le decía antes al señor Feijóo también se lo planteo a usted. Creo que hoy estamos mejor de lo que estábamos en 2017; que la Cataluña de octubre de 2022 es mejor que la Cataluña de octubre de 2017, y en consecuencia, que la España de 2022 es mejor que la España de 2017. ¿Y eso gracias a qué es debido? Pues gracias a un esfuerzo de diálogo, de encuentro o, mejor dicho, de reencuentro entre la población catalana y entre el conjunto de la población catalana y el resto de la sociedad española. Señorías, me gustaría que salieran de este laberinto y que con toda rotundidad y con toda claridad apostaran por ese nuevo tiempo que se puede abrir en Cataluña, en la política catalana, donde evidentemente podamos encontrarnos, se puedan encontrar catalanes y catalanas que piensan de distinta manera y que, por desgracia, durante el *procés* no pudieron entenderse ni tan siquiera en torno a una mesa como consecuencia de las posiciones maximalistas que el independentismo defendió durante aquella época. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Desde el 2018, y en particular desde el 2019, hay una oportunidad para ese reencuentro y, desde luego, el Gobierno de España va a tender la mano al nuevo Gobierno de la Generalitat de Catalunya, después de la salida de su principal socio, para poder reencontrarnos, normalizar y estabilizar la situación política en Cataluña. Eso es lo que vamos a hacer, y el pueblo catalán, no solo las fuerzas políticas de Cataluña aquí representadas, tienen el compromiso del Gobierno de España y el mío, en particular, como presidente del Gobierno.

Muchas gracias, señor presidente. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno. Tiene la palabra su señoría el senador Elejabarrieta.

El señor ELEJABARRIETA DÍAZ: *Eskerrik asko*. Gracias, presidente.

Expondré tres ideas muy brevemente. La primera tiene que ver con la paz y con la guerra en Ukraina. Sabemos que es mucho más complicado, mucho más difícil e incluso mucho más contradictorio hacer la paz que la guerra, pero no nos engañemos, también pensamos que es muchísimo más naïf pensar que la invasión rusa de Ucrania se resolverá antes con medidas y respuestas militares que con una salida dialogada y negociada entre las partes. Avanzar hacia la paz necesita de liderazgos fuertes y valientes, dispuestos a tomar la decisión correcta, que no siempre es la más popular entre las filas de cada uno. Usted me habla de obstáculos, de problemas

para avanzar hacia la paz, pero recordemos que la paz siempre tiene obstáculos, siempre tiene poderosos enemigos. La paz en Irlanda o la paz en Sudáfrica no se hubiesen alcanzado sin los liderazgos de Gerry Adams o de Nelson Mandela, pero tampoco sin el concurso de Tony Blair, o Frederik de Klerk, porque la paz necesariamente se construye entre enemigos, entre aquellos que tienen un conflicto. Usted tiene la oportunidad de contribuir a ese escenario de paz. Le pedimos que no desaproveche esa oportunidad.

Segunda idea. Insisto, la crisis es sistémica previa a la pandemia y a la guerra. Usted comparte esa idea y lo ha mencionado. En nuestra opinión toda medida paliativa y parcial es bienvenida dado que ayuda a aliviar la situación de los más desfavorecidos, pero resulta insuficiente si ello no viene acompañado de medidas estructurales. Nosotros entendemos por medidas estructurales, por ejemplo, una reforma fiscal profunda y redistributiva, intervenir y transformar el mercado energético o limitar la subida de las hipotecas variables, entre otras ideas.

Y tercera y última idea, recordemos que no hace tanto tiempo todo comenzó en Italia y que esta ya está otra vez en manos de Meloni, heredera de Mussolini. No es momento para ser tibio, señor presidente. Sea valiente. Al fascismo se le pone freno ensanchando derechos y libertades, con políticas transformadoras de izquierda. Seamos todos valientes, honestos y responsables.

Muchas gracias, presidente. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Elejabarrieta.

Por el mismo grupo parlamentario, intervendrá la senadora Cortès Gès.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidente.

Mire, sería una democracia plena, señor Sánchez, si... (*Pronuncia palabras en catalán.— Aplausos*).

Ustedes no se atreven a preguntar tampoco si monarquía o república; atrévanse. No es una democracia plena porque si lo fuera también devolverían los pisos de la Sareb a los ayuntamientos, porque ustedes pueden hacerlo, para hacer frente a la demanda social que existe actualmente en Cataluña. (*Aplausos*). Los pisos de la Sareb, señor Sánchez; devuelvan los pisos de la Sareb pagados por todas y todos nosotros. Devuélvanoslos, porque hay muchas necesidades.

Señor Sánchez, lo que sí es un laberinto es la judicialización de la política y la represión que vivimos todavía en Cataluña por parte del Estado español. Esto sí que es un laberinto. Durante años ustedes han sido incapaces de subir los impuestos a los ricos y a los oligopolios para atender a las necesidades de la mayoría, y esto ya es urgente.

Porque cuando suben los impuestos y recaudan más, el dinero no es para atender las situaciones de pobreza ni para subir las pensiones y salarios tanto como está subiendo el coste de la vida, ni para atender a las situaciones de pobreza que antes hemos hablado. Le recuerdo —antes se lo he dicho—: escudo social, 3000 millones de euros; industria armamentística, 24 000 millones de euros. No sé, aquí hay algo que falla. Pero con un tercio de la población en el umbral de la pobreza hay prioridades que son obvias, señor Sánchez: poner todos los recursos públicos al servicio de la gente, de quien lo necesita hoy, aquí, y ahora. Conviene, y es necesario y urgente, aumentar por encima de todo la inversión social y aumentar también los impuestos a las grandes fortunas y a los oligopolios energéticos. En este momento, la factura de la luz triplica los precios a las familias, a los negocios y a las empresas. Las familias no pueden hacer frente a lo que les viene, y los negocios y las empresas se ven obligados a bajar la persiana y a cerrar las puertas. Esto, cada día. Salga usted fuera a tomarse un café y verá lo que dicen en los bares y en los restaurantes: tenemos que bajar la persiana. Porque no pueden pagar la factura eléctrica. Hay negocios que no cobran nada desde julio porque en estos meses han pagado más de 6000 euros de factura eléctrica. No se trata de caridad, no se trata de esto, sino de repartir la riqueza. Se trata de que las necesidades de los más pobres dejen de ser necesidades. Se trata de legislar en derechos. Se trata de democracia, y esto está en sus manos, señor Sánchez. Usted, si quiere, nos tendrá a su lado en todo esto. Nosotros estaremos de su lado. (*Pronuncia palabras en catalán*).

Y además de todas estas ineficiencias e incompetencias políticas, debo repetir que el Estado español sigue teniendo graves carencias democráticas. Como he dicho antes, son incapaces de asumir las instrucciones de los dictámenes europeos para que no se repitan la violación de libertades y derechos políticos en Cataluña. Si su Gobierno quiere ser útil para Cataluña, cumpla con los incumplimientos; legisle en derechos que ayuden a las mayorías y que frenen a las derechas; acaben de una vez por todas con la represión y resuelvan democráticamente el conflicto político

entre Catalunya y España. No se trata de reformas puntuales, sino de cumplir con verdaderas medidas sociales, y si quieren ser útiles en Catalunya, señor Sánchez, cumplan con Catalunya.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senadora Cortès Gès.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias.

Señoría, con todos los respetos, tenemos enfrente una crisis tan grave, tan enorme de precios, de energía, con una Rusia invadiendo un país tan importante como Ucrania para la estabilidad de Europa, y da igual. Muchas veces hay portavoces que suben a esta tribuna y de lo único que hablan es de situaciones que, afortunadamente, estamos empezando a superar gracias también al esfuerzo del Gobierno de España y de los partidos políticos que componen este Gobierno de coalición progresista. Convendría también que se reconociera por parte de algunos de los intervinientes de su grupo, señora Cortès.

Por supuesto, señor Elejabarrieta, todos queremos la paz. Hay una persona que no quiere la paz, que es Putin. Y, evidentemente, es complicado abrir un proceso de negociación y de diálogo en este contexto, pero el Gobierno de España siempre ha defendido cualquier tipo de interlocución con Putin precisamente para poder llegar a un cese de las hostilidades y poder sentarse en torno a una mesa para superar este conflicto. Ahora bien, con la misma firmeza que le digo eso, también le digo que sería importante —mejor dicho, sería decisivo, quiero ser en esto explícito— que lo primero que haga Putin sea retirar todas sus tropas de un país que ha invadido, como es Ucrania, y hasta que no retire esas tropas, evidentemente, va a ser también muy difícil, por no decir imposible, que se pueda producir esa paz.

Señoría, ¿hemos intervenido mercados? Hay que recordar que son mercados regulados a nivel europeo y hemos peleado y hemos logrado una solución ibérica para regular y limitar el precio del gas que genera electricidad. Esto nos ha permitido ahorrar 2900 millones de euros; nos ha permitido a Portugal y a España contar con unos precios distintos al resto de países europeos. Insisto, en otras intervenciones lo he dicho, la presidenta de la Comisión ha enviado la semana pasada una carta a todos los gobiernos donde señala cuál es la hoja de ruta de la Comisión Europea durante los próximos meses, y señala intervenciones, señoría. Habla de la reforma del mercado eléctrico, de la evolución del precio del gas que importamos y de extender al conjunto de la Unión Europea la solución ibérica como una solución europea y, lógicamente también, como he dicho antes, de centralizar la compra de gas que, como recordará su señoría, es algo que ha venido defendiendo el Gobierno de España desde septiembre del año pasado como una de las experiencias que tenemos que extraer, por ejemplo, de la pandemia, cuando hicimos compras conjuntas de vacunas. Por tanto, señoría, esto es lo que quería trasladarle.

A la señora Cortès le quiero decir que el Gobierno de España nunca va a utilizar ni el castellano ni el catalán como elemento de confrontación con ningún otro grupo político. Señoría, las lenguas están para unir, (*Aplausos*), y este Gobierno, y yo como presidente del Gobierno, desde luego, reconocemos las lenguas cooficiales que están en la Constitución española, que son el español, el catalán, el euskera y el gallego. Además, la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en el Senado me informa de que la reforma del Reglamento para la utilización del catalán y el resto de lenguas cooficiales está presentada. Por tanto, tendrán ustedes también que posicionarse.

Recursos públicos. Me parece que es injusto que no haga mención a lo que hemos aprobado hoy en el Consejo de Ministros, un real decreto ley: el noveno paquete que hemos presentado de toda la estrategia en respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la guerra que venimos desplegando desde hace ya más de un año, y en el que estamos creando una nueva tarifa de último recurso para las calderas comunitarias que va a beneficiar a 1,7 millones de hogares en nuestro país. Vamos a prorrogar las tarifas de último recurso 1, 2 y 3 hasta diciembre de 2023. Vamos a reforzar el bono social térmico. Vamos a reforzar el bono social de electricidad. Vamos a dar mayor protección y flexibilidad en contratos de gas y electricidad. Vamos a dar más transparencia e información en la factura también a los hogares que reciban información sobre el consumo. Vamos a dar un impulso al autoconsumo. De nuevo, vamos a fomentar la inyección de gases renovables. Vamos a flexibilizar el acceso a las redes eléctricas. Vamos a continuar simplificando, desde el punto de vista administrativo, la construcción de instalaciones de pequeña potencia. Hemos planteado también cuestiones de ahorro y eficiencia energética vinculadas con

el alumbrado exterior, con el despliegue de contadores inteligentes de gas natural. En definitiva, señorías, medidas que van a proteger al 40 % de los hogares de nuestro país, también en Cataluña. Es verdad que yo estoy aquí rindiendo cuentas por las políticas que está poniendo en marcha el Gobierno de España en un Estado compuesto, donde Cataluña goza también de un importante autogobierno. Sería bueno saber exactamente cuáles son las propuestas y las políticas que están ustedes poniendo en marcha, porque les recuerdo que el 33 % de los niños y las niñas en Cataluña sufren o están en riesgo de pobreza. Algo también tendrán ustedes que hacer ¿o solamente lo hace el Gobierno de España? Yo creo, señoría, que estamos poniendo a disposición recursos económicos; estamos desplegando un 2,9 % del producto interior bruto en políticas públicas para proteger a la clase media y a los trabajadores y las trabajadoras. Les quiero recordar que somos el cuarto país de toda la Unión Europea que más recursos económicos está poniendo a disposición, con políticas públicas de protección o con rebajas fiscales selectivas, o con ayudas a los sectores directamente afectados por el alza de los precios y el precio de la energía. Y algo muy importante que he dicho también en mi primera intervención de esta tarde, y es que nosotros ya estamos reservando un margen fiscal durante el año 2023 para dar respuesta a las eventualidades que se puedan producir como consecuencia de esta guerra.

Por tanto, señoría, estamos haciendo una política responsable, comprometida desde el punto de vista social y también comprometida con las reformas estructurales que necesita nuestro país para ganar en autonomía energética y responder a la emergencia climática. Señoría, sería bueno que, en Cataluña, ahora que ustedes gobiernan en solitario en la Generalitat de Catalunya, abrieran en el Parlament de Catalunya una mesa de diálogo entre las distintas fuerzas políticas. (*Aplausos*). El Gobierno de España lo ha hecho con el Govern de la Generalitat de Catalunya. Anímense y háganlo ustedes también en el Parlamento de Cataluña. (*Aplausos*).

Muchas gracias, señor presidente. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra su señoría la senadora Beltrán de Heredia Arroniz.

La señora BELTRÁN DE HEREDIAARRONIZ: *Eskerrik asko, presidente jauna.*

Señorías, presidente del Gobierno, ministros y ministras, al ver la solicitud de su comparecencia leíamos que venía con intención de hablar del papel de las comunidades autónomas en la implementación de las medidas adoptadas contra esta crisis y también en el mantenimiento del Estado de bienestar social. Y pensé si no tendría la tentación de abrir un debate en torno a un análisis comparativo de las medidas que han adoptado las diecisiete comunidades autónomas y las dos ciudades de Ceuta y Melilla, suplantando la competencia y la responsabilidad que tiene cada una para desplegar sus propias políticas de apoyo ante la crisis y, específicamente, para garantizar el Estado de bienestar. No ha sido así. Se ha limitado usted a hacer un relato a modo de resumen ejecutivo de todas las medidas que el Gobierno ha ido adoptando para paliar los efectos de la crisis económica a consecuencia de la invasión de Ucrania por parte de Rusia; medidas que, por otra parte, mi grupo ha apoyado en su gran mayoría, muchas están ya en vigor, otras están pendientes de convalidación, como la bajada del IVA al gas o las medidas para paliar el cierre de algunas instalaciones de cogeneración —que, por cierto, había sido reclamado por mi grupo anteriormente— y también nos ha referido nuevamente el paquete de ayudas que anunció hace una semana y que hoy ha sido aprobado en Consejo de Ministros. Por tanto, tampoco veíamos mucho sentido a que viniera a contarlas de nuevo si no es por puro oportunismo político. Porque lo que sí parece es que únicamente ha venido a mantener un cara a cara con el señor Feijóo con el propósito claro de confrontar dos modelos económicos y con la mirada puesta en los datos demoscópicos seguramente para que la ciudadanía entienda lo que parece que no entiende o lo que parece que no entiende a juzgar por los resultados de las encuestas. Pero la ciudadanía sí entiende; entiende lo que se le está diciendo, y quizás el problema está en el matiz. Pongamos un ejemplo: si a la ciudadanía se le traslada que la medida de excepción ibérica es un éxito de la negociación del presidente y que se reducirá la factura que paga en los hogares, en lugar de explicarle que esa factura subirá menos que en los países de nuestro entorno, la ciudadanía percibe que se le está engañando, que no se le dice la verdad. Si se le traslada que se está dando la mayor rebaja impositiva a la electricidad y la factura no se reduce, la ciudadanía percibe que no se le está diciendo la verdad.

Pero lo que esperábamos hoy es que nos viniera no a contar y a relatar las medidas adoptadas, sino que nos dijera si esas medidas han sido efectivas, si han tenido el efecto buscado, si han recaído en las familias, en los sectores más necesitados, porque la mayoría de las medidas coyunturales que se han aprobado: la bajada del IVA, la suspensión temporal de impuestos, las bonificaciones al carburante, ayudas directas a determinados sectores, tienen un plazo de vigencia que concluye este año 2022; otras muchas ni siquiera aparecen en el presupuesto de 2023. Y nos gustaría saber qué va a hacer con el IVA de la luz, con el IVA del gas, con el resto de los impuestos a la electricidad, con las ayudas directas a sectores y cuyo objetivo era combatir la inflación y apoyar a los sectores más afectados por los altos costes. ¿Se van a mantener, van a desaparecer? Eso es lo que nos gustaría saber y lo que le gustaría saber a la ciudadanía. El rigor y la seriedad que se exige a unos presupuestos requiere que estas previsiones estén contenidas y contempladas en ellos, no que, como si fuera un paquete de regalo, vayan abriendo la caja según la oportunidad política del momento, casi siempre, además, demasiado tarde para el conjunto de la ciudadanía, como hemos podido ver también con las ayudas a las comunidades de propietarios con calderas colectivas reclamadas por mi grupo desde hace tiempo, que hoy han aprobado y que no sabemos cuándo se pondrán en marcha.

Nos ha explicado ya la razón que le ha llevado a remitir ese nuevo escenario presupuestario a Europa, con una nueva previsión de ingresos para justificar, si acaso, la implementación de nuevas medidas ya anunciadas, la prórroga de otras existentes, o vete a saber si no serán aquellas que nos ha dicho que irá anunciando paulatinamente. Luego, suponemos que existe un plan de medidas, un plan de ayudas, y que serán ustedes los que, como ha dicho, graciosamente buscarán el momento, la oportunidad de abrir ese paquete y ofrecerlo a la ciudadanía.

Estamos de acuerdo con que esas medidas paliativas son necesarias para mitigar el encarecimiento del coste de la vida, pero lo hemos dicho en otras ocasiones: no estamos de acuerdo con que esas medidas sean universales, porque son medidas que, efectivamente, resultan populistas, pero que no impactan más en quien más lo necesita y que, lejos de corregir esas desigualdades sociales, pueden terminar acrecentándolas. Nosotros siempre hemos abogado por medidas más selectivas, más equitativas, progresivas, focalizadas en las clases sociales y en los sectores más necesitados; medidas que, además, no incentiven el consumo en un momento en el que precisamente se está pidiendo lo contrario. En definitiva, medidas asimétricas que discriminen en función de parámetros objetivos, como puede ser la renta, que favorezcan la cohesión social y que no generen una mayor brecha.

Han aplicado medidas de apoyo para la industria, pero tenemos que decirles que siempre lo han hecho *in extremis*, cuando el problema ya ahogaba a las empresas, no cuando se ha conocido o se ha previsto que podía suceder. Y lo hemos visto con la cogeneración, que, aunque adolecía de otros problemas anteriores a la crisis, que tampoco se han abordado, llevaba tiempo reclamando la ayuda desde antes del verano por el encarecimiento de los precios.

En este contexto de incertidumbre, ante las posibles restricciones de energía en Europa, de depreciación del euro, de subida de los intereses bancarios, con una inflación que, aunque está corrigiéndose, sigue en niveles, como usted ha dicho y ha reconocido, todavía muy elevados, y una perspectiva de crecimiento, que con mayor optimismo que el Banco de España o el Fondo Monetario Internacional, el Gobierno lo sitúa en un 2,1 %, asistimos a debates en torno a la subida y bajada de impuestos; una carrera acerca de quién, cómo, cuándo y qué impuestos se bajan o se suben, sin aportar una valoración sobre los efectos y su impacto en la inversión pública, en la sostenibilidad y en el crecimiento económico o en el empleo. No vemos una estrategia fiscal a medio ni largo plazo, sino puro interés electoral por parte de unos y de otros, olvidando el principio de la corresponsabilidad fiscal que conjuga responsabilidad fiscal con autonomía y suficiencia para mantener y garantizar los servicios públicos.

Señorías, no se puede jugar y mucho menos mercadear con la fiscalidad; la fiscalidad es un asunto serio. Es necesario mantener una senda de estabilidad y de prudencia, lo que no está reñido en absoluto con poner en marcha medidas fiscales para las familias y para las empresas que han de ser, como le decía antes, de carácter temporal, tienen que ser selectivas, en un marco de progresividad y sostenibilidad, y que además debieran aprobarse con el mayor consenso político posible, porque el último objetivo debe ser un sistema público eficiente, capaz de mantener el Estado de bienestar, de impulsar la actividad económica y la inversión pública. Durante las últimas semanas nos ha dejado caer una lluvia de reformas fiscales, incluso antes ha mencionado nuevos impuestos, como el impuesto sobre la solidaridad o la prestación patrimonial de carácter público no

tributaria que ustedes llaman impuesto a los grandes beneficios. Estamos de acuerdo en que en esta situación quien más tiene y más está ganando tiene que hacer un mayor esfuerzo contributivo para ayudar a quien menos tiene. Pero, dejando claro que no cuestionamos el fondo, también urge saber cómo piensa el Gobierno articular estos nuevos impuestos para que no entren en colisión con las competencias en materia fiscal que tienen Euskadi y Navarra, porque no queremos pensar que en esta senda de recentralización que está recorriendo el Gobierno de España la voluntad última sea eludir la concertación con las haciendas vasca y navarra y romper las reglas establecidas en el convenio navarro y en el Concierto Económico con la Comunidad Autónoma del País Vasco. Y, fundamentalmente, también tengo que recordarle que esas reglas están basadas en el principio de bilateralidad y, por tanto, obligan a negociar y a pactar entre ambas partes.

En esta carrera por demostrar quién es más progresista que quién, parece que todo ha de abocarse a medidas sociales, que cuantas más medidas, mejor, sin mirar más allá. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Silencio, señorías, por favor.
Discúlpeme, señora senadora.

La señora BELTRÁN DE HEREDIAARRONIZ: Gracias, señor presidente.

Hemos escuchado con atención hasta este momento lo que otros grupos han querido aportar y poner encima de la mesa, y se lo agradezco, porque esperamos el mismo respeto que hemos tenido con el resto de los grupos.

Decía que en esta carrera por demostrar quién es más progresista que quién, parece que todo se aboca a medidas sociales, que cuantas más medidas, mejor, no se mira más allá. Estamos de acuerdo, hay que garantizar buenos servicios públicos y que lleguen al conjunto de la ciudadanía; un sistema de prestaciones y ayudas para quienes están sufriendo más, y más en el contexto como el que tenemos, pero precisamente en esta situación es cuando no podemos olvidarnos, cuando se hace más necesario que se destinen recursos también para generar condiciones de competitividad, para que el tejido productivo se afiance en el territorio, para que crezca, para que genere empleo, empleo de calidad. Y esto lo echamos de menos, porque frente a la ralentización económica se fía nuevamente el crecimiento y la transformación de la economía a los fondos Next Generation, que, por cierto, se están desplegando con una lentitud mayor de la que debieran. En el proyecto de presupuestos para 2023 ustedes prevén un impacto de los fondos Next Generation de 2,6 puntos sobre el PIB, algo que es difícil de entender, atendiendo a la ejecución que hemos podido entresacar hasta ahora, porque, como reconoce la Airef, y también le ha reprochado la Comisión Europea, sigue sin estar operativa la plataforma de información, una herramienta que es imprescindible en orden a la transparencia que debe regir toda acción política y de la que tanto presumen. Y es que ustedes, desde su posición central, dan patada al balón de los fondos, pero luego hay que hacer gol, y ahí no se lo están poniendo fácil ni a las empresas ni a las comunidades autónomas, y no solo por la maraña administrativa que encuentran, sino también porque en algunos casos esos fondos van dirigidos a actuaciones que ya están ejecutadas por comunidades autónomas o no se adaptan a sus especificidades y necesidades, resultando que, a pesar de todas las conferencias sectoriales, a pesar de todas las conferencias de presidentes que han celebrado, la gran ausente, a pesar de que usted presuma de ello, ha sido y es la gobernanza compartida. Los fondos europeos son la gran oportunidad para avanzar en la innovación y la tecnología, para mejorar la productividad y, por tanto, también para combatir la alta inflación subyacente, que no depende de la energía, que depende de la productividad, y por eso nos preocupa que su gestión no esté resultando ni lo ágil ni lo eficiente que debiera.

Nos ha hablado también de empleo, de la mejora del empleo. Nos ha hablado de los 900 000 puestos más que se han creado y, efectivamente, en términos cuantitativos el empleo se está comportando bien, pero son datos que hay que cogerlos con la debida cautela y con la debida precaución, primero, porque estamos observando una desaceleración y, segundo, porque es importante que junto a ese análisis cuantitativo se haga un análisis cualitativo. No conviene confundir estabilidad en el empleo con una mayor calidad de empleo, ya que muchos de estos nuevos empleos que se han creado sabe usted que se ubican en servicios de poco valor añadido. Por eso, permítame que le diga que no hay motivos para discursos triunfalistas ni tampoco autocomplacientes, sino que, en todo caso, hay que imponer la prudencia y la cautela también a la hora de gestionar la mayor recaudación que deriva de la alta inflación, porque observamos que desde la pandemia va aumentando el gasto consolidado no financiero, gastos que van naciendo

de la emergencia, que se convierten en estructurales y a los que se hace frente con unos ingresos que son coyunturales. Por eso le pregunto, ¿va a aguantar la recaudación ante una ralentización de la actividad y del consumo para responder a estos gastos?

También hay que hablar de deuda pública, sin olvidar, como usted ha dicho, que España arrastra un lastre desde 2015, cuando el Gobierno del Partido Popular, en lugar de aprovechar el crecimiento económico para sanear las cuentas públicas después de la crisis de 2008, bajó los impuestos, bajó los ingresos y provocó un aumento de la deuda —por cierto, sin mejorar el Estado de bienestar—, una deuda que hoy en día ronda el 116 % del PIB, teniendo en cuenta, además, que conllevará un aumento de los costes de financiación una vez que ya ha finalizado la política monetaria acomodaticia y que cuando vuelva el Pacto de Estabilidad y Crecimiento y las reglas de consolidación fiscal se va a convertir nuevamente en una variable de ajuste que, si no se va reduciendo, podemos caer en lo mismo que se cayó en el 2008, que haya que contener el gasto, que haya que seguir poniendo en riesgo las inversiones públicas, las inversiones de capital y los apoyos a los sectores económicos. Por tanto, insistimos, prudencia y cautela. Medidas paliativas, sí, son necesarias, pero sin perder en ningún momento de vista que hay que garantizar a medio y largo plazo la actividad económica, el empleo, la productividad y transitar hacia un modelo económico de crecimiento sostenible, más verde, más digital, más igualitario y que no deje a nadie atrás.

Eskerrik asko.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, señora Beltrán. Todo el respeto, señoría, a la Cámara territorial de nuestro país, al Senado. Soy el presidente del Gobierno que más conferencias de presidentes ha celebrado desde que tengo el honor de dirigir el país y, desde luego, también creo que seré de los presidentes del Gobierno que más comparezca y rinda cuentas también en el Senado, con lo cual no entiendo bien la crítica de que comparezca en el Senado.

En todo caso, usted se ha referido a algunas cuestiones a las que quiero responder. En primer lugar, en relación con el plan de contingencia, cuya primera materialización está en el real decreto ley que hemos aprobado hoy en el Consejo de Ministros, quiero agradecer, lógicamente, las aportaciones que ha hecho su grupo parlamentario en las Cortes Generales y también el Gobierno de Euskadi, porque, efectivamente, ustedes reconocen el protagonismo de las administraciones públicas en el Plan de ahorro y eficiencia —eso es algo que también reconocemos nosotros como Gobierno de España—, también en la aceleración de la ejecución de los fondos europeos ligados a la autonomía energética, en apostar por el despliegue de los componentes industriales, todo lo que representa la autonomía energética en creación de empleo e innovación. Y, sin duda, quiero reconocer la sintonía constructiva y de aproximación que ustedes también han planteado a los ayuntamientos y a las empresas, que es coincidente con la que nosotros venimos haciendo.

Sobre las medidas selectivas y asimétricas, usted habla de impuestos, de reducciones. Creo que hay muchísimos ejemplos, señoría, lo que no me parece justo es decir que nosotros poco menos que estamos haciendo estas rebajas de manera precipitada y también *in extremis*. Quiero recordar, por ejemplo, que el IVA de la luz lo bajamos del 21 al 10 % en junio del año 2021; que la minoración de los beneficios extraordinarios lo planteamos en septiembre de 2021; que el límite al incremento de no más del 5 % trimestral en las tarifas reguladas de gas lo aprobamos en septiembre de 2021; y, en fin, que las rebajas también en peajes y en cargos lo hicimos a lo largo del segundo semestre de 2021. Con lo cual, repito, no me parece justo que se diga que este Gobierno ha actuado *in extremis* cuando hemos sido de los primeros gobiernos en Europa en actuar. Lo hicimos en junio de 2021, lo hicimos en septiembre de 2021, y me corregía la vicepresidenta tercera, no es el noveno, es el décimo paquete que se incardina en este plan global de reformas estructurales de protección a rentas, a trabajadores y empresas y también lógicamente al reparto justo de la carga, en este caso de las consecuencias económicas y sociales de la guerra. Yo creo, señoría, que no se puede decir que solamente nos estamos basando en medidas sociales, estamos planteando reformas estructurales; se podrá o no estar de acuerdo con ellas, pero estamos planteando reformas estructurales.

Sobre los fondos europeos, hombre, señoría, las comunidades autónomas ya han recibido más de 18 900 millones de euros en transferencias, que si se añaden a los 10 000 millones de euros recibidos con los fondos REACT, suman cerca de 29 000 millones de euros. Por tanto, el reto de las comunidades autónomas, también sin duda alguna del Gobierno en Euskadi, es ejecutar estos fondos cumpliendo con los compromisos firmados por la Comisión Europea. Se dice: lentitud en la ejecución real de los fondos. Evidentemente, seguro que podemos mejorar, pero hemos sido el primer Estado miembro en presentar la solicitud de pago que se tramitó en su totalidad en diciembre de 2021, con un desembolso de 10 000 millones de euros, señoría, correspondiente al cumplimiento satisfactorio de 52 objetivos e hitos. Y el pasado mes de julio fuimos los primeros en recibir el segundo desembolso por importe de 12 000 millones de euros correspondientes al cumplimiento de 42 hitos y objetivos. Y, en fin, estamos preparando ya la solicitud del tercer desembolso de 6000 millones de euros y vamos a volver a ser los primeros en justificar este tercer desembolso.

Las pymes están recibiendo estos fondos, señoría; se ha dedicado un componente específico del plan al impulso de las pequeñas y medianas empresas con 4894 millones de euros exclusivamente para ellas. Solo en las cinco líneas específicamente dirigidas a las pymes —le recuerdo: Emprendedoras Digitales y Agroimpulso: Enisa, Neotec, el Programa de refinanciamiento de garantías financieras de Cersa, el Programa kit digital—, actualmente ya hay más de 40 000 pequeñas y medianas empresas beneficiarias con proyectos en marcha. Con el kit digital —por poner este caso más expreso—, más de la mitad de las pymes de entre 10 y 49 empleados en España ya han solicitado la ayuda, y más de 25 000 pequeñas y medianas empresas entre 10 y 49 empleados ya tienen un bono para su digitalización. Hemos puesto además un servicio de asistencia telefónica, el 060, para consultas sobre ayudas, sobre inversiones. En definitiva, señoría, las administraciones públicas, también la Administración General del Estado, estamos comprometidos con ese amplio y rápido despliegue.

Se dice: una suerte de frustración del tejido empresarial. Bueno, vamos a ver, para que se haga una idea del esfuerzo que hay detrás de todo lo que está haciendo el Gobierno de España, de las líneas de ayudas y subvenciones del Plan de recuperación publicadas, que son gestionadas directamente por los organismos de la Administración General del Estado, se han resuelto ya más de 880 convocatorias, por un importe de más de 11 000 millones de euros... *(Rumores.— La señora Fernández González pronuncia palabras que no se perciben).*

El señor PRESIDENTE: Un momento, señor presidente del Gobierno.

Senadora Fernández González, ¿puede guardar silencio, por favor? Se lo agradeceré. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, presidente.

Y hay más de 42 000 empresas beneficiarias de los fondos de este plan. Por tanto, sin duda alguna podemos mejorar, todas las administraciones, no solamente la Administración General del Estado, porque le recuerdo que, efectivamente, estamos hablando de que las comunidades autónomas ya han recibido transferencias por 29 000 millones de euros si sumamos las de los fondos europeos REACT, los fondos más vinculados en respuesta a la pandemia, y está teniendo un efecto positivo en el crecimiento económico. La vicepresidenta primera, Nadia Calviño, en otras comparecencias ante sus señorías, ha recordado que el Plan de recuperación durante los primeros diez años, en el periodo 2021-2031, va a tener un impacto sobre el crecimiento económico de 2,6 puntos del PIB al año.

Se habla de la deuda pública. Bueno, yo quiero recordarle que este es un Gobierno que está comprometido con la consolidación fiscal. Estamos rebajando la deuda pública; de hecho, en mi primer año como presidente del Gobierno, en el año 2019, antes de la pandemia, rebajamos al 98 % del producto interior bruto la deuda pública; tuvimos que elevarlo, lógicamente, en torno a 10 puntos para poder responder con ERTE, ICO y ayudas a los trabajadores y trabajadoras autónomos, por los confinamientos y el parón que tuvimos que dar en seco a nuestra economía, y estamos en la senda de consolidación y de reducción de la deuda pública. La previsión es que acabemos este año con 4 puntos menos de deuda pública. Por tanto, ese compromiso lo tenemos, pero creo que es importante trasladar, señoría, que nos hemos enfrentado a una pandemia, la peor crisis sanitaria de los últimos cien años de la historia de la humanidad, y hemos tenido que hacerlo también con recursos del Estado. Y creo que usted me hubiera criticado, su grupo, seguro,

hubiera reprochado al Gobierno no haber articulado los créditos ICO, no haber articulado ayudas a los trabajadores autónomos y también preservado casi 4 millones de puestos de trabajo gracias a los mecanismos ERTE.

Y quiero decirle, señoría, que no comparto su apreciación acerca de que la calidad del empleo no está vinculada con la estabilidad. No lo comparto, señoría, claro que está vinculada con la estabilidad laboral. Pero es que, además, los datos no compadecen su afirmación, señoría, porque si usted mira cuáles son los sectores donde se ha creado empleo después de la pandemia y gracias, sobre todo, a la inversión pública y a la modernización que se está haciendo de toda nuestra economía, la variación de afiliación, si comparamos, por ejemplo, febrero de 2020 con septiembre de 2022, es decir, antes de la pandemia, con los datos de afiliación posteriores a la pandemia —afortunadamente, estamos ya en un horizonte de superación gracias a la vacunación—, el aumento es de un 17 % de la variación de la afiliación en el sector de informática y telecomunicaciones; en educación, de un 13,1 %; en actividades profesionales, científicas y técnicas, de un 9,5 %; en actividades sanitarias y de servicios sociales, de un 9,3 %; en actividades, por ejemplo, vinculadas con el suministro de agua o de gestión de residuos, de un 5,8 %; y, por ejemplo, en hostelería, estamos en un -0,5 %, es decir, todavía no hemos recuperado los niveles previos de empleo en el sector de la hostelería que teníamos antes de la pandemia. Por tanto, ¿qué es lo que se está viendo? Se está viendo una reconversión también del mercado laboral en favor de puestos de trabajo no solamente más estables, sino también vinculados con nuevos sectores que son más productivos, de una mayor remuneración, y eso está explicando el que podamos sostener las cuentas públicas de nuestro sistema de pensiones de la manera que lo estamos haciendo.

En fin, quiero terminar, señora Beltrán, diciendo que este es un Gobierno comprometido con la modernización de nuestra economía, no solamente con la protección de rentas. En todo caso, si miramos cómo hemos gestionado la pandemia de forma conjunta las comunidades autónomas y el Gobierno de España y también los ayuntamientos y el sector privado y los trabajadores, en dos años, señoría, hemos recuperado los niveles previos de empleo que teníamos antes de la pandemia y hemos tenido una caída del PIB de 10 puntos. Por tanto, creo que las medidas de protección social merecen el reconocimiento y no el reproche de su grupo parlamentario, porque con esas medidas de protección social, de protección de rentas, hemos logrado que no se destruyeran empleos durante la pandemia, que se preservaran esos empleos y que el crecimiento económico y la creación de empleo recobraran más ímpetu del que tenían antes de la pandemia. Y esto hoy es una evidencia, pero durante la pandemia, señoría, recuerde lo que decían los principales organismos nacionales, que había un riesgo serio de destrucción masiva de empleo. Afortunadamente, eso no se ha dado; al contrario, hoy tenemos más de 20 millones de afiliados y afiliadas a la Seguridad Social, y creo que la buena noticia es que muchos de esos sectores nuevos, productivos, competitivos, de altas remuneraciones, mejor cualificados, son los que ahora mismo están liderando la afiliación respecto a lo que teníamos antes de la pandemia.

Muchas gracias, señor presidente. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor presidente del Gobierno.

Tiene la palabra su señoría Beltrán de Heredia Arroniz, para el turno de portavoces.

La señora BELTRÁN DE HEREDIAARRONIZ: *Eskerrik asko, presidente jauna.*

En primer lugar, no sé si me ha oído bien, porque estaba hablando con la ministra, pero en ningún momento le he reprochado que venga aquí al Senado a comparecer. En ningún momento le he hecho un reproche, me ha debido de entender mal.

En todo caso, respecto a las ayudas de protección, al escudo social, no criticamos tampoco que vaya a la deuda pública; lógicamente, en momentos de necesidad hay que hacer ese esfuerzo. Lo que estamos planteando es la preocupación porque esa deuda no se vaya rebajando, se eleve en exceso y sea un lastre precisamente a futuro, teniendo en cuenta también que puede haber una ralentización económica. Simplemente le estaba planteando estas cuestiones. Me está diciendo que prevén la bajada de la curva, pero igual no a la velocidad que sería deseable.

Hemos hablado de las medidas de apoyo que nosotros en ningún momento hemos cuestionado y, de hecho, hemos apoyado todas las medidas, siendo más o menos críticos, que se han presentado en el Congreso y también en esta Cámara. Pero hay un problema, y es que muchas veces está en el diseño de esas ayudas, esas ayudas que no llegan a quienes más lo necesitan y

en el momento que más lo necesitan, porque usted, por ejemplo, nos ha hablado de la ampliación del bono social, pero si usted escucha a los ciudadanos y a las ciudadanas, les oírán decir que es un galimatías, y una buena parte de quienes tendrían derecho al acceso no acceden finalmente a él precisamente por las dificultades en su tramitación. Por otra parte, nos ha hablado de que esa ampliación del bono social llegará, creo que ha dicho, a 1 400 000 familias, las mismas que nos anunció en marzo. ¿Son las mismas familias?, ¿son otras familias?, ¿hay familias a las que ya se les ha resuelto el problema? No sé, en fin.

Nos ha dicho también, hablando de la actividad económica, que hay una recuperación importante. El otro día le oíamos decir que esa recuperación económica está basada, sobre todo, en el turismo y en la hostelería, pero no porque estemos en cambios del tejido económico y el tejido productivo, y eso en sí mismo es una debilidad con la mirada puesta en el futuro. Por eso, insistimos en que hay que fortalecer el tejido productivo, hay que ganar en competitividad, hay que impulsar los sectores estratégicos, aquellos sectores que aporten más valor añadido, que generen más empleo, empleo de mayor calidad. Usted ha dado aquí unos datos de empleo, pero una buena parte del incremento de ese empleo deriva de la Administración pública. Ha hablado de educación y de sanidad, y eso son empleos mayoritariamente de la Administración pública. Me lo explicará a continuación, pero yo así lo interpreto. Nuestra preocupación es, como le he dicho anteriormente, si se van a poder mantener esos niveles de crecimiento proyectados en una situación de desaceleración de la economía internacional, de incertidumbre ante el comportamiento de todos los factores de riesgo que se han enumerado, sobre todo el precio del gas, de la energía, los cuellos de botella que se pueden generar en los suministros, todas las tensiones geopolíticas. Esa es nuestra preocupación, si se va a poder mantener este nivel de crecimiento.

Nos ha hablado de los PERTE y de toda la autorización de fondos, pero es que autorizar los fondos no significa que se ejecuten. Ya le he dicho, ustedes suponen que una vez que lanzan los fondos a las convocatorias o lanzan a las comunidades autónomas ya están ejecutados, y además que la responsabilidad de no ejecutarlos es de las propias comunidades autónomas. No, no es así. Los datos que veíamos y que figuran en el libro amarillo dicen que el 45 % son los que están ejecutados. Luego, hay ahí una diferencia importante. Creemos, como le digo, que esos fondos son la gran oportunidad de cambio, la gran oportunidad para transformar el modelo productivo y económico, pero también para mejorar la actual situación de inflación, porque en la medida en que mejoremos la productividad estaremos también mejorando esa inflación subyacente.

Ha hablado del PERTE de descarbonización y también de la ampliación de otros PERTE de renovables, de hidrógeno, de almacenamiento, pero ¿qué pasa con los 11 PERTE que anunciaron hace dos años aproximadamente? Hasta donde sabemos, tres de ellos están con convocatorias cerradas, dos aún con convocatorias abiertas, pero los seis restantes están en *stand by*. ¿Qué ocurre con el PERTE del vehículo eléctrico? ¿Por qué no se han llegado a adjudicar todas las ayudas? ¿Qué ocurre con la adenda a los fondos europeos, esos 7000 millones a los que se podrá recurrir en Europa? Según anunciaron ustedes, tiene que estar definida para final de año, pero estamos a dos meses de terminar el año y las comunidades autónomas todavía no conocen ni los criterios ni las condiciones de acceso ni nada de nada. Vuelvo a insistir, falta agilidad en su Gobierno para gestionar estos fondos. Nos preocupa esa agilidad, porque la eficacia y la eficiencia de los fondos depende de esa agilidad. Insisto, creemos que es una oportunidad extraordinaria que no puede perderse ni por incompetencia de unos ni por inoperancia de otros. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

La señora BELTRÁN DE HEREDIA ARRONIZ: Ha hablado usted de no sé cuántas conferencias sectoriales, de conferencias de presidentes. Le reconozco que es el presidente que más conferencias de presidentes ha realizado, pero eso no es equivalente a que el resultado sea una gobernanza compartida, una cogobernanza, porque si esas conferencias únicamente son monólogos donde se va a contar lo que uno quiere contar, pero no se escucha, no se valoran las aportaciones, no se definen estrategias en función de esas aportaciones, pues de poco sirven,

Para terminar, usted nos ha hablado también de todas las medidas para incrementar las energías renovables y dar un impulso a su implantación. ¿Cómo van a llevar a cabo todas esas medidas? ¿Cuál es el camino que plantean? Porque lo que nos falta por ver es la verdadera hoja de ruta para el cumplimiento de los objetivos. Lo que también se detecta y de lo que se quejan los

distintos emprendedores es que, para el acceso a la red eléctrica, por ejemplo, deja fuera a los consumidores, a las comunidades de usuarios industriales.

Nos ha hablado también de impulsar el autoconsumo. Bueno, aquí vemos que hay barreras regulatorias que hay que solventar. En definitiva, sí, ha anunciado medidas, estamos de acuerdo además con esas medidas, con esa necesidad de ese escudo social, vuelvo a insistir, por eso hemos apoyado todas las medidas que usted ha ido proponiendo, pero también nos preocupa que hay que poner el ojo en el futuro inmediato y en el futuro a más largo plazo. Hay que garantizar que no ocurra como ha ocurrido otras veces en España, que a la salida de una crisis los ciudadanos son más pobres. Y reconocemos todos los esfuerzos que se han hecho por parte del Gobierno de España, también por parte de las comunidades autónomas y de las entidades locales, esfuerzos inimaginables en otras situaciones, pero el objetivo debe ser ese, que no salgamos más pobres de lo que entramos. Esa es nuestra preocupación y por eso le hemos planteado todas estas cuestiones.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señora senadora.
Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Señora Beltrán, de verdad que comparto con usted su preocupación. Creo que lo más importante es que en un país ya profundamente desigual, como es el nuestro, donde según el INE más del 27 % de nuestra población está en riesgo de pobreza, y pienso sobre todo en los niños y niñas de nuestro país, no podemos salir más pobres.

Fíjese que en dos crisis sobrevenidas: una, la irrupción de un virus y, dos, una guerra en Europa, en la pandemia, con la protección que desplegamos a nivel europeo y a nivel nacional, conseguimos reducir en un 80 % el aumento de desigualdad que se hubiera producido en nuestro país sin las medidas que pusimos en marcha, con lo cual creo, señoría, que entre todos, todas las administraciones, pero también el Gobierno de España, hemos articulado propuestas y políticas muy distintas a las que se hicieron durante la crisis financiera, de robustecimiento del Estado del bienestar, de transformaciones pensando en el medio plazo, no solamente en el corto plazo, sobre todo alineando ahora la crisis energética también con una respuesta a esa gran crisis que es la climática —que compartimos, y Euskadi, además, es pionera en muchas de estas políticas— y, desde luego, con un horizonte de reindustrialización y de transformación de nuestra industria hacia modelos energéticos de consumo más eficientes, de más ahorro y fundamentados en nuevas fuentes de energía vinculadas con las renovables.

Sobre el bono social, señoría, yo comparto este problema. Es verdad que hay muchas familias que tienen un desconocimiento del bono social y a mí me gustaría también que los servicios sociales de los ayuntamientos, y en particular de las comunidades autónomas, pudieran informar a las familias de cuáles son las políticas que estamos aprobando. Lo estamos viendo también en el despliegue del ingreso mínimo vital, lo hemos hecho con el bono social y lo estamos haciendo con el ingreso mínimo vital. Estamos pidiendo a las organizaciones sociales del tercer sector que nos ayuden precisamente a incorporar una mayor información para poder desplegar en su totalidad políticas públicas, políticas sociales, a las cuales tienen derecho estas familias.

Sobre el empleo, no entiendo su razonamiento, señoría. ¿Me está diciendo que en España solamente se ha creado empleo público? (*Denegaciones de la señora Beltrán de Heredia Arroniz*). Es lo que ha venido a decir, señoría, sí, es lo que ha venido a decir. Es que los datos dicen que se han creado 750 000 empleos en el sector privado, no en el sector público; por tanto, no desmerezca la actividad del sector privado y la creación de empleo que se está provocando. No sé, encuentre otros elementos de crítica para la reforma laboral, porque creo sinceramente, señoría, que el que tengamos hoy 8 de cada 10 contratos estables o indefinidos, que tengamos sectores altamente competitivos de la nueva economía, donde se está creando más afiliación a la Seguridad Social, me parece que es una buena noticia para Euskadi y para el conjunto del país.

Yo comparto con usted que, efectivamente, tenemos que modernizar nuestro sector industrial y para eso estamos haciendo lo que estamos haciendo en el consumo, sobre todo vinculado con el despliegue de las renovables, la digitalización para mejorar la eficiencia y el ahorro energético y también, lógicamente, desplegando todo lo que representa la economía circular. Señoría, ustedes

gobiernan también una autonomía, como Euskadi, junto con el partido de los socialistas de Euskadi, como nosotros estamos haciendo en el Gobierno de España; saben de la complejidad y del enorme volumen que tenemos que gestionar proveniente de los fondos europeos, pero reivindicó que el Gobierno de España, señoría, ha transferido 29 000 millones de euros a las comunidades autónomas gracias a esas conferencias de presidentes y a esas conferencias sectoriales. Se podrá criticar que estas conferencias de presidentes tengan que mejorar en su funcionamiento; bien, no digo que no, pero reconozca, al menos, que el Gobierno de España ha desplegado ese ejercicio de cogobernanza como en ninguna otra crisis —y hemos tenido crisis duras, como la crisis financiera—. Con lo cual, señoría, nos queda muchísima tarea por delante, pero comparto con usted que, efectivamente, lo que tenemos que evitar es que este país salga más desigual y más desequilibrado de una crisis que, en fin, que no hemos provocado nosotros, que tiene un origen político, geoestratégico en Europa, por parte en este caso de Rusia, y que, evidentemente, trabajamos por que cuanto antes se pueda restablecer la paz, se respete la integridad territorial de un país hoy invadido como es Ucrania y, por tanto, podamos reducir a la mínima expresión los efectos de esta terrible guerra en los hogares, en las empresas y en las industrias de nuestro país.

Muchas gracias, señor presidente. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado, intervendrá, en primer lugar, su señoría el senador Clavijo Batlle.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señor presidente.

La verdad es que, señor Sánchez, veníamos a hablar de las medidas económicas y fiscales adoptadas por el Gobierno y el papel de las comunidades autónomas en su implementación y en el mantenimiento del Estado de bienestar, y escuchando atentamente el debate de esta tarde, me venían a la mente las palabras de un gran amigo y un hombre sabio, que decía: Aquí todo el mundo va a lo suyo, excepto yo, que voy a lo mío y por eso soy distinto. Yo voy a hablar de lo mío porque soy distinto, soy de Canarias.

Mire, señor presidente, hemos hablado del escudo social, del mantenimiento de las medidas, de todas las medidas que ha tomado el Gobierno de Canarias orientadas a proteger el bienestar de las personas; pues en Canarias han fracasado, lamento decírselo, que en Canarias han fracasado, porque no solo encabezamos el porcentaje de personas en pobreza severa, sino que, además, encabezamos los datos de la población en riesgo de exclusión social, y lo dice el indicador AROPE, que además tiene mucho que ver con las medidas que ustedes no tomaron en Canarias y que nosotros les solicitamos durante la pandemia.

Claro, si la situación de Canarias es esa, lamentablemente, porque durante la pandemia las medidas que tomaron fueron iguales para todos los territorios sin reconocer la singularidad de Canarias, pues más allá del discurso suyo hoy preelectoralista, voy a ver el Anteproyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado para comprobar si en esos presupuestos están esas medidas económicas que se tienen que implantar para corregir la desigualdad social. Nos encontramos con que, en esos presupuestos, que son expansivos y que tienen cosas positivas, Canarias no está reflejada adecuadamente, y estos presupuestos van a alejar más a nuestra comunidad autónoma de la media de España y de la media europea.

Le voy a poner algunos ejemplos para argumentarlo. En primer lugar, mezcla una vez más el REF con la política de presupuestos del Estado, haciendo sumas, incluyendo sentencias como la de carreteras, incluyendo compensaciones que vienen en el fuero canario y que es nuestro derecho, que no son dádivas dadas por su Gobierno, para que los números engorden, pero la realidad es que en inversión media por ciudadano estamos a la cola del país. Señor Sánchez, se lo hemos dicho en muchas ocasiones: el 75 % de descuento de residentes —el 75 %, no el 80 %— es un derecho que viene recogido en el artículo 6 del REF, y no lo hizo su Gobierno, señor Sánchez, ni es voluntad del Gobierno, suponiendo que el Gobierno cumpla las leyes, porque si no las cumple estaríamos hablando de otro escenario.

Vamos a buscar las medidas del transporte, medidas que, en este caso, son la gratuidad de los trenes de medianía, de media distancia y de cercanías, y vemos que no solo no está el 50 %, que graciosamente les dieron a los canarios, sino que no está el 100 %, que es lo que reivindicamos. Y le volvemos a decir, ¿por qué los canarios no tenemos el mismo derecho que el resto de los ciudadanos a poder movernos en igualdad de condiciones? ¿Por qué nos discrimina

negativamente, señor Sánchez? Pues porque utiliza un derecho y un fuero canario que viene desde los Reyes Católicos, de la conquista, como un arma arrojadiza para ir en contra de Canarias.

Vamos a hablar de una situación también excepcional: la isla de La Palma. Nos encontramos con que no tenemos un proyecto específico para la reconstrucción de la isla de La Palma en los presupuestos. No tenemos medidas para esa reconstrucción. Es más, esperábamos que democráticamente aceptasen ese 60 % de descuento del IRPF que se aprobó en el debate sobre el estado de la nación, a pesar de su voto en contra y el de Podemos, y que estuviese reflejado en los presupuestos. No está reflejado en los presupuestos, señor Sánchez, y tampoco entendemos por qué no lo está.

Yo, y la formación política de la que formo parte, no queremos hacer política espectáculo, no queremos grandes titulares, queremos que se acuerden de Canarias, porque Canarias es distinta, tiene un fuero que hay que respetar, y para que podamos aspirar a estar en igualdad de condiciones con los ciudadanos del territorio continental, eso se tiene que reflejar en los presupuestos, y en estos presupuestos no se refleja, señor Sánchez. Hay dos formas de tender la mano: una es con el puño cerrado y la otra es con la mano abierta, señor Sánchez. Yo vengo hoy aquí a enseñarle las dos manos abiertas. Coalición Canaria ha sido en ocasiones imprescindible para la gobernabilidad de este país y para configurar un Gobierno, y cuando nos ha tocado lo hemos hecho y hemos arrojado el hombro como el que más, con errores y aciertos. Yo no sé si volveremos a ser imprescindibles otra vez, ojalá que sí, por el futuro de los canarios, pero lo que hoy le estoy pidiendo aquí, señor Sánchez, es que haga justicia con Canarias, que no nos aleje más de España, que cumpla con Canarias, y solo va a depender de usted que eso sea así; nosotros, de verdad que lo deseamos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, intervendrá su señoría Cleries i González.

El señor CLERIES I GONZÁLEZ: Muchas gracias, presidente.

Señor Sánchez, en Junts per Catalunya agradecemos que usted venga a comparecer aquí en el Senado como Cámara territorial, pero, a la vez, le tengo que decir que *simplement com a català*, usted y su Gobierno no nos merecen credibilidad, porque usted viene aquí, nos vende unos titulares, los vende bien, pero cuando miras la realidad, esta no coincide con sus titulares. Y se lo voy a explicar con unos ejemplos. La llamada mesa de diálogo entre el Gobierno y el Govern del 21 %, ¿qué acuerdos ha tomado? El 26 de febrero de 2020 dijeron: Nos reuniremos mensualmente. Balance muy negativo. Dos años después, el 27 de julio de 2022, acordaron poner fin a la judicialización.

Cada semana tenemos juicios en el Supremo, en el Tribunal Superior de Cataluña, en otros juzgados. Hay exiliados, más de 4000 represaliados, una auténtica persecución y una causa general contra el independentismo. Esto es lo que hay. Y usted preguntaba, señor Sánchez: ¿La Cataluña del 2017 o la Cataluña del 2022? Pues ni la una ni la otra, oiga, porque la Cataluña actual tiene exiliados políticos, represaliados, persecución política con la antijusticia española. Por tanto, no venga aquí como si ahora estuviéramos no sé dónde, en el paraíso. No, estamos perseguidos. *Hi ha exiliats polítics* y España hoy es una democracia no democracia europea con exiliados políticos y represaliados día sí y día también.

También dijeron en este acuerdo: Impulso del *català*. Ahora usted decía que la portavoz del Grupo Socialista le ha dicho que hay una reforma del Reglamento en marcha. Hace más de un año. La presentó Junts per Catalunya con voluntad de solucionar este tema de las lenguas, y hace más de un año que ustedes están pidiendo una prórroga día sí y día también. Hoy mismo han pedido una prórroga. Solúcelo. Con ese Reglamento (*Pronuncia palabras en catalán*). Usted tal vez se podría poner el pinganillo, pero no pasa nada; para las orejas va bien, o sea, no hay problema. Por tanto, pinganillo. Y la semana que viene ponemos en marcha la comisión y (*Pronuncia palabras en catalán.— Aplausos*).

Este es el balance: nada de nada. El señor Bolaños está contento, claro. Ahora significa que todo va bien, pero no se ha hecho nada. Lo que no entiendo es que los del 21 % estén contentos. Eso sí que no lo entiendo. (*Pronuncia palabras en catalán*).

Señor Sánchez, la mesa de diálogo ha de hablar de *autodeterminació* y de amnistía. De eso no han hablado. *Autodeterminació* y amnistía, estos son los temas.

Le pongo otro ejemplo: Presupuestos Generales del Estado. Anualmente nos los presentan *molt bonics*, muy bien encuadernados, etcétera, pero es como una serie de Netflix, que los catalanes ya sabemos cómo acaba: mal, porque no ejecutan lo que tienen comprometido. Además, el FMI, el Banc d'Espanya y también la Airef han dicho que los presupuestos no se aguantan por las previsiones hechas.

Señor Sánchez, le muestro previsiones de números. Cuando las miras puedes decir: Uy, esto va muy bien. En Cataluña las inversiones van subiendo: 2068, 2230, 2308 millones de euros, pero en el año 2021 se ejecutaron solo 740. Este año, de momento han ejecutado 350, y aquí lo que hay es un gran interrogante. Por tanto, lo de los presupuestos es mirar la tapa, y lo de dentro, ni caso, porque no van a cumplir nada, gobiernen ustedes o gobierne el Partido Popular. Y entonces ustedes, señor Sánchez, nos dicen: Es que el virus... Se ve que el virus solo ha atacado a Cataluña. En lo que hace a presupuestos, ha atacado solamente a Cataluña. Y la crisis, también, porque, fíjese, en Madrid, por cada 100 euros presupuestados se han gastado 184; el milagro de los panes y los peces en pleno siglo XXI. Aquí se multiplica, y a nosotros (*Pronuncia palabras en catalán*). En Castilla-La Mancha, de cada 100 euros presupuestados se han gastado 157,5. También están las cifras de La Rioja y Aragón. Y en Cataluña, de cada 100 euros presupuestados, 36. Yo creo que se han de esforzar mucho para gastar tan poco en Cataluña. Esto es lo que hay. Esta es la cruda realidad. Fíjese, este año, 2022, en Madrid ya se han gastado 603 millones, el 52,4 %, y en Cataluña, 315, el 15,7 %. Es decir, se están esforzando para hacerlo igual de mal que el año pasado. Yo creo que ustedes van para nota.

Este maltrato a Cataluña tiene un responsable máximo, que es usted, y unos colaboradores necesarios, que es una formación política catalana que, a pesar de los malos resultados, año sí y año también le van aprobando los presupuestos (*Pronuncia palabras en catalán*), porque también quiere decir que se ha priorizado un pacto en y con España antes que un pacto en y con Cataluña. Esta es la diferencia. Ha habido un cambio de prioridades por parte de una formación política.

En la línea que vamos, ADIF ya nos dice que este año, 2022, de cada 100 euros presupuestados solo se gastará 18. Hablo de Cataluña, claro; 18 de cada 100 euros presupuestados. Esto lo ha dicho ADIF en sus previsiones. Y se puede decir que aquí se acaba el problema, pero no, el problema continúa, porque Cataluña tiene un déficit fiscal de 20 196 millones de euros, que *traduït* al catalán quiere decir 55,3 millones de euros al día que se vienen aquí, a Madrid, y no vuelven, y por cada persona, por cada ciudadano o ciudadana de Cataluña, 2600 euros anuales que se van y no vuelven. ¿Nos explicará estos números, señor Sánchez, o prefiere no hablar de esto? Usted puede decir: Yo quería hablar de otras cosas. Claro, aquí cada uno viene a hablar de su libro, y nuestro libro es este: que Cataluña, pudiendo ser, como es, una economía fuerte, lo pasa mal, tiene muchas restricciones. Otras comunidades pueden reducir impuestos, mientras que en Cataluña no lo podemos hacer. Qué gracia, ¿eh? Y después, ustedes, que también dieron apoyo al 155. Y Su Majestad el Rey, en nombre de toda la Corona, ¿qué hizo? Llamar a empresas para que se fueran de Cataluña. (*Rumores*). Este es el amor que España tiene por Cataluña, y aquí tanto monta, monta tanto, porque ya se excitan solo de oír «el rey». Esta es la situación.

¿Y sabe lo que ocurre, señor Sánchez? Han hecho una publicación muy bonita: Cumpliendo. Ustedes son los que cumplen. Pues mire, yo le doy la nueva portada de su libro: Incumpliendo con Cataluña. Esta ya la puede editar. Habría tenido la provocación de entregársela; no lo voy a hacer porque no me gustan las cosas de mal gusto, pero esta es la realidad: incumpliendo con Cataluña (*Pronuncia palabras en catalán*). Esto es lo que aguantamos los catalanes. Y nos dicen: (*Pronuncia palabras en catalán*). Con todo lo que le he dicho, lo raro es que aún estemos aquí; lo normal sería que nos hubiéramos ido hace mucho tiempo, pero (*Pronuncia palabras en catalán*). Y usted dice: ¿La del 2017 o la de 2022? Pues mire, una Cataluña *lliure* ya, república catalana, para poder tener los recursos para generar el Estado del bienestar. Esto es lo que me preocupa, y eso lo sabe la portavoz del Grupo Socialista. Mi vocación política es por los servicios sociales y por atender a las personas y que no se quede nadie atrás, que no quede nadie en la cuneta. Esto es lo que hemos de hacer, y para hacerlo Cataluña se siente —utilizaré la palabra, lo siento— expoliada, porque de los recursos de Cataluña unos los presupuestan y no se ejecutan y otros nos los quitan directamente con el déficit fiscal. Si usted cree que así Cataluña puede ir tirando, haremos como el señor Illa, que dijo el otro día: Es cierto... (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Discúlpeme.
Guarden silencio, señorías, por favor.
Puede continuar.

El señor CLERIES I GONZÁLEZ: El señor Illa el otro día dijo: Es cierto; en Cataluña se tendría que invertir más, pero tendríamos que salir de la política de la queja. No, esa política ya la sabemos: es (*Pronuncia palabras en catalán*).

Moltes gràcies. (Aplausos).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal, tomará la palabra, en primer lugar, su señoría Gómez Perpinyà.

El señor GÓMEZ PERPINYÀ: Muchas gracias, señor presidente.

Señor presidente del Gobierno, voy a empezar, si me lo permite, por algunas de las cosas que usted no ha mencionado en el día de hoy, y no se lo recrimino, entiendo el porqué de su decisión. Soy consciente de que la derecha ha estado sometiendo a este país a un chantaje inadmisiblemente negándose a renovar el Poder Judicial. Lo hacen porque no se toma en serio la democracia, lo hacen porque creen que el Estado es su cortijo particular, pero, sobre todo, señor presidente, lo hacen porque creen que se lo puede permitir. Están absolutamente convencidos de que no supone nada para ellos hacer lo que han hecho. Un socialista, en cambio, señor presidente, seguramente no puede permitirse algunas de estas cosas, como, por ejemplo, ignorar un informe del Defensor del Pueblo en el que se concluye que el Ministerio del Interior del señor Marlaska practicó devoluciones en caliente y vulneró la legalidad internacional. El Estado de derecho no es moralmente superior a la dictadura porque sea más eficaz, sino porque es justo.

Señor presidente, convendrá conmigo en que el Gobierno no puede dejarse llevar por las ocurrencias de los gurús económicos del neoliberalismo. Tampoco por las pataletas de ciertos millonarios que amenazan con salir del país si no les ponen unos impuestos a la carta. El señor Feijóo —lo hemos visto en el día de hoy— va literalmente al ataque, contra el modelo fiscal del pacto constitucional porque no está de acuerdo con que todos deban contribuir al sostenimiento del gasto público de acuerdo con su capacidad económica, tal y como prevé el artículo 31 de la Constitución española. Y para esta miserable empresa recurren a nuevos mitos que les permitan articular ese relato. El último, el del millonario Martín Varsavsky —amigo, por cierto, de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso—, que propone cruzar la frontera para buscar mejores condiciones de vida porque, desde su punto de vista, el impuesto a las grandes fortunas es profundamente injusto para alguien que, como él, tiene lo que tiene porque resulta que se ha esforzado. Un emprendedor al que un amigo de su padre le dejó 2 millones de dólares para comprar un edificio en Nueva York, que, gracias a la revalorización del suelo, unos años después se vendió por 62 millones de dólares para terminar haciendo apartamentos de lujo. Luego se mudó a Madrid, fundó Jazztel, y después lo llamaron meritocracia. (*La señora vicepresidente, Narbona Ruiz, ocupa la Presidencia*).

La verdad es que la experiencia en gestión del señor Feijóo es inversamente proporcional a su presencia en algunas fases de los debates parlamentarios. Creo que ya nos vamos conociendo. Aunque no está, me dirigiré a él para ver si, invocándolo, con suerte entra por la puerta y presta atención también al resto de grupos parlamentarios. Les voy a decir, señorías del Partido Popular y señor Feijóo —nuevamente ausente—, quiénes son los que de verdad se han ido de este país: 18 000 médicos que han emigrado buscando estabilidad y salarios dignos, 10 000 científicos que en estos momentos se estima que están investigando en el extranjero, 100 000 profesionales de las nuevas tecnologías que desde 2008 han encontrado mejores condiciones fuera de nuestro país. Exportamos talento e importamos especulación. En España las familias soportan una presión fiscal que es 80 veces más intensa que la de las grandes fortunas. El tipo efectivo del IRPF en estos momentos es del 14 %, el del IVA, del 15 %, y mientras el impuesto sobre el patrimonio no llega al 0,2 %. Las grandes fortunas quieren ganar más dinero a costa de pagar menos impuestos, no a costa de ofrecer innovación, productividad o valor añadido. Quieren, sencillamente, mantener una economía rentista. Mientras el rey del chascarrillo, también llamado líder de la oposición, decide qué prefiere, si prefiere patria o prefiere patrimonio, lo que verdaderamente le preocupa a los españoles es cómo llenar la cesta de la compra y cómo pagar el alquiler. Y ahí yo creo, señorías, que no puede haber medias tintas. El Gobierno debe ser un aliado de los trabajadores en la defensa de unos salarios acordes al coste de la vida. Por tanto, señor presidente, le animo en su última intervención a que exija hoy a la patronal, igual que lo ha hecho ya la vicepresidenta Yolanda Díaz, que deje de bloquear las subidas salariales y el estatuto del becario.

Señor presidente, no querría terminar sin hacerle una mención a lo sucedido el pasado 12 de octubre. Más allá del espectáculo provocado por la caverna mediática —y he de decirle que lo lamento profundamente; no creo que ningún presidente democrático debiera vivir lo que usted vivió el otro día—, he de decirle que en Más Madrid valoramos profundamente la puntualidad como una virtud en toda circunstancia, pero debo reconocer que hay algo ciertamente estimulante en el hecho de que, por una vez, fueran las instituciones hereditarias las que tuvieran que esperar a las instituciones democráticas. Aquí, en el Senado, aguardamos siempre la llegada del señor Feijóo, que aparece y desaparece como el Guadiana, como ustedes podrán comprobar. En España los demócratas tuvieron que esperar cuarenta años para recuperar su libertad. Por tanto, creo que a su majestad no le pasó absolutamente nada por tener que esperar cincuenta segundos al presidente del Gobierno de nuestro país.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra el senador Chinaea Correa.

El señor CHINEA CORREA: Gracias, presidenta.

Señor presidente del Gobierno, celebramos que comparezca en esta casa, en el Senado, para debatir sobre el complejo escenario económico y social en el que vivimos como consecuencia de la crisis generada por la invasión de Ucrania, la escalada de precios de la energía y el empobrecimiento de millones de familias causado por la inflación y la creciente pérdida de poder adquisitivo. Al menos los ciudadanos de este país tienen la impresión de que el Senado existe, una Cámara que agoniza sin que los dos grandes partidos hayan hecho absolutamente nada para ofrecer una oportunidad a este espacio de debate político, más importante que nunca puesto que el éxito de la gestión de la crisis pasa necesariamente por una buena cogobernanza entre el Estado, las comunidades, los cabildos insulares, los *consells* y las corporaciones locales. Y es aquí, en el Senado, donde existe ese debate.

Existen, como usted mismo ha desgranado en su discurso, muchísimas dudas sobre el futuro a corto y medio plazo y unas perspectivas de crecimiento a la baja que nos pueden situar a las puertas de una recesión económica. En este marco tan incierto, el Gobierno ha hecho bien presentando un presupuesto con un paquete de medidas que expanden el gasto social y amplían la protección a las familias que más apoyo necesitan. En la Agrupación Socialista Gomera apoyamos la actualización de las pensiones, el incremento de las partidas destinadas a la dependencia, el cheque a las madres con hijos pequeños, el bono social térmico o la gratuidad selectiva en el transporte público, una medida, señor presidente, que trataremos de que se amplíe a nuestras guaguas canarias durante la tramitación de los Presupuestos Generales del Estado, ya que consideramos sinceramente un error que el Gobierno no haya entendido que nuestros trenes de cercanías son las guaguas. Estamos relativamente satisfechos con las cuentas que han diseñado para mi tierra, Canarias, para el próximo año. Son buenas, pero es verdad que son mejorables. Pese a los avances, existen lagunas que tendrán que ser corregidas si queremos que se cumpla con los principios básicos del régimen económico y fiscal de Canarias, se garantice el tráfico de mercancías en igualdad de condiciones y no se vulneren, señor presidente, los pilares que corresponden a Canarias como región ultraperiférica. Por otro lado, tampoco entendemos que en plena crisis migratoria el Gobierno haya eliminado esos 50 millones de euros para la atención a los migrantes o que la inversión media en las islas —otra obligación contemplada en nuestro régimen económico y fiscal— siga tan sumamente alejada de la media del Estado.

Siendo conscientes, y valorando el esfuerzo económico que está haciendo el Gobierno, seguimos sin comprender que este no aplique la máxima de justicia social para los más pobres en el reparto de la financiación estatal entre las regiones más prósperas y los territorios más vulnerables, porque creemos sinceramente que no se trata solamente de justicia social; se trata de garantizar la justicia territorial con los que menos tienen. Nos encontramos, señorías, apenas a siete meses de las elecciones municipales y autonómicas, es decir, en el peor momento para reclamar compromisos y acuerdos políticos para afrontar juntos y juntas uno de los períodos más inciertos y preocupantes de la economía de nuestro país. Hoy hemos sido testigos, una vez más, de lo lejos que están unos de otros: paradójicamente, tan cerca de un mismo objetivo y tan lejos de un acuerdo para solucionar un mismo problema, así que lo único que espero es que este juego tan absurdo entre unos y otros, que tanto daño hace a este país, no termine arrastrándonos a una

situación como la que hoy se está viviendo en Italia o en el Reino Unido. Señorías, no permitamos que las estrategias partidistas se antepongan a los intereses públicos. Y no juguemos con fuego, porque lo que toca ahora no es pensar en las elecciones de 2023, sino en el futuro que queremos para nuestro país, y, señorías, señor presidente, tenemos la oportunidad de hacerlo si somos capaces de ponernos de acuerdo todos y todas en los asuntos que son más importantes y que preocupan a los ciudadanos y ciudadanas de este país.

Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra el senador Vidal Matas.

El señor VIDAL MATAS: Muchas gracias, presidenta.

Un consejo para el veterano señor Feijóo: si no se hubiera dedicado a atizar al catalán, a lo mejor el tiempo le habría bastado para hacer una intervención correcta y de lo que iba esta comparecencia.

Señor presidente, para preparar esta comparecencia me tomé un café con mis amigos. Fue muy fácil; en media hora tuve los tres puntos clave que ellos querían que yo le trasladara. Eran tres puntos básicos. Uno: todo sube, todo es más caro. Llenar la nevera es más caro. Tenemos un problema. Dos: es fácil decirlo, pero no sabemos cómo vamos a afrontar este invierno. Uno decía que iba a coger más leña; otro, que quizá utilizaría estufas de gas; otro, que la eléctrica. Hablamos de cuál sería la forma de calentar las casas. Y tres: estaban preocupados por mantener sus casas, porque tenían unas hipotecas que iban a subir o unos alquileres que, evidentemente, si tuvieran que renovar llevarían a que se quedaran sin casa. Esos son los tres temas, la realidad que preocupa a la gente, y es a esas tres cuestiones a las que tenemos que dar respuesta, a esa realidad. Porque un dato que usted, señor presidente, hoy no ha dado es que el 21 % de la población española está en pobreza. Uno de cada cinco ciudadanos de las Illes Balears está en riesgo de pobreza o en riesgo de exclusión social, y es a ellos a los que nos tenemos que dirigir en estos momentos con toda nuestra energía y todos nuestros esfuerzos. Es a esas personas a las que hay que ayudar.

Señor presidente, hoy esperaba un debate sobre el papel que tenían que jugar las comunidades autónomas y de cooperación con el Estado para multiplicar la acción. Cuando las comunidades autónomas trabajan con el Estado multiplicamos las acciones, multiplicamos la potencia, y por eso le planteaba la dicotomía de los dos modelos: el del Partido Popular, que compite para bajar impuestos, y el de Más per Mallorca en las Illes Balears, que está al lado de los ciudadanos, que pone medidas para aquellos que lo están pasando peor. Son medidas como, por ejemplo, dos pagas extra de dependencia, porque la gente que tiene dependencia está perdiendo poder adquisitivo, y eso no lo podemos consentir. También, bonificaciones a las matrículas universitarias; no podemos permitir que la gente deje la universidad porque no la pueda pagar. O ayudas a los asalariados que están en paro y que van a perder poder adquisitivo porque esta temporada no van a poder llegar a las protecciones mínimas; ayudas mensuales de 300 a 600 euros. Son este tipo de medidas las que hoy esperaba poder debatir con usted y que usted propusiera para que todos los ciudadanos vayan mejor.

En las Illes Balears hemos hecho un paquete de 200 millones de euros con veinticinco medidas concretas para avanzar en este sentido, y uno se pregunta si este escudo social es suficiente o no. Yo diría que no, y lo digo porque usted ha incumplido con el modelo de financiación de las Illes Balears, que no ha renovado. Podríamos hacerlo mucho mejor si tuviéramos una condonación de la deuda que ha generado ese sistema de financiación o, si en lugar de incrementar el presupuesto de defensa, estuviéramos abordando estas medidas sociales. Pero, evidentemente, tengo que felicitarle por las medidas del Estado. Mi preocupación es su duración y la tramitación que van a seguir. El ingreso mínimo vital es un gran ejemplo: una gran medida, pero que no llegó a tiempo para muchos ciudadanos. Eso es lo que nos preocupa.

La Ley de vivienda es necesaria ahora más que nunca. La vivienda va a ser el próximo núcleo de la crisis, y ahí tenemos que adoptar medidas. No tenemos que esperar a que nos estalle otra vez la crisis de la vivienda.

Para finalizar, le voy a felicitar por algo y le voy a hacer una pregunta, una propuesta y una reflexión. La felicitación: por fin, señor Sánchez, llegó la parte del régimen fiscal de las Illes Balears, después de tantos años de pedírselo. Además, me sorprende que utilice el mismo método que vetó

el año pasado, que son los presupuestos. Pero bienvenida sea la noticia. Esperemos que tenga la mayoría para aprobar los presupuestos. Esperemos. Y el minuto de los reyes da igual; los baleares hemos esperado muchísimos años por el régimen especial, y lo vamos a celebrar. La pregunta: si en este contexto electoral no llegamos a tiempo, como ya nos ha pasado, ¿tiene un plan B? ¿Tiene un plan B si por cualquier cosa los presupuestos no salieran adelante? Es una pregunta que se está haciendo las Illes Balears. La propuesta: ya que lo estamos haciendo, ¿por qué no lo hacemos bien y rebajamos el IVA, como en otros territorios extrapeninsulares, o extendemos las medidas del sector agrario y del sector industrial a sectores de innovación y ciencia? Lo voy a proponer en los Presupuestos Generales del Estado. Y la reflexión: si me ha costado mociones, preguntas e interpelaciones, y algunas discusiones con su querida ministra, y al final usted hizo el anuncio una semana después de que le regalara la camiseta, le tengo que anunciar que ya he encargado el abrigo para el nuevo modelo de financiación. No se preocupe. (*Risas*).

Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría. Tiene la palabra el senador Martínez Urionabarrenetxea.

El señor MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA: Gracias, presidenta.

Arratsalde on, presidente. Me dirijo a usted como ciudadano de Navarra, una comunidad mucho más progresista que lo que la derecha pensaba y mucho más vasquista, más *euskaltzale* de lo que ustedes, los socialistas, desean. Le hablo como miembro de Geroa Bai, el grupo que presidió el Gobierno de Navarra, que en 2015 rompió con la larga historia de corralito foral en el que estaban inmersos ustedes junto con la derecha; un Gobierno, por cierto, al que ustedes hicieron frente con tanto ardor como la derecha, si no más. Geroa Bai, a pesar de ello, puso en 2019 los votos conseguidos al servicio de un Gobierno progresista, gracias a lo cual, y al acuerdo programático logrado, tenemos hoy un Gobierno de coalición liderado por una socialista y al que hemos demostrado una lealtad incontestable.

Le hablo como senador autonómico que ha presentado múltiples iniciativas aquí, como la ayuda de 100 euros al mes por menor a cargo para todas las familias, o la petición para que las familias de viviendas con calderas comunitarias no se vean discriminadas respecto de las unifamiliares en la compra del gas, ambas apoyadas parcialmente, y yo diría que tarde y mal, semanas después. Hoy, la última de ellas: la creación de una tarifa de gas más barata para las comunidades de vecinos. Hay otras iniciativas que, lamentablemente, no han sido admitidas, como una ponencia para un pacto de rentas y de beneficios y por la participación de los trabajadores en la empresa; o enmiendas a la Ley de memoria democrática, que, entre otras cosas, sigue impidiendo que se conozca la verdad sobre el asesinato de Mikel Zabalza. Lo defiende, por cierto, hasta el Consejo de Transparencia. Ustedes, y no solo ustedes, también otros, se opusieron a todas ellas, incluso a las que solo pretendían un buen uso del lenguaje de género. Y para colmo ayer nos enteramos de que su Gobierno ha expresado discrepancias con la Ley foral de estabilización para reducir la temporalidad en la Administración navarra, por lo que puede acabar en el Tribunal Constitucional, como también puede acabar la Ley foral de contratos públicos y como ya está, por cierto, la Ley foral del cambio climático. Son leyes que han sido aprobadas en el Parlamento de Navarra, todas ellas con los votos del Partido Socialista de Navarra y con los de Geroa Bai.

Presidente, llegué a acuerdos políticos con ustedes de cara a los Presupuestos Generales del Estado para 2022. Yo los voté a favor, cumpliendo mi palabra, y ustedes a día de hoy todavía no han llevado a cabo una de las seis contrapartidas acordadas, la que dice: Recuperación y mejoría hidráulica del río Ulzama a su paso por Villava —Atarrabia—, de la que les envié el amplio informe elaborado al respecto a petición del ayuntamiento. Les quedan dos meses para cumplir el acuerdo. Espero que lo hagan, porque es necesario y porque el documento tiene la firma de la ministra de Hacienda y Función Pública y la mía propia, firmado a 20 de diciembre de 2021. Se lo pregunto y se lo recuerdo: un Gobierno que cumple, un Gobierno de palabras y hechos. ¿El suyo, presidente?

La Constitución atribuye al Senado ser la Cámara de representación territorial. Usted sabe bien que no funciona así. Tampoco funciona como Cámara de segunda lectura. No voy a insistir en esto, pero sí le voy a preguntar algo: ¿qué le parece a usted —a mí me parece un ataque a la democracia— que hoy el canal público de Televisión Española 24 horas haya cortado la emisión después de su última intervención en respuesta a la del señor Núñez Feijóo? Creo que es un comportamiento absolutamente antidemocrático. (*Aplausos*). Y es que, presidente, cuando ustedes

en el Congreso consiguen los apoyos necesarios, aquí van a lo suyo: como una apisonadora, a lo loco, sin intentar sumar —utilizo este verbo consciente de su significado— el número de personas que apoyen los acuerdos más que desde la silenciosa connivencia. Desde luego, no es para esto para lo que, al menos yo, he sido elegido o designado. Aquí tienen ustedes una mayoría de senadores progresistas, no los desprecie. No nos desprecie, presidente. Bien sabe usted —mejor que nadie, seguramente— que nada es para siempre y que las tornas cambian. Por eso, quiero acabar preguntándole en aquello que un amigo mío pensaba que era el euskera con el que los sacerdotes hablaban con Dios: *¿quousque tandem abutere, presidente Sánchez, patientia nostra?* ¿Hasta cuándo abusará de nuestra paciencia, presidente?

Eskerrik asko.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): *Eskerrik asko*, señoría.
Tiene la palabra el senador Mulet García.

El señor MULET GARCÍA: *Gràcies.*

President, en el Pleno anterior, ese Pleno en el que usted no contestó a mi intervención, pudimos escuchar que el Grupo Popular defendía que donde mejor estaba el dinero era en los bolsillos de los ciudadanos, olvidando que hay bolsillos muy vacíos y bolsillos rebosando y obviando que necesitamos servicios públicos, sanidad universal, servicios sociales, y que o estos son públicos y universales o mucha gente no va a poder tener acceso a esos derechos. Esto se ha de pagar de alguna forma, pero estamos con el mantra de bajar impuestos —a ver quién los baja más—, de que el Estado deje de recaudar lo máximo posible y, al mismo tiempo, exigiendo al Estado que destine más dinero a las comunidades autónomas, más dinero para ayudas a los sectores y las personas más castigadas. Eso se hace por arte de magia o directamente es hipocresía. Y así, vemos, por ejemplo, que en Andalucía se ahorra a las rentas altas o superaltas el pagar 900 millones de euros y, al mismo tiempo —en la misma semana—, se pide al Estado que aporte 1000 millones de euros para luchar contra la sequía. ¿De dónde saca el Estado esos 1000 millones de euros? No sé si será por arte de magia, pero a algunos, como a nosotros, siempre nos sale a pagar, los que sufrimos el *dumping* fiscal de comunidades ultrafinanciadas, también con nuestros dineros, y estamos continuamente infrafinanciados por una política de extracción colonialista con la que no nos permiten hacer las políticas sociales que deseáramos. ¿Esos 1000 millones de euros que pide Andalucía han de salir, por ejemplo, del País Valenciano, donde no podemos rebajar impuestos y tenemos una deuda ilegítima de décadas de infrafinanciación, tanto por culpa del Partido Popular como del Partido Socialista? La derecha ahora pide bajar los mismos impuestos que ellos subieron o hacer las políticas sociales que ellos no hicieron en su día. Eso sería magia o es populismo, y el populismo y la demagogia fiscal se vuelven en contra de las clases trabajadoras, que son las que necesitan la sanidad y la educación pública o las políticas de protección social cuando están en situación de desempleo. Por tanto, nos alarma esa batalla entre comunidades autónomas para ver quién baja más impuestos; y, desgraciadamente, también algunas comunidades gobernadas por ustedes han entrado en esto.

Entendemos gestos que alivien a las personas trabajadoras puesto que el 75 % de la recaudación de los ingresos del Estado proviene de los ingresos de la renta del trabajo y del consumo familiar. Usted es presidente, entre otras cosas, porque en enero de 2020 su partido firmó con nosotros, con mi partido, que en ocho meses solucionarían el problema de expolio fiscal que estamos sufriendo en el País Valencià. No han pasado ocho meses; han pasado treinta y dos, y ha faltado a sus compromisos. Resuelto ese expolio fiscal, otro gallo cantarían para emprender rebajas fiscales justas, en este caso, en nuestra comunidad autónoma. Y siguen con ese incumplimiento. Los fondos que recibirá el País Valencià del sistema de financiación durante el año 2023 nos vuelven a situar a la cola de todas las comunidades autónomas de régimen común, y si se mide por la población, la diferencia es que cada valenciano o valenciana recibirá 385 euros menos por habitante, es decir, 1958 millones menos. Por eso, cuesta entender salidas de guion de presidentes autonómicos del Partido Socialista, que, a espaldas de sus propios socios de gobierno —o sea, de nosotros— o de las propias directrices de su partido, compran el mantra de la derecha y torpemente se centran en las rentas de trabajo, cuando son las que ya pagan la política fiscal de nuestro país, y no la sitúan, por ejemplo, en las rentas de capital, impuestos de lujo, sobre el patrimonio, sucesiones, donaciones, etcétera. Volvemos a exigir una política fiscal progresiva, que aporte más quien más pueda, y por eso pedimos más valentía: impuestos para las nuevas economías, para

Google, Amazon, Apple. Que paguen lo que deben, porque hoy, desgraciadamente, pagan más los pequeños empresarios, los pequeños comercios de barrio, que esas multinacionales.

Termino ya, porque no me queda tiempo. Espero que esta vez nos conteste. Hoy nos ha vuelto a hacer un feo: ha considerado grupos parlamentarios de primera y de segunda. Al resto nos pone en el pelotón y nos contestará a todos —si nos contesta— en el mismo lote. Le pedimos que deje de tratar a nuestra comunidad autónoma como una colonia.

Gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Democrático, tiene la palabra, en primer lugar, el senador Fernández Viadero.

El señor FERNÁNDEZ VIADERO: Gracias, señora presidenta. Buenas tardes, señorías.

Buenas tardes, señor Sánchez. En el Partido Regionalista de Cantabria compartimos que la visión tiene que ser de optimismo ante la situación de crisis que vivimos. No somos ajenos a los problemas de las familias, de los autónomos, del sector primario, de la industria. Hay que tomar medidas valientes, eficaces, realistas, cercanas y palpables por nuestra ciudadanía. Queda mucho por hacer, quedan medidas por tomar y mucho margen donde actuar para cambiar las situaciones de carestía, especialmente en los sectores sociales más vulnerables, que son los que peor lo están pasando. Por ello, los regionalistas de Cantabria tenemos claro hacia dónde deben ir encaminados nuestros esfuerzos. Usted lo ha dicho durante su intervención: el objetivo es mantener el Estado del bienestar. Para eso, a nuestro juicio este es el foro, como Cámara territorial, para hablar de financiación para nuestros territorios que garantice los servicios que usted ha mencionado: la educación, la sanidad, los servicios sociales, las infraestructuras, etcétera. De ahí la importancia de una financiación basada en el coste efectivo de los servicios. Les pongo el ejemplo de lo que cuesta el transporte escolar en Cantabria: 100 000 euros diarios —sí, 100 000 euros diarios—, con una población que no llega a los 600 000 habitantes, una población dispersa, envejecida y en núcleos rurales pequeños. Esperamos que la postura de primar el coste efectivo de los servicios, que fue defendida y acordada por los ocho presidentes de comunidades en la cumbre celebrada en Santiago de Compostela hace cerca de un año, invitados por el entonces presidente Núñez Feijóo, sea hoy también defendida por quienes allí estaban. Sin esa financiación podemos olvidarnos de una red de escuelas de calidad para todo el alumnado que llegue a cada rincón; podemos olvidarnos de la red de consultorios rurales; podemos olvidarnos de que cada persona dependiente acceda a las prestaciones que le corresponden; podemos olvidarnos de mantener infraestructuras, carreteras, dotaciones públicas, etcétera.

Hay que debatir sobre las medidas fiscales ante la situación de crisis general en la que nos encontramos, sin olvidarnos de esa financiación autonómica justa y solidaria. Vivimos tiempos políticos en los que la fiscalidad se ha convertido en arma arrojadiza, demagógica y contradictoria. No podemos caer en la simpleza de acusar a los gobiernos de afán recaudador cuando nuestros impuestos van mayoritariamente dirigidos a cubrir unos servicios públicos de los que, con sus defectos y necesidades de mejora, no podemos prescindir.

En el PRC siempre hemos defendido ser cautos al hablar de bajadas masivas e indiscriminadas de impuestos, e igualmente lo hacemos ahora. Atravesamos un momento muy difícil. La inflación está disparada desde el estallido de la guerra, aunque va bajando muy lentamente. Esto ha tenido un impacto muy fuerte en los hogares, cuya capacidad para satisfacer sus necesidades básicas se ha reducido o directamente resulta imposible. El alza del precio de la luz, de los alimentos o de los carburantes es inasumible para las clases medias y bajas. Se han tomado medidas, aunque algunas han llegado tarde y solo han sido parches sin solución de continuidad. Es a esas personas, a las de rentas medias y bajas, a las que debemos apoyar, a las que debemos dar soluciones, entre ellas, un alivio fiscal que les permita recuperar su capacidad adquisitiva y satisfacer sus necesidades básicas.

En el PRC ya le dijimos que esta coyuntura tiene que servir para acelerar la transición energética y buscar fórmulas alternativas que determinen de una vez por todas cuál va ser el modelo energético en el futuro. Tenemos que coordinar medidas, señor Sánchez, y creemos que debe ser convocada ya la Conferencia de Presidentes, que, tal como se comprometió, sería en Comillas, Cantabria. Necesitamos diálogo e ir todos a una frente a la ley de la selva que parece haberse impuesto en el país. Frente a la cooperación y la solidaridad que requiere este momento

tan trascendental, parece que algunos solo quieren aprovechar y obtener réditos para sí mismos con prácticas éticamente muy reprochables. No podemos permitirnos paraísos fiscales dentro de nuestro territorio, como así defiende nuestro presidente Revilla. Allí podrá tratarse una estrategia común en el ámbito de la fiscalidad, armonizando para que haya una cierta correspondencia en los gravámenes de distintos territorios y no haya españoles discriminados, como ocurre ahora. Pero también se deberían discutir y seguir tomando medidas de apoyo a la industria electrointensiva, que está sufriendo el alto precio de la energía sin poder salir a flote; ayudas a las pymes y a los autónomos en régimen de módulos, a los que muchas de las medidas, como la rebaja del IVA de la luz y del gas, no les han llegado; o ayudas al sector primario ante la escalada de los precios. Y aquí hay que seguir exigiendo a la Unión Europea que actúe como hizo ante la pandemia.

Para finalizar, confiamos en que los Presupuestos Generales del Estado contemplen las partidas acordadas entre nuestros partidos, de forma que de una vez por todas se salden las deudas del Estado con Cantabria y se corrija el déficit inversor en infraestructuras que Cantabria padece desde hace décadas, generando a la vez dinamismo económico y puestos de trabajo en esta época de incertidumbre.

Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra la senadora Martín Larred.

La señora MARTÍN LARRED: Gracias, presidenta.

Buenas tardes, senadores y senadoras. Buenas tardes, señor presidente, señores ministros y ministras.

Vuelvo a reiterar la preocupación de Teruel Existe por la situación económica y el contexto internacional, que vaticinan un otoño lleno de dificultades. Todos los organismos internacionales coinciden en sus malas previsiones, y eso nos obliga a los representantes públicos a incrementar nuestro sentido de responsabilidad.

Teruel Existe llegó a las instituciones con vocación constructiva y así lo está demostrando durante toda la legislatura. Llegamos para propiciar consensos que beneficien la calidad de vida de las personas, y no nos vamos a separar de esa línea. Por eso, reitero que cumpliremos con las medidas económicas y fiscales que promete por responsabilidad y sentido de Estado. Pero también vinimos con un claro mandato que nos obliga a ser contundentes y firmes, como decía el compañero señor Clavijo. Es el mandato de miles de ciudadanos de una provincia cansada del permanente olvido, de una ciudadanía que reclama el mantenimiento del Estado del bienestar, pero que venga desde un modelo de desarrollo que apueste por la vertebración territorial, la cohesión social y un progreso armónico y no desigual; un modelo, en definitiva, en el que ser pocos no reste derechos. No nos cansaremos de repetir este lema. Pero, lamentablemente, hoy por hoy, ser pocos continúa restando derechos.

Debo decirle, señor presidente, que su Gobierno presume de apostar por políticas descentralizadoras y vertebradoras, y, aunque no negamos algunos tibios avances, vemos que, más allá del discurso preparado y de anuncios de partidas presupuestarias para acabar con la desigualdad social, se siguen olvidando de la desigualdad territorial, porque los que vivimos en esas zonas que sufren despoblación no vemos llegar esas partidas y acciones reales. La realidad es que nuestro país es claramente de los más desequilibrados territorialmente: de las cinco provincias más despobladas del centro-sur de la Unión Europea, tres están en España; y, aunque no lo acepten, la acción política no ha ayudado a revertirlo en las últimas décadas. Y, ahora, teniendo la posibilidad de llevar a cabo medidas directas y valientes, volvemos a ver cómo no se aplican como realmente deberían.

Por ello, hoy quiero realizar esta intervención para hacerle tres propuestas. La primera: le solicitamos que recapaciten sobre la orden del Ministerio de Política Territorial que establece los criterios para instalar la Agencia Espacial Española. Su Gobierno se contradice, presumiendo de su apuesta por descentralizar la Administración, y en la primera propuesta establece unas condiciones imposibles de cumplir para prácticamente todas las provincias de la España vaciada. Imponen condicionantes de infraestructuras y comunicaciones que diferentes gobiernos nos han negado, relegando las inversiones que nos correspondían en base a decisiones políticas que tienen sus consecuencias, como venimos denunciando durante toda la legislatura, y que ahora se evidencian expresamente, dado que nuestra candidatura queda limitada al no poder acceder en

igualdad de condiciones. Es evidente una discriminación territorial en toda regla, que con este tipo de decisiones se va a seguir incrementando porque falta coherencia entre lo que dicen y lo que hacen.

La segunda propuesta es que mejoren la inversión real en muchas zonas de la España vaciada, que ven cómo se ha mermado en el Proyecto de Ley de los Presupuestos Generales para 2023. Así sucede en provincias como Soria o Jaén. Y en Teruel vemos partidas para estudios informativos y proyectos, pero poca intensidad para dar un empuje definitivo a nuestro acuerdo de investidura, con muchas infraestructuras que necesitamos y que llevamos años exigiendo, no por capricho sino por necesidad. Y no acudan más, por favor, a la tramposa cifra del gasto por provincia per cápita; es un menosprecio hacia la inteligencia de quienes vivimos en esas provincias. Solo faltaría que, siendo tan pocos, no estuviéramos muy arriba en ese falso escalafón.

Por último, mi tercera propuesta va encauzada hacia las ayudas al funcionamiento para zonas poco pobladas. Desde esta tribuna quiero agradecerle que por fin haya desbloqueado su puesta en marcha y que se reconozca el trabajo de Teruel Existe en su consecución. Pero, por favor, no vuelvan a jugar con nosotros, ya que la propuesta inicial que transmitieron es insuficiente: están usando porcentajes en lugar de puntos porcentuales, como se aplica en zonas despobladas de países del norte. No puede haber tanta diferencia en el apoyo a las empresas que durante años están manteniendo el empleo en nuestro territorio con un mercado débil, valorando solo nuevos empleos y dejando al lado a los autónomos, que son un gran porcentaje del empleo que existe en esas zonas. Si no apuestan por los máximos que respalda la Unión Europea, será un canto al sol. Ya vamos con retraso. Sabemos que son medidas efectivas para revertir la despoblación, y tienen nuestro planteamiento detallado, tal y como les hemos hecho llegar a los ministerios para que lo tengan en cuenta en la aplicación definitiva.

Señor Sánchez, para finalizar, hay algo que dijo en el Congreso en lo que estamos al cien por cien de acuerdo con usted: la despoblación sí tiene solución y se puede revertir. Teruel Existe lo ha creído desde que surgió hace casi veintitrés años, y por eso estamos aquí y seguiremos insistiendo mientras que no se le haya dado una solución real y efectiva.

Gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría. Tiene la palabra el senador Sánchez López.

El señor SÁNCHEZ LÓPEZ: Con la venia, señora presidenta.

Señorías, señor Sánchez, buenas noches. En su gira electoral de 2023 viene usted a vender al Senado la mercancía que ya intentó colocar en el Congreso la semana pasada y que, por otra parte, es la misma desde que llegó usted al Gobierno: negar los problemas para luego intentar resolverlos con ideología y propaganda. Porque usted viene a vender generosidad, como si el dinero con el que pretendiera comprar voluntades no saliera de las nóminas y de los impuestos de todos los españoles. Es el yo invito y tú pagas de siempre del señor Sánchez. Pero los españoles, señor presidente, ya están cansados de pagar sus fiestas, están cansados de pagarle sus récords de ministerios, de asesores, de enchufados y de viajes en Falcon hasta para cruzar la esquina. (*Rumores*).

Señor presidente, ahora mismo se están tramitando sus últimos presupuestos, unos presupuestos que son el canto del cisne, que suben un 8,5 %, señor Sánchez, todas las pensiones, también las de los ricos, sin distinción. Son unos presupuestos que dedican —fíjese bien— el 42 % del gasto a las pensiones y que, para colmo, ahondan en la brecha entre trabajadores del sector público y del sector privado. Y un dato: uno de cada dos euros se gasta en pensiones y en pagar los intereses de la deuda. (*El señor presidente ocupa la Presidencia*). Esto supera, señorías, señor presidente, el doble del gasto en Justicia, Interior, Trabajo, Sanidad, Ciencia, Defensa, Exteriores y Transportes juntos. Son unas cuentas irresponsables y peligrosas, y no lo digo yo, hasta el gobernador del Banco de España ha advertido del riesgo que suponen.

Y viene usted hoy aquí presumiendo. Pero ¿de qué presume, señor presidente? ¿De qué viene a presumir? ¿De lo generoso y social que es con el dinero de los demás? ¿Por qué no deflacta de una vez el IRPF para ajustarlo a la inflación, como le llevamos pidiendo en Ciudadanos desde hace meses? Señores del Gobierno —están todos ustedes aquí—, ustedes están crujiendo a impuestos a los españoles. Mire, en 2023 cada hogar pagará 4700 euros más de impuestos de los que pagaba antes de que usted llegara al Gobierno. No me resisto a decirle que ustedes están

utilizando las cuentas públicas para un fin privado, que son sus votos. Y el que venga detrás, que arree. Le deja la ruina al que venga detrás.

Pero aquí tampoco pueden quejarse el señor Feijóo y los señores del Partido Popular, que son cómplices aventajados de este gasto inasumible en pensiones que amenaza con reventar el Estado del bienestar. Sánchez y Feijóo, Feijóo y Sánchez, tanto monta, monta tanto. Mucho pelearse aquí, en la tribuna, de cara al público, pero luego bien que van juntitos a la subida inasumible de las pensiones, no vaya a ser que se les enfaden millones de votantes. Y bien juntitos van ustedes también a repartirse los jueces, al enjuague del reparto de los jueces del PP y el PSOE, que parece que están ustedes a punto de pergeñar por lo que he oído esta mañana. Quizás hoy mismo se cierre el reparto de los jueces; quién sabe si aquí, en un pasillo, en la cafetería o en alguna sala del Senado. Y a este respecto nosotros le traemos una propuesta, y no se ría, señor Sánchez, que esto es muy serio. Le traemos una propuesta: la semana que viene, señor presidente, Ciudadanos trae una proposición de ley para despolitizar la elección de los órganos constitucionales, entre ellos, el Consejo General del Poder Judicial. Le traemos una proposición de ley. A ver qué van a votar ustedes, el PP y el PSOE. A ver lo que dicen.

También se ponen de acuerdo en subir las cuotas a los autónomos juntos: el PP, el PSOE y Podemos.

Pero, y voy terminando, hoy aquí hay alguien que le va a decir algo alto y claro: que el rey va desnudo. Se han acabado las leyes del silencio, una ley del silencio en la que el PP, el PSOE, Podemos, Vox, y hasta los nacionalistas, van juntitos de la mano. Se acabó. Es hora de ser valientes, es la hora de los valientes, es hora de decir en esta Cámara lo que todo el mundo está diciendo en la calle: que, a este paso, los jóvenes, no van a llegar a cobrar las pensiones y que el sistema va a reventar. Solo reconociendo el problema podemos dar pasos firmes para solucionarlo, mirando a los españoles a los ojos y diciéndoles la verdad. Señor presidente, hay que ser honestos, porque los políticos tenemos que decir la verdad y no ser cortoplacistas y mirar las próximas elecciones, sino a las próximas generaciones, señor Sánchez.

En mi próxima intervención le hablaré, como le he prometido antes, de los problemas de la Región de Murcia.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tomará la palabra, en primer lugar, su señoría la senadora Rodríguez de Millán Parro.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Gracias, señor presidente.

Señorías, hoy, lamentablemente, Vox es el único partido que lucha por la soberanía energética de España. Hoy, el Gobierno utiliza la inflación para enriquecerse, mientras condena a miles de familias españolas a la ruina. Hoy, el Gobierno y el resto de partidos, salvo Vox, nos imponen una transición ecológica en nombre de los delirios climáticos impuestos por las élites globalistas. Mientras que las familias españolas son cada vez más pobres, lo único que se le ha ocurrido a este Gobierno ha sido subirnos los impuestos hasta cincuenta y dos veces y presentarnos unos presupuestos generales antisociales e inmorales que solamente van a servir para seguir gastando el dinero que no tenemos en cosas que no van a ayudar a nadie, endeudando a nuestros hijos y a nuestros nietos.

El gasto de hoy, su fiesta de hoy, es la hipoteca con la que nos vamos a encontrar los jóvenes españoles mañana. No hay nada más antisocial que eso, señor Sánchez. Cuando nosotros decimos que el dinero debe estar en el bolsillo de los españoles ustedes saltan con la excusa del Estado del bienestar, chantajeando al contribuyente con la sanidad y la educación, un argumento mentiroso y falaz porque en España ya conocíamos la educación y la sanidad mucho antes de que llegase el PSOE. Lo que nunca hemos conocido, señor Sánchez, ha sido la factura de la luz más cara de la historia y la cesta de la compra más inasumible. Porque ustedes han recaudado más dinero que nunca, mientras España ocupa el primer puesto en el índice de miseria de toda la OCDE, porque su Estado del bienestar es aquel en el que solamente ustedes ganan, porque se suben el sueldo en mitad de una crisis. Patriotismo cívico no es regalarle 130 millones de euros a Bill Gates mientras se lo niegan a quienes más lo necesitan. Su superioridad moral es tan falsa como sus ganas de proteger a las familias españolas.

Ustedes dicen proteger a la clase media, pero la están destruyendo. Ustedes dicen querer defender a los trabajadores, pero se gastan su dinero en miles de asesores que colocar en un elefantiásico Gobierno de veintidós ministerios. Se lo gastan en documentales o en publicidad institucional. ¿No creen que los españoles preferirían que ese dinero se invirtiese en mejorar la educación, en contratar a personal sanitario o en mejorar los servicios públicos? Hacen ustedes un uso irresponsable e insultante del dinero de todos los españoles. Quizá por eso desde la Unión Europea le amenazan con congelarle los fondos hasta que no explique en qué se los está gastando. Y ustedes tendrán que dar muchas explicaciones a Bruselas, pero también a todos los españoles y a sus propios votantes, que sienten vergüenza de haber confiado en ustedes, porque ustedes representan una izquierda que no hace mucho denunciaba que moría gente por culpa de la pobreza energética, cuando la factura de la luz subía un 4 %, y hoy, con la factura de la luz más cara de la historia, nos recomiendan quitarnos la corbata en verano o usar edredones más fuertes en invierno para no encender la calefacción. Son ustedes una broma macabra y de mal gusto.

Tenemos que explotar nuestro gas, nuestro petróleo, nuestros propios recursos. Y tenemos que derogar todas esas normas climáticas que todos ustedes se han puesto de acuerdo en aprobar y que encarecen el precio de la energía. Aunque a usted no le guste, señor Sánchez, la soberanía nacional aún reside en el pueblo español, así que devuelvan la palabra a los españoles y dejen que decidan si quieren que el dinero de sus impuestos vaya para financiar el Ministerio de Igualdad o si quieren que vaya para mejorar la sanidad y la educación; si quieren la adhesión a esos pactos verdes que han firmado a nuestras espaldas o si quieren energía barata y limpia. Pregunte a los españoles si quieren un Gobierno con los enemigos de España o si quieren un Gobierno que proteja a los españoles.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tomará la palabra su señoría Catalán Higuera.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, muy buenas noches. Señor presidente, miembros del Gobierno que hoy le acompañan, muy buenas noches.

Acababan ustedes de presentar los presupuestos, y ya les habían presentado una enmienda a la totalidad, y no lo hacían los grupos de la oposición, lo hacían organismos como la Airef, el Banco de España, el BBVA o el Fondo Monetario Internacional, porque no se creían sus previsiones económicas. Señor presidente, cuando uno no cree las previsiones económicas, cuando no hay credibilidad, no hay confianza, y si no hay confianza la economía se ralentiza cuando no se paraliza, y en ocasiones hasta hay recesión. Por tanto, en esa línea, señor presidente, nosotros consideramos que ante una inflación y una deuda tan disparada como la que están padeciendo los españoles hay que actuar, y al menos desde el punto de vista del Gobierno de España este debe actuar con responsabilidad y prudencia.

Debería fijarse un poquito más en lo que hacen otros países, en este caso concreto, Portugal, que, aunque fue rescatado en su día, en este momento está realmente dando ejemplo de comportamiento, algo que nosotros debiéramos tener también en cuenta. Porque, señor presidente, la huida hacia adelante no es la solución. Desde nuestro punto de vista, es una irresponsabilidad que los españoles no nos podemos permitir, porque comprobamos que, lamentablemente, este Gobierno es incapaz de aplicar una política económica y fiscal basada en el acuerdo y el entendimiento con otras formaciones políticas. Ustedes siguen empeñados en el ordeno y mando, en la prepotencia, en la soberbia. La humildad en este Gobierno, señor presidente, brilla por su ausencia. Hasta los propios responsables de las comunidades autónomas se le han sublevado, hasta los de su propio partido político, y han anunciado una disminución de impuestos; y usted, acusándoles de poner en riesgo los servicios públicos e incluso el Estado del bienestar. Claro, si los impuestos los bajan los de la derecha... El señor Zapatero decía que era una cuestión de izquierdas. Cuando un Gobierno autonómico suprime el impuesto sobre el patrimonio, para ustedes es un insolidario, es un reaccionario, es un defensor de las grandes fortunas. Pero, claro, si lo hace el señor Zapatero, es un visionario.

Señor presidente, es evidente que todos coincidimos en que los españoles tenemos que aportar, pagar nuestros impuestos, fundamentalmente para mantener los servicios públicos que nos están prestando, para garantizar el Estado del bienestar, pero también es una realidad que el

que más tiene más tiene que aportar, eso nadie lo pone en duda, como también es una realidad que realmente a quienes ustedes están castigando, aunque usted lo haya negado en su intervención, es a las clases medias, a los autónomos, a los trabajadores. Eso no lo puede poner nadie en duda. Se lo han dicho varios portavoces durante sus intervenciones: con ustedes, los autónomos, la clase media, los trabajadores, la pequeña y mediana empresa son más pobres; y se lo han dicho varios grupos, independientemente de la ideología, y eso es algo de lo que usted debería tomar nota. Porque también es cierto que, para garantizar estos servicios básicos, este Estado del bienestar del que disfrutamos los españoles, habría que incrementar la productividad, y a nosotros nos preocupa, en el caso concreto de la Comunidad Foral de Navarra, la opacidad y, sobre todo, la lentitud con que algunas infraestructuras se están desarrollando, como pueden ser el canal de Navarra, el corredor navarro de alta velocidad, la autovía a Madrid, o esa inacción del Gobierno de España a la hora de abordar lo que está ocurriendo en Volkswagen Navarra o en Gamesa, donde están en juego miles y miles de puestos de trabajo.

Señor presidente, no se puede recaudar más por IVA en productos de primera necesidad y que los españoles tengan dificultades para acceder a ellos. No puede ser que cuando planteamos la reducción del IVA de la electricidad y del gas ustedes nos la nieguen a nosotros y ustedes luego lo hagan. No puede ser que nosotros pidamos la deflactación de la tabla en Navarra y en las Cortes Generales y ustedes y el PNV voten en contra. Al final, señor presidente, ustedes tienen que dar ejemplo; tenemos y padecemos la mayor estructura administrativa que nunca se había conocido. Hay una cantidad de ministros y de ministerios que están demostrando su inoperancia y su inutilidad, y ustedes lo que tendrían que ver, señor presidente, es lo que piensan los españoles realmente. No hagan ustedes, como diría Góngora, ande yo caliente y ríase la gente.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra la senadora Goñi Sarries.

La señora GOÑI SARRIES: Gracias, presidente.

Presidente, su plan económico es improvisado, porque se le adelantaron las comunidades autónomas; y es irreal porque el FMI, el Banco de España, la OCDE, la Airef, Funcas, CaixaBank, BBVA, todos, contradicen sus cifras macro. Su medida populista estrella es el impuesto a los ricos, el impuesto de solidaridad, que tiene guasa el nombre, y su medida clave es la reducción del IRPF para rentas menores a 21 000 euros. Quiero exponerle ciertos matices que encuentro electoralistas en sus medidas.

La bajada al 4 % del IVA en productos de higiene femenina no es ni justicia social ni feminismo, es populismo, y no es una bajada real porque, aunque baje usted el IVA, al no deflactar impuestos, con esta inflación desbordada, las mujeres vamos a seguir pagando más. Además de que, señor Sánchez, ¿me puede explicar esa obstinación suya de no querer bajar el IVA de los productos de alimentación o de los productos básicos porque beneficia a los ricos, pero, sin embargo, sí baja el IVA rosa o el IVA del gas y de la electricidad, que debe ser que no beneficia a los ricos? Usted solo quiere recaudar más para su campaña electoral y, claro, la coherencia de sus argumentos se diluye entre medida y medida.

El impuesto de solidaridad es un engaño y está cuestionado por la posible injerencia sobre la autonomía fiscal de las comunidades autónomas, por la doble imposición, por la agresión fiscal particularizada a un grupo de ciudadanos y porque las rentas altas se irán —de hecho, desde 2018, el número de españoles que residen en Portugal ha subido un 23 %— y, sobre todo, porque es confiscatorio. No se puede pagar sin reducir los ingresos anuales al mínimo o sin vender patrimonio. Esta solidaridad puede salirnos carísima por la fuga de riqueza —se calcula que unos 13 000 contribuyentes se pueden ir— y puede ser mayor la pérdida en potencial inversión y en creación de riqueza que la recaudación del impuesto.

Señor Sánchez, usted alimenta esa mentira de ricos contra pobres, los criminaliza, y ahora pretende hacer creer que este impuesto es justo porque solo afecta a 26 000 contribuyentes, como si no trabajasen, como si, por ser pocos, no importaran o como si fueran lo peor. Además, el Estado de bienestar o el déficit estructural no lo van a pagar 26 000 personas, no engañe. Esta medida es errónea e inadecuada, y el robo fiscal es injusto afecte a una persona o a 26 000.

La rebaja del IRPF a las rentas bajas es mentira, porque esa reducción solo supone una compensación por la subida de la inflación y esos contribuyentes se van a quedar en el mismo

punto en el que estaban antes de la espiral inflacionista. Usted excluía de esta pseudorreba a mileuristas y a la clase media, pero hoy hemos sabido, por un real decreto, que va a reducir las retenciones del IRPF a contribuyentes de entre 21 000 y 35 200 euros. Ese efecto va a ser neutro y en la declaración de la renta de 2024 van a pagar más.

Su Gobierno no defiende a la clase media trabajadora; obliga a la clase media trabajadora a sostener a pulso la inflación, sin ninguna medida compensatoria. Su Gobierno no baja los impuestos a nadie, los sube. Nos pide un esfuerzo fiscal extra a todos los ciudadanos, porque no deflactar el IRPF es subirnos los impuestos a todos.

Señor Sánchez, le pido un pacto de rentas como en Portugal, deflactar el IRPF y, si le preocupa el Estado del bienestar, recortar gastos superfluos, burocracia, duplicidades y mantener una fiscalidad atractiva. Usted, desde que llegó al poder en 2018, ha subido 54 impuestos, ha aumentado la presión fiscal sobre los hogares en seis puntos y, con una recaudación elevadísima como la que tiene ahora, no baja impuestos a nadie, los sube. Usted exige un esfuerzo enorme a todos los ciudadanos, pero usted no se esfuerza, no reduce gasto político, no elimina ni un solo ministerio, ni un solo asesor. Según usted, mantener el Estado del bienestar no deja margen para bajar impuestos. Pero ¿si deja margen para disparar los gastos? Explíquemelo.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Y por último, por el Grupo Parlamentario Mixto, tomará la palabra su señoría el senador Sánchez-Garnica Gómez.

El señor SÁNCHEZ-GARNICA GÓMEZ: Señor presidente, señor presidente del Gobierno, señores ministros, señorías, vivimos tiempos difíciles, complejos y excepcionales que, por lo tanto, requieren soluciones extraordinarias y excepcionales. El Partido Aragonés no es partidario de medidas apresuradas y electoralistas que pueden poner en riesgo no solo la igualdad entre todos los españoles, sino también nuestro propio sistema de bienestar social, enfrentando innecesariamente a unos ciudadanos con otros. Debe apostarse por un marco de referencia común para evitar movimientos de capitales y de personas en el territorio nacional. Ello se puede lograr introduciendo en el bloque de normas que configuran el sistema de financiación autonómica algún mecanismo que permita cierta coordinación fiscal entre regiones sin tener que acudir a la recentralización de impuestos, como es el caso de la propuesta del impuesto de solidaridad que acaba de presentar el Gobierno de España. Apostamos, en definitiva, como hemos dicho muchas veces, por la armonización fiscal.

El Partido Aragonés siempre ha tenido como centro de sus políticas a las personas, a las que piensan, a las que viven y hacen y son Aragón y también España. En términos generales, abogamos por un alivio de la presión tributaria que estimule el crecimiento y dinamice la economía, siempre que se tenga en cuenta a todos los aragoneses y aragonesas, y no solo a un estrato social, sino también y sobre todo a la clase media, que es la que sostiene y mantiene, como todos sabemos, Aragón y también España.

El Gobierno ha adoptado una serie de medidas económicas y financieras para paliar el déficit, sus efectos y sus consecuencias. No podemos entrar en detalle en las mismas. Unas son acertadas; otras, no tanto. Pero lo que no se puede poner en duda, señorías, es que, al menos, se está intentando hacer frente a la tremenda incertidumbre en la que estamos inmersos.

El anuncio de las medidas, o incluso su publicación en el *BOE*, sin embargo, no es suficiente. Para que sean eficaces y lleguen a los ciudadanos y ciudadanas es fundamental una gestión ágil y eficiente que permita la percepción de que se ejecutan. No estamos en tiempos en los que nos podamos permitir meras promesas y anuncios políticamente correctos que luego no se llevan a efecto no por problemas de voluntad política, sino muchas veces —y usted lo sabe, señor presidente— por problemas burocráticos de gestión, porque ello puede provocar frustraciones sociales muy peligrosas para nuestra propia convivencia democrática. Deben ponerse los medios personales y materiales para que se ejecuten a la mayor brevedad posible. Estas son las actuaciones que nos hacen creíbles y fiables. Además, al estar ante una situación excepcional que requiere soluciones excepcionales, ahora más que nunca los pactos entre diferentes son esenciales para la eficacia de las medidas, pactos a todos los niveles: estatal, autonómico o local.

Hablen ustedes, señor Sánchez y señor Feijóo —al que, por cierto, nunca veo cuando hablo—; hablemos todos y busquemos soluciones para todos. No es el momento de la unilateralidad de

unos y de otros Gobiernos; así lo estamos haciendo en Aragón. Los hechos han demostrado que la moderación, la transversalidad y, en definitiva, señorías, el sentido común han permitido llevar a cabo políticas beneficiosas para los aragoneses y aragonesas, siempre desde el acuerdo y apartando cuestiones ideológicas. El Partido Aragonés considera que es necesario adaptar la realidad fiscal a la situación excepcional que vivimos y que, por lo tanto, hay que adoptar medidas para paliar los efectos de las crisis. Se ha establecido un tiempo para las propuestas y la negociación. Por supuesto que habrá diferencias y pareceres diferentes, pero, como hasta ahora, llegaremos a un acuerdo. Además —y acabo con tres cuestiones—, tenemos que insistir, señor presidente, en la necesidad de una reforma de la financiación autonómica que establezca un nuevo modelo que trate a Aragón con justicia financiera. No podemos olvidar la necesidad de que el Estado salde de una vez la deuda histórica existente con Aragón, asunto pendiente desde hace muchos años. También en política de descentralización de organismos públicos tenemos que intentar fijar criterios realistas y objetivos para buscar la necesaria cohesión territorial, y frenar la despoblación porque, si no, al final estaremos favoreciendo a las grandes ciudades y no a los núcleos donde tendría que estar centrada esa política.

Nada más, señor presidente. En los términos expuestos, el Partido Aragonés, como ha hecho siempre y hará, apoyará con sentido de la responsabilidad todas aquellas medidas que sirvan para beneficiar a la mayoría de la gente.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra su señoría la senadora Granados Galiano. (*Aplausos*).

La señora GRANADOS GALIANO: Presidente, ministros, ministras y senadores y senadoras, muchas gracias. Quiero agradecer al presidente del Gobierno que en pocas semanas haya comparecido dos veces aquí, en el Senado; algo inédito en democracia y que muestra el respeto que el Presidente del Gobierno tiene por esta Cámara. (*Aplausos*). Es un presidente que rinde cuentas, que debate y que da ejemplo de cómo tiene que funcionar la democracia. Quiero hacer extensivo también el agradecimiento de mi grupo parlamentario a aquellos grupos parlamentarios que han participado para discrepar y para proponer y no para denigrar ni provocar. Creo que hay que estar a la altura de lo que la democracia nos exige y es lo que ha hecho aquí el Gobierno y muchos de los grupos parlamentarios aquí representados. (*Aplausos*).

Esta vez al señor Feijóo no le ha faltado tiempo, lo que le ha faltado han sido han sido propuestas. Ha venido aquí, ha tenido todo el tiempo que ha necesitado y que ha querido, pero no hemos visto propuestas. Hemos visto un *copy-paste* de fragmentos de mítines que va haciendo por toda España, demagogias, citas falsas y, en definitiva, una falta de alternativa. En vez de eso, hemos visto a un presidente del Gobierno que, sin triunfalismos, sin autocomplacencia, pero tampoco sin derrotismo, dice y afirma —y estamos convencidos de ello los socialistas— que vamos a hacer todo lo posible, como hicimos con el COVID, para poder salir de esta crisis. (*Aplausos*).

El señor Feijóo habla a veces flojito y no acabamos de oír lo que ha dicho, pero, si se han fijado, ha empezado diciendo que el presidente del Gobierno y este Gobierno llegaron al Gobierno a lomos de una mentira. Lo ha dicho el señor Feijóo. Y, claro, esa mentira era la sentencia judicial de la Audiencia Nacional que decía que el Partido Popular tenía un sistema de corrupción institucional a través de la contratación pública, fraude y malversación y blanqueo de capitales. Es decir, el Partido Popular sigue sin reconocer la legitimidad de este Gobierno. (*Aplausos*). Y lo dicen así, flojito. Lo dicen flojito, pero no hay una intervención en que se lo dejen. Los *torys* del Reino Unido —era lógico que hoy oyéramos muchas propuestas de los *torys*; es lo que han ido diciendo todas estas semanas— han tenido que derogar todas las medidas que son similares a las propuestas que ha hecho el Partido Popular; unas medidas que hoy han ocultado, porque, presidente, simplemente le han dicho que deje atrás los presupuestos. Hace unas semanas decíamos que el señor Feijoo es la excepción europea de la Europa de los veintisiete, pero hoy tenemos que decir que también el señor Feijóo y el PP son la excepción de la Europa de los veintisiete y del Reino Unido porque se han quedado solos; solos defendiendo los beneficios extraordinarios a las eléctricas; solos siendo contrarios a que los que más tienen paguen más, y solos también en una bajada generalizada de impuestos. Fíjense, el 57 % de los votantes del Partido Popular y el 80 % de los españoles están diciendo que paguen más los que más tienen, pero el Partido Popular se queda solo pidiendo una

bajada generalizada de los impuestos. *(Aplausos)*. Y es que están perdidos. Nosotros estamos por defender a la clase media, a la clase trabajadora, a esa mayoría social, y ustedes están sin alternativas y sin propuestas. Fíjense qué paradaja, el señor Feijóo, que se presentaba como un campeón de la estabilidad, está poniendo todo el empeño en liquidar la estabilidad política que necesita España y que desde hace tres años están garantizando el presidente Sánchez y su Gobierno. *(Aplausos)*. Una estabilidad que no han tenido los Gobiernos del Partido Popular, porque aquí hablan ustedes mucho de estabilidad, pero estabilidad no ha habido en Castilla y León, no la ha habido en Andalucía, no la ha habido en Madrid, y es que, pese a lo que muchos piensen y digan, la única certeza política en España hoy es la estabilidad del Gobierno de Pedro Sánchez. *(Aplausos)*.

Ahora que estamos acabando ya este debate, si algo ha quedado claro de lo expuesto esta tarde aquí —llevamos ya muchas horas de debate— es que el Gobierno va a seguir trabajando por el bienestar de las personas, que tenemos una hoja de ruta clara para transitar la crisis y alumbrar una España inclusiva y moderna, como hicimos con el COVID, y que España ejerce un papel de liderazgo en la respuesta europea a la crisis creada por la guerra. Lo que también ha quedado claro hoy aquí es que el PP es oposición para rato, que cambia la estrategia aquí en el atril, pero sigue fracasando. Ni con Casado, ni con Feijóo, el PP no da con la tecla que haga que la mayoría de los españoles confíen en que pueda aportar algo para proteger sus vidas. Han venido sin propuestas —no son alternativa, están solos—, y las propuestas que esconden directamente desprotegerían a la mayoría.

El Gobierno de España tiene una hoja de ruta clara con los terceros Presupuestos Generales del Estado y con las medidas contra la inflación y la crisis energética. Pronto van a llegar a esta Cámara los terceros presupuestos generales de esta legislatura que ustedes creyeron que sería muy corta y se les está haciendo tan, tan larga. *(Rumores)*. Han hablado ustedes directamente de hipoteca general del Estado; no tienen vergüenza de tildar así unos Presupuestos Generales del Estado. *(Aplausos)*. Yo quiero saber si les parece que 620 millones de euros más en dependencia es algo electoralista o es lo que necesitan nuestros mayores; si poner 500 millones de euros más en atención primaria en sanidad es una hipoteca o es lo que necesita nuestro sistema sanitario. Quiero saber si los 10 000 millones que vamos a dedicar al tejido productivo es lo que necesitan nuestras empresas o eso también es una hipoteca, como dicen los señores del Partido Popular. O, tanto que ha hablado el señor Feijóo de comunidades autónomas, si tener un 24 % más de financiación para las comunidades autónomas es una hipoteca o es directamente lo que necesita el Estado del bienestar que están llevando a cabo las comunidades autónomas. *(Aplausos)*. Estos presupuestos cumplen y tienen la garantía de estabilidad y de solvencia, lo que no han tenido los suyos. Y yo les pido una vez más, señorías, porque cada vez que subo a este atril lo tengo que decir, que dejen de hablar mal de las instituciones españolas en Europa, dejen de hablar mal de su país.

Ustedes hablaban de insolvencia o mala fe cuando hablábamos de los Presupuestos Generales del Estado. Eso han dicho. Y el señor Núñez Feijóo incluso ha dicho que es necesaria madurez y dejar mantras infantiles. Y la pregunta que yo le hago al Partido Popular hoy es la siguiente, porque la disyuntiva está clara, tenemos que saber si queremos ser una democracia con un Estado del bienestar fuerte, que nos asemeje a los países del centro de Europa, o queremos ser como los países anglosajones, como Reino Unido, como Estados Unidos, donde sigue creciendo la desigualdad. A eso, ustedes no responden; dicen que quieren más servicios públicos, pero quieren bajar los impuestos. No se puede sorber y soplar a la vez, señores del Partido Popular.

Hay otro tema que también me ha llamado mucho la atención, y es ese desliz que ha ido teniendo el señor Núñez Feijóo en su intervención sobre la visión de España. Parece que el presidente del Gobierno no puede hablar de sanidad; parece que el presidente del Gobierno no puede hablar de educación, y a mí me parece que el Partido Popular no tiene clara cuál es la arquitectura institucional de nuestro país, e incluso con una guerra en el corazón de Europa ustedes son incapaces de mostrar el mínimo atisbo de patriotismo. *(Aplausos)*. Se dedican a dividir a los territorios en una carrera sin sentido por bajar los impuestos allí donde gobiernan y, además, también en una carrera de confrontación entre territorios, pidiendo a empresarios de un territorio que cierren sus empresas para ir a otras comunidades. ¿Qué patriotismo es ese, señores del Partido Popular? Yo les quiero recordar un dato muy concreto. Hablaban de cumplir la Constitución Española, y como catalana se lo voy a decir yo: Cuando se ha incumplido la Constitución Española

es cuando han estado gobernando ustedes y tenían el apoyo del Partido Socialista Obrero Español en la oposición.

Defendemos dos modelos de España diferentes, y quiero poner el ejemplo de los pensionistas, porque en el debate en el Congreso hablaban ustedes de electoralismo cuando hablamos de las pensiones y de lo que es el Pacto de Toledo. Y se lo voy a decir mirando a los 10 millones de pensionistas de nuestro país: con el Gobierno actual cada pensionista va a ganar 8,5 euros por cada 100 euros que recibe de pensión. Con el PP cada pensionista perdería más de 8 euros por cada 100 euros que cobra de pensión. *(Aplausos)*. Esa es la unidad de medida, lo que nos diferencia a ustedes y a nosotros. Pero, como ha hablado también de los descuentos y del IRPF, cogiendo una pensión de 16 500 euros, hay un ahorro del 47 % por 100 del IRPF con las medidas que ha aprobado este Gobierno. Son 689 euros, más los 1400 del aumento por esos 8,5 euros, la unidad de medida entre ustedes y nosotros son 2000 euros al año para los pensionistas con un Gobierno socialista o con un Gobierno del Partido Popular. *(Aplausos)*. Es la diferencia entre que puedan hacer frente a la inflación o los dejemos tirados.

Voy acabando. Son tres pilares los que tiene el Partido Popular en esa estrategia burda. En primer lugar, el famoso relato o metadato: mentiras y más mentiras. Yo creo que lo menos que se puede esperar de alguien que quiere gobernar este país es que, si no tiene alternativas, al menos no se dedique a engañar a los españoles. El señor Núñez Feijóo hablaba antes del número de altos cargos, de porcentajes y de sueldos, y, fíjense, puede hacerlo porque están publicados, porque son datos públicos. Nosotros hemos mirado los datos de la Comunidad de Madrid, de Castilla y León o de Andalucía, y en todas ustedes han subido más de un 20 % los sueldos y el número de altos cargos. *(Aplausos)*. Quiero hacerle una petición desde el atril, y es que, si tiene al menos una gota de ejemplaridad, publique su sueldo. *(Aplausos)*. Aquí todos los senadores sabemos lo que cobramos, pero hay un sobresueldo del señor Núñez Feijóo que no está publicado, y después de pedir transparencia, nosotros también le exigimos la suya.

Ha dicho mentiras una y otra vez. Ha dicho que el Gobierno ha decidido en el año 2022 no bajar ningún impuesto. Falso, porque hemos bajado, como se ha dicho, en más del 80 % los impuestos del consumo de energía. Pero es que hoy ha seguido lanzando bulos, ha dicho que Galicia creó el bono social eléctrico en 2017. Le voy a dar la enhorabuena al señor Núñez Feijóo con ocho años de retraso, porque fue con el señor Rodríguez Zapatero en el año 2009 cuando se creó el bono social. *(Aplausos)*. Pero él lo va dejando caer así, a ver si parece que gestionó bien Galicia, y lo que de verdad pasa en Galicia, y ha pasado hoy mismo y es algo que el señor Núñez Feijóo dejó preparado, es que ha aumentado un 61 % el impuesto que se paga por metro cúbico de agua. Son 33 euros más por metro cúbico de agua. *(Aplausos)*. Eso es lo que ha pasado hoy en Galicia y que dejó preparado el señor Núñez Feijóo. ¿Y qué quieren hacer? Yo se lo digo, algo muy fácil: bajar los impuestos a los ricos, bajar el salario mínimo a aquellos que ganan mil euros y que los pensionistas se empobrezcan. El presidente del Gobierno se lo ha preguntado una y otra vez, y ha tenido tiempo de sobra para responder, pero el señor Núñez Feijóo no lo ha hecho. Creo que no tienen ni pensiones, ni salario mínimo, ni impuestos a aquellos que pagan más, y se quedan ustedes no ya alejados de Europa, sino alejados de toda su familia política.

Y por último, el tercer pilar es una oposición sistemática a todas las medidas adoptadas por el Gobierno en beneficio de la ciudadanía. Lo hemos dicho muchas veces y no creo que tenga que volver a insistir, pero es que ustedes han estado votando sistemáticamente que no a todo, a las medidas y a los impuestos que hacen posible esas medidas. Y yo creo que son tres estrategias clasistas, irresponsables y fallidas. Luego, señores del PP, van a estar ustedes en la oposición mucho rato, muchísimo rato más. *(Aplausos)*. Porque con esos mimbres no hay para hacer ni un cesto.

Acabo. Europa ha finiquitado las políticas de austeridad. La fiesta neoliberal fue ayer; no es hoy. Señor Feijóo, apague la luz de esa fiesta neoliberal. Yo creo que ustedes son los únicos que no han caído en la cuenta, y yo ya no sé dónde se les espera; por muchos trabalenguas de esos a los que nos tiene acostumbrados el señor Feijóo no van a dar con la solución. El modelo social europeo es diálogo social y es Estado del bienestar, y el Estado del bienestar alguien lo tiene que pagar, y tienen que hacerlo los que más tienen, los que más ganan y los que más heredan. La diferencia entre ustedes y nosotros es que el Gobierno socialista va a hacer todo lo posible para que los españoles y las españolas salgan de esta situación complicada, mientras que ustedes van a seguir privilegiando solo a las élites de este país.

Muchísimas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista puestas en pie)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

A continuación, para responder de manera agrupada al Grupo Parlamentario Nacionalista, al Grupo Parlamentario Democrático, al Grupo Parlamentario Mixto y al Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señor presidente.

Gracias a todas sus señorías, a los senadores y senadoras que han tenido la oportunidad de intervenir desde la tribuna, porque, pese a las discrepancias que con algunos evidentemente tenemos, tanto el tono como las proposiciones y el respeto son fundamentales, y eso hay que agradecerlo.

Voy a tratar de responder, aunque sea someramente y de manera sintética, a muchas de las cuestiones planteadas por sus señorías, empezando por el Grupo Nacionalista, al señor Clavijo, que ha sido presidente de una comunidad muy importante, como la Comunidad canaria.

Hablaba el señor Clavijo de los recursos económicos que el Gobierno de España está desplegando en Canarias, y situaba como uno de los principales problemas que tiene Canarias —y lo comparto— el de la desigualdad social. Por ponerlo en cifras, creo recordar que en 2018 usted era aún presidente de la comunidad canaria, la renta de inserción llegaba a 5000 hogares beneficiarios, y hoy tenemos 25 000 gracias al Ingreso Mínimo Vital. (*Aplausos*). Si a ello le sumamos, además, los 12 000 hogares beneficiarios de la renta de inserción que ha complementado el Gobierno de Ángel Víctor Torres, hablamos ya de 37 000 hogares que se están beneficiando de ayudas y no de 5000 hogares como cuando usted en concreto era presidente de esa comunidad.

Como sabe, estamos desplegando 400 millones de euros en energía solar, en energía eólica, en geotermia, para lograr que sus islas, las islas Canarias, junto con el archipiélago de las Islas Baleares, sean cien por cien renovables.

En relación con los Presupuestos Generales del Estado, no creo que tenga que preocuparse, señoría. Los Presupuestos Generales del Estado son unos presupuestos importantes, tengo aquí apuntado 1508 millones de euros en inversiones y en ayudas al transporte que implican el cumplimiento del régimen financiero en Canarias, el REF. En cinco años, señoría, va a transferirse un 58 % más de recursos que durante los años previos de la Administración de Mariano Rajoy; por situarlo en cifras, estamos hablando de 11 218,5 millones de euros.

Decir que no hay otras políticas —no digo ya las territorializadas que benefician a los canarios y canarias— es faltar a la libertad, señoría. Estamos hablando de un gasto social que aumenta un 35,4 % desde 2018 a 2023 en el conjunto de los presupuestos, excluidos los fondos europeos. Esto beneficiará también a los canarios y canarias. En educación aumenta un 62 %, alcanzando los 4164 millones de euros; en becas y ayudas al estudio, 2349 millones de euros y no 1470 millones de euros; un 59,8 % en dependencia, revertimos los recortes que se infligieron al Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia durante las administraciones de Mariano Rajoy. Digo esto porque ustedes apoyaron esos presupuestos, señoría. Por tanto, si apoyaron esos presupuestos, con recursos vinculados al gasto social que eran un 35 % inferior, entiendo que podrán abrirse a negociar y a tramitar estos presupuestos que hemos presentado a la Cámara.

Sobre La Palma, tengo que negarle la mayor, señoría. Desde luego, siempre lo he dicho: si hay algún problema de gestión en alguna ayuda concreta, no lo negaré. Pero, señoría, son 426 millones de euros los que ya se han desplegado, un 77 % del total comprometido; son 21 500 familias, más empresas, más agricultores que se han beneficiado de estas ayudas, de estas merecidas políticas de apoyo ante la erupción del volcán de La Palma. En definitiva, señoría, se podrá criticar algún retraso, pero ese en particular es muy concreto. El dato más elocuente de cómo estamos apoyando a la isla de La Palma es que hoy, gracias al Plan de Empleo y a todas las políticas públicas que hemos puesto en marcha en la Administración General del Estado, en colaboración con el cabildo y en colaboración con muchísimos ayuntamientos con los que me he podido reunir y también con el Gobierno de Canarias, tenemos en la isla de La Palma una tasa de empleo superior a la que había antes de la erupción del volcán; algo tendrá que ver lo que ha hecho el Gobierno de España.

El señor Cleries habla de su monotema, que es, con todos los respetos, el que es. Es evidente que ustedes no creen en la mesa de diálogo, no deja de ser paradójico que siempre dijeran eso de *sit and talk* y cuando ponemos la mesa, ponemos las sillas, ustedes van y simplemente no se presentan. No se presentaron cuando formaban parte del Gobierno. (*Denegaciones del señor Cleries i González*). No haga así porque yo estaba allí y ustedes no estuvieron. (*Aplausos*). Y no

he ido una vez, he ido unas cuantas veces más. Ustedes dirán que no ha habido acuerdos, que no se ha llegado a acuerdos; otra cosa es que a ustedes no les gusten esos acuerdos porque no quieren un diálogo, porque no quieren el reencuentro entre catalanes. Ustedes juegan a cuanto peor, mejor. Y estoy convencido, señoría, de que ustedes ponen velitas para que gobiernen cuando se convoquen las elecciones aquí los señores de la derecha con la ultraderecha. Estoy convencido, porque ustedes están en la antipolítica. Ustedes están en no hacer política y en no cerrar heridas. Señor Cleries, le digo: por favor, superen el año 2017; la Cataluña del año 2022 está infinitamente mejor que la Cataluña que nos dejaron ustedes en el año 2017. (*Aplausos*). Además, creo que conectarían con muchísimos catalanes y catalanas que quieren pasar página, que quieren superar lo que sucedió en octubre de 2017.

Señoría, la política se hace en torno a una mesa, con diálogo. A mí, desde luego, no me duelen prendas, soy un demócrata, como usted. Y desde luego, cuando me siento con una persona que piensa distinto a mí, la escucho. Yo he hablado con el independentismo catalán, no una sino muchas veces, porque como comprenderá cada vez que hablo con ustedes solamente me sacan la autodeterminación y la amnistía. Y también usted tendrá que aguantar lo que le digo desde aquí, y es que la España constitucional y el autogobierno y la España autonómica es la mejor vía para el desarrollo y la prosperidad de un pueblo tan importante para España, como es el pueblo de Cataluña. Así de sencillo, y no pasa nada. (*Aplausos*).

Dicho lo cual, es evidente que tenemos unas discrepancias de fondo muy importantes, pero eso no significa, señoría, que ustedes hagan política. Si es que ustedes no están haciendo política, no la hacen en Cataluña y no la están haciendo aquí en España. Por cierto, no es solamente una formación política la que está apoyando los presupuestos, ha habido unas cuantas más que han decidido hacer política, señoría, que han decidido pensar en el interés general y no romperlo todo, que es lo que están haciendo ustedes. (*Denegaciones del señor Cleries i Gozález*). Sí, usted viene aquí y me dice poco menos que maltratamos a Cataluña. ¡Hombre, no me diga eso! Siendo presidente del Gobierno, he cumplido con el Estatuto de Autonomía de Cataluña, como del resto de los territorios de España en inversión pública, un 42,4 % más de recursos que los últimos cinco años de Mariano Rajoy como presidente del Gobierno; 34 000 millones de euros, señoría. Y dirá usted: No, es que ustedes no están ejecutando... Bueno, qué quiere que le diga, ¿que hay dificultades en la ejecución? Por supuesto, ¿no las tienen ustedes gobernando en Cataluña? Ya no están, pero cuando estaban, por supuesto que las tenían, señoría. Claro que las tenía, señoría, no falte a la verdad.

Sobre ejecución —lo siento, pero se lo dije a la señora Nogueras y se lo digo a usted también hoy—, en 2021 Cataluña ha sido la primera comunidad en volumen de inversión y en 2022 continúa siendo la comunidad que más inversión recibe. Según el informe de ejecución presupuestaria de la IGAE, la Intervención General del Estado, de 30 de septiembre, Cataluña es la primera comunidad en volumen de inversión ejecutada, más de 1300 millones de euros. No sé por qué tienen ustedes que decir que no. Si no es un informe mío, es un informe de la IGAE, de la Intervención General del Estado, y el 69 % de ejecución corresponde al Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. La inversión incluye la liquidación de la concesión de la autopista Administración Pública-7, que son 1069 millones de euros. ¿O es que tampoco reconoce eso, señoría? El Ministerio de Transportes ha certificado obras, obligaciones reconocidas por 314 millones de euros entre enero y junio, un 40 % más que en el mismo período de 2021, con las dificultades que estamos teniendo todas las administraciones, también las territoriales. Aquí no hay un maltrato, señoría, a ningún territorio. Aquí lo que hay es respeto y, sobre todo, respeto a la verdad. Señoría, ustedes tienen un problema y es que están peleados con la verdad. (*Denegaciones del señor Cleries i González*). Sí, sí, están peleados con la verdad, porque se han instalado en la antipolítica y en el cuanto peor, mejor. Y ustedes lo que quieren y para lo que ponen velas —ya se lo digo yo, lo he repetido antes— es para que gobierne la derecha con la ultraderecha porque piensan que así podrán volver a ese octubre de 2017. Pero yo creo, sinceramente, señoría, que ni el pueblo catalán ni el conjunto de la sociedad española están en esas coordenadas. Lo que queremos es el reencuentro, la convivencia, la cohesión, y eso es algo que está muy lejos de lo que usted y su grupo parlamentario manifiestan tanto aquí como en el Congreso.

Al senador de Más Madrid, al señor Perpinyà, además de otras cuestiones que ha mencionado, quiero reconocerle que comparto el análisis sobre la necesidad de que haya una justicia fiscal. ¿A qué me refiero? En mi primera intervención al principio de esta tarde he recordado que, si nos comparamos con otros países europeos, España, en 2021, según datos de Eurostat, ocupaba

el puesto número 14 en ingresos públicos de un club de 27, y en gasto público, estamos en el puesto noveno. Y aquellos países que están por encima de nosotros en ingresos públicos y en gasto público son los países a los que al menos creo que deberíamos emular, que son países tan desarrollados como los escandinavos, Francia, Alemania etcétera.

Por tanto, señorías, creo que es pertinente hablar de justicia fiscal. Es oportuno que lo haga el Gobierno de España, como están haciendo no ya gobiernos de distintos signos, sino incluso personalidades de grandes compañías petroleras, como el CEO de Schell, que ha dicho que está dispuesto a pagar esos impuestos a las grandes energéticas, o el Fondo Monetario Internacional, que ha avalado hace escasos días a su directora gerente que decía que en efecto era oportuno que se pudieran aprobar impuestos de solidaridad a las grandes fortunas. Creo que esto es lo pertinente y es la línea que está siguiendo el Gobierno de España.

Al señor Chinaea Correa, del Partido Socialista de La Gomera, le agradezco su apoyo explícito desde la tribuna a las propuestas y a las políticas que estamos poniendo en marcha. Efectivamente, la cogobernanza es fundamental, es primordial; podremos mejorar en su funcionamiento —antes me hacía una reflexión al respecto la portavoz del Partido Nacionalista Vasco— pero, señorías, la voluntad del Gobierno de España por impulsar esa cogobernanza, desde el punto de vista sectorial y desde el punto de vista de la conferencia de presidentes, con la celebración de más de veinte conferencias de presidentes y presidentas, en momentos muy difíciles, está contrastada.

Ha hablado de los Presupuestos Generales del Estado del año 2023 para Canarias. No quiero entrar en ello, porque habrá ocasión de debatirlo, espero, aquí en el Senado, pero le recuerdo que en 2023 las islas Canarias van a recibir del sistema de financiación una cifra que es absolutamente extraordinaria, es récord, son 6520 millones de euros, es decir, un 24 % más que el año anterior. Y políticas que tienen también nombres y apellidos de canarios y canarias, como puede ser, por ejemplo, la revalorización de las pensiones en torno al 8,5 %, que va a beneficiar a más de 375 000 pensionistas y a 52 000 perceptores del Ingreso Mínimo Vital en las islas Canarias. Tenemos un compromiso con todos los ciudadanos. En el Gobierno de España defendemos la igualdad de oportunidades, se viva donde se viva, y, desde luego, tenemos una sensibilidad, no voy a decir superior, pero sí mucho más evidente en aquellos territorios que lógicamente sufren de una distancia geográfica y de unas condiciones geográficas distintas a los que están en la península.

Al señor Vidal quiero agradecerle su tono. Dice que compartió con sus amigos cuáles eran las principales preocupaciones: la inflación, el invierno y, por tanto, los riesgos de racionamiento que se pudieran dar, y también, lógicamente, las políticas de vivienda derivadas del endurecimiento de las políticas monetarias para luchar contra la inflación que están poniendo en marcha los bancos centrales. De eso he hablado, al menos he tratado de hacerlo, probablemente con escaso éxito a ojos de su señoría, pero quiero recordar en cuanto a la inflación que todas las medidas que hemos puesto en marcha han permitido contener la inflación en 3,5 puntos; en estos últimos datos que estamos viendo hemos observado por primera vez una caída de 1,5 puntos de la inflación, también de la subyacente. Estamos por debajo de la media europea y, en consecuencia, ante toda la dificultad que estamos teniendo todos los Gobiernos, las políticas que estamos poniendo en marcha de protección a las rentas, de rebajas fiscales, medidas y selectivas, y también, lógicamente, las ayudas a distintos sectores están surtiendo efecto. No he entendido muy bien, señoría, lo que dice sobre las medidas fiscales porque en el paquete que aprobamos después del debate sobre el estado de la Nación hablábamos de un aumento del 15 % del Ingreso Mínimo Vital, también de las pensiones no contributivas y de un aumento derivado de la evolución de la inflación de la aportación que hace la Administración General del Estado a las becas de nuestros estudiantes para que puedan amortiguar el precio de coste de la vida. En definitiva, señoría, creo que eso daría respuesta a esa preocupación.

Y sobre el régimen fiscal de Baleares, efectivamente, se va a tramitar a través de los Presupuestos Generales del Estado, y estoy convencido de que usted me va a echar una mano para que se puedan tramitar esos Presupuestos Generales del Estado y puedan llegar a buen puerto para que, en efecto, esta demanda colectiva que trasciende a los partidos políticos en Baleares sea una realidad.

Al señor Martínez, el portavoz de Geroa Bai, quiero decirle que es verdad que hay algunas leyes, señoría, que están ahora mismo en discusión con la Administración General del Estado. Y quiero decirle también que hemos llegado a diez acuerdos después de intensas negociaciones entre ambos Gobiernos. Estoy convencido también de que podremos llegar en el marco de la Ley

Foral de Cambio Climático a un acuerdo entre ambos Gobiernos. Se van a cumplir los acuerdos, como se han cumplido los otros cinco puntos a los cuales ha hecho referencia, pero tampoco lo tengo muy claro, y me gustaría que o bien a mí o a la vicepresidenta tercera de Transición Ecológica y Reto Demográfico nos lo aclarara, porque el Plan del Ebro contra las inundaciones, con más de 4 millones de euros que se complementan a lo ya presupuestado, se presentó en Navarra. No sé si habla usted de eso o de otra cuestión, no me ha quedado claro y no quiero faltar a la verdad de su intervención. Por tanto, me gustaría que nos lo concretara.

Con el señor Mulet no puedo estar más de acuerdo en una parte de su intervención. En efecto, tenemos que evitar esta carrera a la baja de los impuestos. Es así, lo tenemos que evitar, señoría. Se suprime el impuesto sobre patrimonio en un determinado territorio para el 0,2 % de esa población, es decir, estamos hablando de muy pocas personas, y ciertamente pudientes, y se anima a los empresarios de otros territorios a que inviertan en ese territorio. Me parece que no es la mejor manera de hacer patria, de hacer comunidad. Creo que es mucho mejor superar y no enfrentar a los territorios, y, evidentemente, hacerlo con esta carrera de bajada de impuestos indiscriminada. Porque, además, ¿a quién beneficia todo esto? Pues a la comunidad que ostenta la capitalidad del país. Si rebajamos los impuestos de manera generalizada en todos y cada uno de los territorios entrando en esta competición, a mi juicio absolutamente contraproducente, quien sale beneficiada es la Comunidad de Madrid, que, por el mero hecho de ser la capital de España, tiene un efecto arrastre sobre las inversiones y sobre la atracción de patrimonio que no tienen otras comunidades autónomas por mucho que prescindan de impuestos, como pueda ser el impuesto sobre el patrimonio. De hecho, a mí me parece un error, porque, al fin y al cabo, esas comunidades autónomas tendrían que competir en aquellas cosas que no tiene, por desgracia, la Comunidad de Madrid, derivadas de su Gobierno, y es una educación pública de calidad, una sanidad pública de calidad, un Sistema Nacional de Dependencia de calidad, una apuesta clara por la transición energética. *(Aplausos)*.

Y, evidentemente, señorías, es verdad, tenemos pendiente el sistema de financiación autonómica. Ese es un compromiso del Gobierno de España. Es cierto, lo sé, señoría, pero no me negará que nos estamos enfrentando a múltiples crisis. En fin, que perder el tiempo no lo hemos perdido, señoría, hemos estado ocupados. Son ya diez planes los que se engloban en esta estrategia de respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la guerra, como también lo han sido los dos años previos de gestión de la pandemia, afortunadamente hoy superándose. Pero también tengo que decirle, señoría, para poner las cosas en sus justos términos, porque ustedes forman parte del Govern de la Generalitat en la Comunidad Valenciana que su tierra ha recibido un 40,7 % más de recursos que en los últimos años previos del Gobierno del Partido Popular. En 2023 la Comunidad Valenciana va a recibir una financiación récord: 449 millones de euros, es decir, un 25,6 % más que el año anterior. Y en los Presupuestos Generales del Estado, señoría, estamos asignando una inversión total a su comunidad de más de 1300 millones de euros en temas tan importantes como las políticas ferroviarias, como el transporte regular de viajeros, como la conservación de carreteras, como los puertos del Estado, o como aumentar la capacidad y las infraestructuras hídricas, además, lógicamente, de todo lo que estamos haciendo ya en pensiones, en mejora salarial de los servidores públicos, en incremento del ingreso mínimo vital, en la prórroga a las ayudas del transporte, en fin, un largo etcétera que no quiero tampoco reiterar a su señoría.

Al Grupo Democrático, al señor Fernández, del Partido Regionalista de Cantabria, quiero agradecerle su tono y la colaboración que siempre ha tenido con el Gobierno de España, cada uno defendiendo, lógicamente, sus posiciones. Hace una reflexión sobre la necesidad de reformar el sistema de financiación autonómica y yo creo que la Comunidad de Cantabria tiene una financiación adecuada con base en los ejes que usted ha planteado de densidad demográfica. Estaba viendo aquí ahora mismo las cifras y en 2023 su comunidad va a recibir del sistema de financiación una cifra nada desdeñable de 2226 millones de euros, es decir, un 22,2 % superior al año anterior. En total, en estos últimos cinco años de Gobierno, Cantabria va a recibir un 32,2 % más de recursos que en los últimos cinco años del Gobierno del Partido Popular. Y está justificado porque, evidentemente, nos hemos tenido que enfrentar primero a una pandemia y posteriormente a los efectos económicos y sociales de la guerra y a la necesidad de continuar fortaleciendo nuestro Estado del bienestar. Tendremos que negociar en la tramitación parlamentario esos presupuestos y yo le agradezco la actitud abierta y constructiva para poder hacerlo.

A la señora Martín, de Teruel Existe, señoría, el Gobierno está embarcado en un proceso de desconcentración de nuevas instituciones. Desde luego, yo creo que son recomendaciones que se

hacen por parte del sector, en este caso del sector científico, al Gobierno, para saber cómo medir y cómo evaluar las distintas candidaturas. El Gobierno de España, señoría, ha planteado un método absolutamente transparente. Se conocen las condiciones, los requisitos, las exigencias. Antes ni se planteaba la desconcentración de instituciones públicas, pero, si se planteaban, eventualmente nada tenían que ver con una serie de recomendaciones, de requisitos, que son transparentes, que son públicos, que son, evidentemente, cosas que no nos inventamos, señoría, que nos está proponiendo el propio sector, en este caso el científico.

Nosotros vamos a continuar en ese proceso de desconcentración institucional. Lo que no podemos tampoco es, y en eso le pido también a ustedes que sean sensibles, entrar en una disputa de agravio territorial de porque a mí no me toca esta agencia resulta que Teruel es maltratada por el Gobierno de España. Pues no, habrá agencias que se puedan ubicar en un lugar o en otro, pero lo que se tiene que reconocer por parte del Gobierno de España es que somos transparentes, que ahí están las recomendaciones, producto de un diálogo con el sector y, sobre todo, la voluntad política, señoría, de desconcentrar instituciones públicas y llevarlas a todo el territorio de España. No sé qué pasará con la Agencia espacial, como tampoco sé, señoría, qué pasará con otras agencias, cuál será la decisión que se tome, pero creo que no podemos entrar en un juego de reproches de agravio territorial que, al final, si fructifica, si se materializa, y espero que no sea así, lo que va a consolidar es a aquellas fuerzas políticas que lo que dicen es que es mejor dejar las cosas en Madrid, que no haya desconcentración institucional y así nos evitamos esta dialéctica de agravio territorial. Creo que entre todos tenemos que contribuir a desarrollar una cultura y a no demostrar cierta victimización que no obedece a la realidad, señoría. Hay que mirar cuáles son los proyectos que estamos impulsando en la España interior, en la España que sufre reto demográfico.

Cuando llegué a la Presidencia del Gobierno me encontré con un deber que me había mandado, no a mí, sino al anterior presidente del Gobierno, al señor Rajoy, una Conferencia de presidentes, que creo recordar era, a lo mejor me estoy equivocando, porque ya son bastantes las horas que llevamos aquí, de 2015 —si me equivoco, me disculpa—, donde se mandaba al Gobierno de España a hacer un plan de reto demográfico con 130 medidas. Esas 130 medidas, señoría, las hemos aprobado con una pandemia, con todas las crisis que estamos gestionando en un tiempo récord, y las estamos poniendo en marcha y también con recursos autonómicos. *(Aplausos)*. Tenemos que hacer mucho. La política del reto demográfico es una política de Estado. Me gusta, además, que usted plantee como política de Estado, como política transversal, ese sentido de Estado al que usted antes apelaba. Pero, simplemente, por recordarle algo que afecta a la provincia de Teruel, le agradezco que reconozca las ayudas al funcionamiento para la creación de nuevo empleo, las rebajas de las cotizaciones a la Seguridad Social, aunque me dice usted que son insuficientes; pero reconozca, como ha hecho en su intervención, que hemos aprobado esas ayudas al funcionamiento.

Me recordaba antes la vicepresidenta Ribera un convenio muy importante de transición justa de Andorra y las comarcas mineras, con una dotación presupuestaria de 200 millones de euros. El 10 de octubre se resolvió el concurso de transición justa para el nudo Mudéjar de Andorra, que va a permitir implementar 1300 megavatios de nuevas energías renovables e industrias en el área de la antigua central térmica, y esto va a crear 3500 empleos; va a suponer una inversión de 1200 millones de euros para el entorno de la red eléctrica en Andorra. En definitiva, señoría, creo que estamos haciendo con hechos, no solamente con palabra, patria, país, porque, al fin y al cabo, hacer país es contar con todos y cada uno de sus territorios, sobre todo con aquellos que están sufriendo mayor desigualdad, como es el caso que nos ocupa.

Señor Sánchez López, de Ciudadanos, yo no he negado los problemas, no los he negado. Habla usted de barra libre, de políticas sociales, de las pensiones, de nuevo confrontando y enfrentando a los mayores con los jóvenes. En fin, lo que le digo, señoría, es que, en estos presupuestos, por primera vez en trece años, que se dice pronto, vamos a empezar a llenar la hucha de las pensiones con 3000 millones de euros para sostenerlas en el medio y largo plazo. *(Aplausos)*.

Señora Rodríguez, de Vox, efectivamente, ustedes son los últimos mohicanos, niegan la evidencia científica. Hablan de soberanía energética. Soberanía energética es lo que está haciendo este Gobierno apostando por sus fuentes de energía, que son el sol, el viento, en definitiva, todas aquellas fuentes de energía que nos hacen ser más soberanos energéticamente y nos hacen cumplir con nuestros compromisos climáticos, con el Acuerdo de París, que usted lógicamente obvia y con el que, evidentemente, nosotros sí estamos comprometidos.

Habla de que el Estado se forra, obviando que la mitad de muchos de estos ingresos públicos, al igual que hace el Partido Popular, van directamente a las comunidades autónomas; que, de esos 19 puntos de aumento de recaudación, 13 obedecen al crecimiento económico y a la creación de empleo, y obvia también que 35 000 millones de euros los venimos ya destinando o comprometiendo en la respuesta económica y social a la crisis. Por tanto, si habla de exceso de recaudación y hace la suma verá que hasta incluso estamos destinando más recursos del exceso de recaudación precisamente a proteger a la clase media y trabajadora de nuestro país. Para ustedes esto es fanatismo climático, religión climática... Con esto pasa como con los terraplanistas, si ustedes creen que la tierra es plana, pues, qué le voy a hacer yo, señoría, es lo que hay.

Señor Catalán Higuera, hoy me ha resultado curioso que la Airef lo que ha reprochado al Gobierno de España es que los presupuestos tienen menos credibilidad porque hacen una previsión de ingresos públicos muy conservadora. Es más, la propia directora ha dicho que los ingresos públicos probablemente sean hasta incluso superiores. Bueno, pues ese es un ejercicio de responsabilidad que hemos hecho, en primer lugar, de prudencia, pero, en segundo lugar, para plantearnos un margen fiscal en el caso de que, además de los Presupuestos Generales del Estado, tengamos que responder ante las eventualidades de la guerra, pero siempre con un plan, con una estrategia que venimos desplegando de cuatro años a esta parte, con reformas estructurales para ganar esa soberanía energética, esa transición ecológica con la protección a la clase media y sobre todo a los trabajadores y los colectivos más vulnerables y también hacer un reparto justo de las cargas.

La señora Goñi habla de agresión fiscal a unos ciudadanos. En fin, ¿qué quiere que le diga? Le repito lo que le decía antes a algún otro portavoz. El Estado en su conjunto, según Eurostat, en cuanto a recaudación, está en la posición número 14 de los 27 Estados miembros de la Unión Europea y somos los novenos en gasto público. Es evidente, señoría, que en España no hay un problema de gasto público, hay un problema de seguir fortaleciendo nuestro Estado del bienestar y mejorar nuestra fiscalidad. Y tenemos que hacerlo en el ámbito de la progresividad, también en el ámbito de la estabilidad de los ingresos públicos y en el de la eficiencia del gasto, y ahí, señoría, el Gobierno de España está haciendo mucho, entre otras cosas, aprobar iniciativas legislativas para mejorar la eficiencia en el gasto público.

Creo que he respondido también al señor Sánchez-Garnica, del PAR, respecto a la competencia fiscal a la baja. Señoría, desde el primer momento, como presidente del Gobierno yo he tratado de llegar a acuerdos lo más transversales posible. Lo saben ustedes en el PAR. Por desgracia, siempre que los progresistas hemos gobernado España, no hemos contado con el apoyo de la derecha. No lo tuvimos durante la pandemia, tampoco lo estamos teniendo ahora, porque, evidentemente, ellos están a otra cosa, y es utilizar estas crisis para desgastar al Gobierno de España, pero, aun así, nosotros continuamos, y el compromiso que he manifestado en mi primera intervención lo comparto con usted de nuevo: nosotros nos vamos a dejar la piel, vamos a utilizar todos los recursos y todos los resortes del Estado para que esta situación tan compleja de alza de los precios de la energía, tanto a nivel europeo como a nivel nacional, tenga respuesta. Y, desde luego, comparto el agradecimiento con usted por la actitud constructiva que siempre ha tenido su partido en esta Cámara.

Y a la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista quiero agradecerle el tono. *(Risas)*. Sí, sí. El señor Feijóo debe estar muy ocupado porque no viene a escuchar el debate; tendrá otras cosas muy importantes que hacer. *(Aplausos)*. Yo, cuando era líder de la oposición, siempre que había un debate en el que comparecía el presidente del Gobierno, me quedaba desde el principio hasta el final. *(Aplausos)*. En todo caso, ha hecho una reflexión que a mí me parece importante. Hoy, la señora Von der Leyen, la presidenta de la Comisión Europea, ha dicho varias cosas bien importantes. Hoy se estaba debatiendo esa iniciativa legislativa que va a ser objeto de discusión en el Consejo Europeo, en Bruselas, el próximo jueves y viernes, es decir, pasado mañana, y decía varias cosas: en primer lugar, que la solución ibérica había hecho que Portugal y España estuvieran ya trabajando y experimentando las virtudes de la intervención, en este caso, del precio del gas que genera electricidad, y que convendría que fuera estudiada a nivel europeo y, por tanto, convertir esta solución ibérica en una solución europea. En segundo lugar, ha hablado de la compra centralizada de gas para las reservas, a un 15 % creo que ha dicho —no he tenido tiempo todavía de leer el detalle—. En tercer lugar, ha dicho una cosa muy importante que se me ha olvidado referir en anteriores intervenciones, y es hacer modificaciones regulatorias para garantizar la liquidez a las empresas energéticas ante los efectos colaterales que ahora mismo

están sufriendo, lo que representa también la reforma del mercado eléctrico y el desacople de la evolución del precio del gas al precio de la electricidad. En relación con el tope al gas, por utilizar este término, lo interesante es que ha hablado —siguiendo la propuesta de 15 Estados miembros, entre ellos España— de ver de qué forma podemos reformar el índice de referencia, el TTF, que es el precio al que compramos gas en Europa, para hacerlo mucho más contenido y acorde con la evolución del precio del gas que se compra en Estados Unidos y en el mercado asiático.

Señoría, creo que, después de muchos meses de esfuerzos, entre los cuales, lógicamente, también se incluyen los del Gobierno de España, y espero que no descarrile, estamos ante consejos europeos muy importantes de aquí a final de año para comenzar el próximo con mayor protección de Europa frente al chantaje energético de Putin y, sin duda alguna, con mayor protección de las empresas, de la industria y de nuestras familias, de nuestros hogares. Y en ese sentido, señoría, recogiendo la reflexión que hacía la señora Granados, creo que se está forjando un consenso social en Europa distinto al de la crisis financiera —esto es una evidencia—, que no niega la intervención de mercados que no están funcionando, como es el mercado energético —ojalá lo hubiera hecho antes—, y que no niega la necesidad de que las empresas que se están beneficiando de esta crisis contribuyan a esto que hemos llamado la justicia fiscal para ayudar a las rentas medias y a las rentas más bajas. Mientras creamos estos impuestos lo que hacemos es rebajar los impuestos a la clase media y trabajadora. Y en todo caso, señoría, creo que es importante que todos nos incorporemos a ese consenso social europeo, porque no son solamente propuestas asumidas por formaciones o por gobiernos progresistas, como el de España, sino también por gobiernos de distinto color político. Y es verdad, en todos los estudios demoscópicos, ¿qué es lo que se demuestra? Que más de un 70 % de la población está a favor del impuesto a las grandes empresas energéticas o a las grandes entidades financieras o de la solidaridad de las grandes fortunas.

Señorías, quedémonos con ese consenso social europeo y con las lecciones que esto nos ha dejado, porque no son abstracciones; recordemos lo que ha pasado en el Reino Unido. Si eso ha ocurrido en el Reino Unido, en una economía más débil como la española, imaginémonos un Gobierno que apuesta por rebajas fiscales indiscriminadas y por recortes del Estado del bienestar. Evidentemente, señorías, es algo que tenemos que evitar, y lo primero para evitarlo es que aquellos que han defendido y aplaudido esas medidas que hoy han sido rechazadas por el mismo Gobierno conservador británico reconozcan su error, reconozcan que se equivocaron y que, efectivamente, tienen voluntad de formar parte de este consenso social europeo.

Muchas gracias, señor presidente. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y miembros del Gobierno, puestos en pie).*

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

Pasamos al turno de portavoces.

Por el Grupo Parlamentario Nacionalista, tomará la palabra, en primer lugar, el senador Clavijo Batlle.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señor presidente.

De verdad, señor Sánchez, estaba convencido de que no me iba a contestar a las preguntas directas que le hice. *(Rumores).*

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

El señor CLAVIJO BATLLE: No lo esperaba, pero lo que no esperaba es que viniese aquí a sacar pecho sobre las bondades de su Gobierno, presumiendo de que hay más pobres en Canarias. Eso sí que no me lo esperaba, señor Sánchez: venir aquí a presumir de que hay más canarios que necesitan la PCI y el ingreso mínimo vital —que, además, es cierto porque lo dice el índice AROPE: hay más pobreza severa en Canarias desde que ustedes gobiernan, hay más gente en exclusión social y hay más gente que necesita de las ayudas sociales— me parece, cuando menos, indecente, señor Sánchez, e impropio de usted.

Señor Sánchez, entre tantos asesores que tiene usted, busque uno que haga la tarea; el mismo que le dijo que el descuento de residente era del 80 % debe ser el que le ha dicho que hay 426 millones para La Palma. Es que son unos tramposos; han metido en esa cantidad las ayudas del Consorcio de Seguros que les han pagado a los palmeros. Por favor, tengan un poco de rigor cuando dan los datos.

Mire, señor Sánchez, otro dato es que va a ir mucho más dinero a Canarias porque, claro, ha subido la recaudación y nos corresponde por el sistema de financiación autonómica. ¿O es que también va a excluir a los canarios, al igual que de la gratuidad del transporte, del sistema de financiación autonómica? ¿Es lo que pretende hacer el Partido Socialista, que cuando se recauda más y hay más dinero también vaya menos dinero a los canarios? Tenga un poco de rigor. Yo no le he dicho eso, ese es un derecho de los canarios. Le he dicho: cumpla el REF; cumpla con el 60 % de descuento del IRPF para los palmeros, que se aprobó en el debate del estado de la nación. Usted viene aquí a dar lecciones de democracia y luego no las cumple.

Y no venga a decir que hay más empleo en La Palma; es mentira. Los autónomos por cese de actividad no están trabajando; los que están en los ERTE no están trabajando; y las 1600 personas del plan de empleo —bendito plan de empleo— están recogiendo cenizas del volcán. ¿Cuánto va a durar, señor Sánchez? Eso es demagogia. No hay más empleo en La Palma, y ustedes se niegan. No hay más empleo. Siga usted con ese asesor, el del 80 %, que le va de maravilla, señor Sánchez.

Se lo digo claro, por cuarta vez, contésteme de manera directa: ¿van a aplicar el 60 % de descuento del IRPF a La Palma? Conteste. Es un sí o un no. Viene aquí a dar lecciones. Es un sí o un no. ¿Van a aplicar la gratuidad del transporte a los canarios como al resto de los españoles? ¿Sí o no? Es muy simple. Y otras dos preguntas, ¿va a cumplir el REF y se va a invertir en Canarias la media de España? ¿Sí o no? Son cuatro preguntitas simples; sí o no.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo, tomará la palabra su señoría Cleries i Gonzàlez.

El señor CLERIES I GONZÀLEZ: *Moltes gràcies, president.*

Señor Sánchez, le he de decir que me ha sabido mal su respuesta, qué le vamos a hacer, porque, a nivel personal y a nivel de un partido político democrático, usted nos ha faltado al respeto. Nos ha faltado al respeto, al que yo no le he faltado e intentaré no faltarle nunca. Hemos notado que hay grupos parlamentarios de primera y de segunda. No se preocupe, prefiero estar en los de segunda, pero guardar toda la dignidad hacia mi patria. Y le digo que no falte a la verdad. En cuanto a la ejecución presupuestaria de la Generalitat de Catalunya del año 2021 —mire los documentos—, la inversión en obras de la Generalitat fue del 95,5 %. Practíquelo, a ver si le hacen un cursillo allí y entonces lo puede hacer. Le pido que me respete a nivel personal y como partido. Usted me ha dicho que estoy peleado con la verdad. ¿Usted me conoce personalmente lo suficiente para decirme esto? No. ¿Me escucha? Veo que le falla el pinganillo. Le pido respeto cuando me hable, como yo le hablaré siempre con respeto. Yo no estoy peleado con ninguna verdad y tampoco practico la antipolítica. Hace años que me dedico a la política y nunca la he practicado. ¿Sabe lo que es la antipolítica, señor Sánchez? Es el 155, es destituir un Gobierno democrático, es tener exiliados políticos, es tener 4000 represaliados, es espionar con Pegasus. (*Aplausos*). Por cierto, ¿cuántos espías por metro cuadrado hay en el Estado español? Porque lo que sale cada día son un montón de noticias sobre que espían por aquí y espían por allá. Dedíquense a otra cosa, que tal vez harán algo más positivo por el mundo.

Mesa de diálogo, señor Sánchez; si las sillas de Junts per Catalunya estaban vacías es porque no dejaron ir a nuestros representantes. Los querían escoger ustedes y el señor Aragonès; los de Junts los escogemos nosotros. (*Aplausos*). Y lo que quieran hacer el señor Sánchez y el señor Aragonès, lo hacen, pero hay una representación de un Gobierno que tenía un apoyo de 33 diputados de Esquerra Republicana, de 32 diputados de Junts per Catalunya y un apoyo externo de la CUP; en total, 74 diputados. Hoy se han quedado con 33 y dice que representan el 80 % y que gobiernan por la Catalunya *sencera*, que no sé qué quiere decir porque *sencera* no existe en catalán. (*Pronuncia palabras en catalán*).

Somos una formación política que hacemos política en positivo, y el día que me conozca y conozca bien a Junts per Catalunya cambiará de opinión. Ahora a usted le interesa hacer el anuncio de la antipolítica. El mío es (*Pronuncia palabras en catalán*).

Moltes gràcies. (Aplausos).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Democrático, va a intervenir su señoría Martín Larred.

La señora MARTÍN LARRED: Gracias, presidente.

Gracias por su respuesta, señor presidente. Me gustaría comentarle que no es que Teruel no quiera la Agencia Espacial; por supuesto que la quiere, pero esas condiciones directamente están negando hasta que pueda hacer una solicitud para participar, y no solo Teruel, sino muchísimas de las provincias de la España vaciada. Antes nos obligaban a buscar trabajo, a marcharnos de nuestros pueblos para buscar trabajo, y ahora llevamos el trabajo a donde piden los trabajadores. Así creo que nunca podremos tener oportunidades en el medio rural y en las zonas vaciadas.

Por otro lado, hablan de cifras, y me gustaría que no solo dieran cifras, sino realidades, que es a lo que me he remitido en mi anterior discurso; realidades con soluciones, que es lo que intentamos hacer nosotros. Me gustaría poder hacer una intervención para cada uno de los ministerios, pero no tengo disponibilidad de tiempo, aunque sí nombraré algunos, a la vez que me gustaría aprovechar para agradecer esa interlocución que siempre hemos tenido con todos ellos, tanto con los ministros como con las personas que les asesoran y que colaboran con ellos, porque creo que el trato es algo importante y, sobre todo, que se nos escuche. Me gustaría empezar hablando de Seguridad Social —aunque se ha marchado el ministro—, donde trabajamos para poder reabrir centros de Seguridad Social que habían cerrado, como el de Montalbán. Todavía quedan varios cerrados; el de Caspe, el de Molina y el de Daroca. Todavía quedan muchas cosas por hacer. En Sanidad, hace unas semanas interpelamos con una pregunta a la que nos contestaron que supuestamente todas las plazas de los hospitales estaban cubiertas. No es así, siguen faltando plazas, sigue habiendo consultorios rurales que se están cerrando. Así que, por favor, anoten no olvidar a los consultorios del medio rural. Por otra parte, en cuanto al Ministerio de Agricultura, están haciendo aportaciones para nuevos agricultores, para jóvenes agricultores y agricultoras, pero no es suficiente. Están cerrando las granjas de leche. Estamos diciendo que vamos a tener un problema de bienestar, y resulta que la última granja de leche de la provincia de Teruel va a cerrar, igual que muchas otras que tienen problemas en Lugo, en Cantabria, en Asturias. Hay que mirar a esos pequeños profesionales que están en los pueblos y acordarse de ellos. Respecto al Ministerio para la Transición Ecológica, por supuesto, hace años esto no existía, pero también le digo que hace años, en el 2001, Teruel Existe fue a Bruselas a pedir ayudas como las que se están implantando ahora, y allí nos preguntaron por qué estaba yendo Teruel Existe y no los gobernantes de este país. No solo está gobernando ahora el PSOE; ha gobernado otras veces, igual que ha gobernado el PP. El tema de la transición está firmado, pero lleva retraso. Sabemos la situación que hay en Andorra. Por favor, vaya al territorio y vea cómo está Andorra. Sabe cómo está y sabemos que se llega, pero necesitamos muchas más cosas. En Hacienda sí que hablaremos de cifras porque en los presupuestos hay que ir por delante y sumar esas cantidades.

Por último —no quiero quitarle tiempo al senador de Ciudadanos—, el Gobierno dice que está cumpliendo; estamos casi en un 46 % de cumplimiento del acuerdo de investidura con Teruel Existe. Espero que en el año que resta cumplan lo que queda del acuerdo de investidura porque, como dice un buen amigo en mi tierra y me entenderán muchos aragoneses —y pido perdón por la expresión que voy a utilizar—: cumplen, pero jodo cómo cuesta. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Tiene la palabra su señoría Sánchez López.

El señor SÁNCHEZ LÓPEZ: Gracias, señor presidente.

Señor Sánchez, ha dicho usted que vamos a llenar la hucha de las pensiones, pero a qué precio. Con todo el respeto, es una muestra clara de insolidaridad sin precedentes lo que quieren hacer ustedes con los jóvenes y con las siguientes generaciones. Disparar las pensiones un 8,5 % es irresponsable e injusto y profundamente insolidario. Claro que a todos nos gustaría subir las pensiones, todos tenemos padres que cobran una merecida pensión que se han ganado, pero para demostrarle que esto no son solo palabras le lanzo un guante: convoque usted el Pacto de Toledo para que podamos debatir de verdad sobre la sostenibilidad del sistema de pensiones.

Y le he dicho antes que iba a hablar de Murcia, y lo voy a hacer brevemente. Han perpetrado recientemente el último trasvase cero para el sureste español. En la Región de Murcia más de 200 000 empleos directos e indirectos dependen de esta agua, así como nuestra agricultura e industria agroalimentaria. Nuestros exportadores de frutas, verduras y hortalizas llegan a los supermercados de toda Europa. ¿Pretende usted hundir esta economía con esta actitud traspascida, para luego tratar de comprarlos con ayudas que, por supuesto, pagarán nuestros hijos y nuestros

nietos con cargo a una deuda asfixiante? Terminó. ¿Es este su plan, señor Sánchez?, ¿hundir los sectores económicos que funcionan y crean empleo y riqueza para luego paniaguarlos con pagas con cargo a la deuda pública?

Señor Sánchez, muchas gracias. Y debo decirle una cosa; el otro día, el 12 de octubre, estuve en la tribuna y no me gustó que a usted le pitaran. Respeto absoluto por las instituciones y por quienes las representan. Nosotros le queremos sacar, pero en las urnas.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tomará la palabra, en primer lugar, su señoría Rodríguez de Millán.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Intervendré desde el escaño. Gracias, señor presidente.

Señor Sánchez, usted y su Gobierno, en el fondo hace tiempo que han asumido su derrota; por eso, su único afán es anunciar medidas populistas, regando con dinero público las informaciones falsas del CIS, a los sindicatos y a los medios de comunicación, quizá para que le aguanten un poco hasta que los españoles decidan echarle del Gobierno. Nunca le preocuparon los españoles, solamente está aquí por su interés personal, mientras mendiga un puesto en algún organismo internacional. Quizá por eso regala nuestro dinero a millonarios extranjeros. (*Rumores*).

El señor PRESIDENTE: Guarden silencio, señorías.

La señora RODRÍGUEZ DE MILLÁN PARRO: Usted está ya pensando en su retiro dorado para seguir aprovechándose de los demás. Pero le digo una cosa; ni nosotros ni una gran mayoría de españoles esperan nada de usted; lo único que exigimos es su dimisión y que convoque elecciones para que los españoles puedan elegir un Gobierno capaz que sí les represente.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Por el mismo grupo, tomará la palabra su señoría Catalán Higuera.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señor presidente.

Señoría, simplemente, en nombre de Unión del Pueblo Navarro, hay dos cuestiones sobre las que, por favor, le pido que tome nota. La primera de ellas es que se ha hablado a lo largo de esta tarde mucho de energías renovables, y yo lo único que le pido en primer lugar es que escuche y solucione la situación en la que quedaron 65 000 familias, 9000 de ellas navarras, que apostaron en un momento determinado por la energía solar y al final les cambiaron las reglas del juego a mitad de partido, y no solamente por parte del Gobierno del señor Rajoy, también por parte del señor Zapatero. Yo creo que esas familias, esos pequeños inversores merecen que se les tenga en cuenta.

Y, por otro lado, señor presidente, yo le pediría también que sea respetuoso —alguna referencia ha hecho, pero yo insisto en nombre de Unión del Pueblo Navarro— con las competencias que tiene la Comunidad Foral de Navarra, en este caso, en Función pública. Y lo digo por ese anuncio que hemos conocido de que el Gobierno de España había puesto en duda alguna de las cuestiones recogidas en la Ley foral que regula la interinidad. En ese sentido creo que es bueno que el Gobierno de España recupere ese buen diálogo con el Gobierno de Navarra y, sobre todo, que no recurra al Tribunal Constitucional para abordar una cuestión que realmente compete al viejo Reino de Navarra.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

En último lugar, tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. (*Denegaciones*). No va a intervenir. Muchísimas gracias, señoría.

Para cerrar este debate, tiene la palabra el presidente del Gobierno. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Señor presidente, señorías, es muy tarde, son casi las diez y media. Quiero agradecer el tono de todas sus señorías,

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 105

18 de octubre de 2022

Pág. 75

de todos los grupos parlamentarios. Estamos viviendo un tiempo tan difícil, tan complejo que, en muchas ocasiones, es difícil trasladar la magnitud y la gravedad de los retos que tenemos por delante en toda su dimensión. Pero sí quisiera apelar a algo que se ha dicho, que es el sentido de Estado, el interés general, y en todas las políticas que el Gobierno de España viene articulando en sus consejos de ministros y también en el Anteproyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado que ya hemos enviado a la Cámara, lo que subyace, lo que explica todas las medidas es un compromiso firme e inequívoco para que, como bien ha dicho alguien antes, España salga con dignidad y no afectada por una mayor desigualdad de las sucesivas crisis que estamos padeciendo. El compromiso del Gobierno de España, señorías, y de los grupos parlamentarios que lo soportan, es claro, es rotundo, es defender a la mayoría social de nuestro país y, en ese sentido, tiendo la mano a todos los grupos parlamentarios para que podamos lograr unos presupuestos que den mayor estabilidad al país y que den respuesta a muchos de los problemas y de las demandas justas de protección social que tienen los ciudadanos en este contexto tan difícil.

Nada más y muchas gracias, señor presidente. *(Fuertes y prolongados aplausos de las señorías del Grupo Parlamentario Socialista y miembros del Gobierno, puestos en pie).*

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias, señor presidente del Gobierno.

Señorías, muchas gracias a todos y a todas. Se suspende la sesión hasta mañana a las nueve de la mañana.

Eran las veintidós horas y veintiséis minutos.